

# INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

## FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

### Programa de Psicología



***Subjetividad Y Procesos Sociales: Análisis Mediante La Reconstrucción Literaria De Un Campo De Concentración Nazi Desde La Novela **Treblinka**.***

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL GRADO DE PSICÓLOGO**

**PRESENTADA POR**

**Diego Andrés González Tovar**

**Asesor Metodológico**

**Sofía Fernández Fuente**

**Envigado, Julio- 2011**

## **Dedicatoria**

Este trabajo supuso una gran labor de síntesis de mis ambivalentes intuiciones teóricas. La persona que atendió de manera paciente estas percepciones, y encontró el fundamento lógico de su desarrollo fue mi asesora, es ella la gestora de gran parte de mi esfuerzo. De igual manera, este trabajo pertenece a todos los buenos profesores que con su honrosa labor permitieron la búsqueda del sentido de un trabajo de grado. Sentido que debe articularse a la vida misma.

Cariñosamente dedico este trabajo a mis padres, ya que soy el producto de su esfuerzo.

## **Agradecimientos**

Este trabajo es una ofrenda a todas las personas que he encontrado en mi vida sin necesidad de una búsqueda exhaustiva, ya que de ellas proviene todo el aprendizaje que realmente agradezco. Así mismo es una retribución a todas las personas que me permitieron ver un poquito más allá de este, el horizonte psicológico, mirada que sin duda logrará formar psicólogos al servicio de la cultura. Mirada sin duda, beligerante ante las convenciones.

## Tabla de contenido

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	10
1. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO.....	12
1.1 Planteamiento del problema.....	12
1.2 Objetivo principal.....	14
1.3 Objetivos específicos.....	14
1.4 Justificación.....	14
1.5 Metodología.....	16
1.5.1 Tabla de referencia metodológica.....	20
2. MARCO DE REFERENCIA.....	21
2.1 ANTECEDENTES.....	21
2.1.1 Contexto histórico de la segunda guerra mundial, hasta 1939.....	21
2.1.2 El pueblo Alemán. Nazismo, ocultismo e ideología.....	28
2.1.3 El pueblo judío. Tradición y herencia.....	33
2.1.4 Marco Legal.....	39
2.1.5 Marco Geográfico y demográfico.....	39
3. MARCO TEÓRICO.....	40
3.1 El alma colectiva.....	40
3.2 Lógicas subjetivas.....	41
3.3 Lógica lenguaje y símbolo.....	43
4. MARCO CONCEPTUAL.....	50
Capítulo 1. TREBLINKA.....	50
<i>Contextualización de la Novela Treblinka.....</i>	50
Capítulo 2. LA ALEMANIA NAZI.....	56
<i>Contexto histórico.....</i>	56
Título 1. LA IDENTIFICACIÓN AL DISCURSO IDEOLÓGICO.....	62
<i>Los Nazis y la ideología.....</i>	63
<i>Gustav Carl Jung y los Nazis.....</i>	68
Título 2. LA GUERRA COMO ESCENARIO DE GOCE.....	74
<i>El abuso sexual a menores.....</i>	75
<i>Fases de la estrategia Nazi al interior del campo de concentración.....</i>	76

Capítulo 3. EL PUEBLO DE ABRAHAM EN TREBLINKA.....	84
<i>Contexto histórico y cultural del pueblo judío.....</i>	84
<i>Representación social del pueblo Judío.....</i>	91
Titulo 1. IDENTIFICACIÓN AL DISCURSO RELIGIOSO.....	95
Titulo 2. LAS REELABORACIONES SUBJETIVAS.....	101
<i>En la guerra, la evasión, el soborno y suicidio: Tres formas del límite al goce del otro.....</i>	101
<i>La caída de la identificación al discurso social religioso.....</i>	105
<i>La libertad aparece desde el reconocimiento del otro.....</i>	108
5. CONCLUSIONES.....	117
REFERENCIAS.....	124
6. ANEXOS.....	126
6.1 Tablas de categorías.....	126
6.2 Cronograma real.....	128
6.3 Fotografías de Jack Hazut.....	129

## GLOSARIO

*Alma colectiva:* El alma colectiva es un fenómeno que infiere pensar en la existencia de una superestructura psicológica a nivel social, que transmite ciertos rasgos psicológicos de carácter a nivel individual, en la medida que entre el grupo hay una vinculación afectiva. (Freud, 1983)

*Identificación:* Concepto psicoanalítico. Mecanismo psíquico mediante el cual un sujeto se vuelve semejante a otro. Su desarrollo implica la estructuración psíquica o el desarrollo del yo, mediante mecanismo simbólicos y del lenguaje. (Lacan, 2010)

*Discurso:* Formas del lenguaje que portan sus propias leyes de verdad, ya que están encargadas de crear su objeto. El manejo de discursos se da por todas las disciplinas de contenido racional, y portan un conjunto de leyes definidas de manera interna de acuerdo a su espíteme. (Foucault, 1992)

*Subjetividad:* Relativo al sujeto. La filosofía lo define como el carácter de todos los fenómenos psíquicos, en cuantos fenómenos de conciencia, y en psicología como ciencia se toma como referencia de oposición al objeto. (Rosental-Iudin, 1994)

*Imaginario social:* Concepto que estructurado a nivel social determina formas de conocimiento individual. Su construcción tiene connotaciones históricas. (Castoriadis, 1986)

*Lógica Subjetiva:* Modelo de análisis basado en la lógica dialéctica de Hegel para comprender la relación vinculante que existe en un sujeto y un objeto. (Guisemberg , 1998)

*Símbolo:* Representación que evoca un concepto. Tiene valía o jerarquía a nivel social en la medida en que su significado aglutina colectividades. La evasión de símbolos antiguos puede desencadenar procesos psicológicos inconscientes (Jung, 1979)

*Totalitarismo:* Régimen político que tienen su origen de gobierno en la anulación de la voluntad democrática y la imposición de una idea rectora. (Arendt, 2004)

*Nazi:* Miembro del partido nacional socialista obrero alemán, (NSDAP, *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei*) que gobernó a Alemania entre 1933 y 1945. Fueron los responsables del holocausto Nazi en el que murieron cerca de 8 millones de judíos. (Encarta, 2005)

*Antisemitismo:* Odio irracional a los judíos, que parte desde una valoración social basada en el prejuicio y en elaboraciones históricas sobre el valor de una raza. El antisemitismo abalaba las conductas de odio hacia los judíos, y ellas fueron exacerbadas en un afán eminentemente nacionalista. (Sartre, 1988)

*Judío:* Miembro de la comunidad Judía unido a ella por la práctica de un conjunto de valores y tradiciones místico religiosas que configuran su forma de vida. (Ánjel, 2007)

*Goce:* Concepto del psicoanálisis Lacaniano que simboliza un malestar como producto de un exceso de placer ante la falta de regulación pulsional. En el uso común goce y placer tienden a ser sinónimos pero en el psicoanálisis, los significados respectivos se diferencian: “en tanto hace del goce, ya sea un exceso intolerable del placer o una manifestación del cuerpo cercana al dolor y al sufrimiento” (Braustein, 1990)

*Perversión:* Para la teoría psicoanalítica una de las tres estructuras psicopatológicas, (neurosis, psicosis y perversión) que puede referir tres formas completamente diferentes 1. Las patologías de la sexualidad, 2. Las características estructurales de la sexualidad humana, y 3. Una de las formas de la subjetividad. Un rasgo fundamental en la perversión es la ausencia de culpa ya que el sujeto se encuentra por fuera de la ley simbólica, y la falta de la conciencia moral. (Diccionario Psicoanálisis, 1990)

## **Palabras Claves**

Subjetividad, procesos Sociales, Nazis, Judíos, Antisemitismo, Identificación, Discurso.

## **Keywords**

Subjectivity, Historical Processes, Nazis, Jews, anti-Semitism, identification, discourse

## **Resumen**

Entre subjetividad y procesos históricos hay una relación dialéctica, ya que el sujeto es el producto de las fuerzas sociales, y la sociedad es la consecuencia de su proceso histórico. Treblinka es una novela escrita por el autor francés Jean Francoise Steiner en el año de 1966, y editada al español en el 1976. Ella reconstruye, a partir del relato de los sobrevivientes, las atroces condiciones de vida en un campo de concentración Nazi. Este documento funciona como parte de la memoria histórica de uno de los eventos más crueles del siglo XX. El holocausto nazi.

La conducta de los dos grupos sociales, a saber, nazis y judíos, requiere de una revisión exhaustiva, ya que al parecer no solo estaba determinada por las demandas de la guerra sino que la subjetividad de los pueblos estaba determinada por procesos históricos. En el presente trabajo se hará una lectura por medio de categorías conceptuales, para analizar esta posible relación.

En este trabajo se presenta la literatura como una herramienta para analizar fenómenos psicológicos, ya que está construida mediante el sentido creado por el lenguaje.

## **Abstract**



Between subjectivity and historical processes is a dialectical relationship, since the subject is the product of social forces, and society is the result of its historical process.

Treblinka is a novel by French author Jean Francois Steiner in 1966, and published in Spanish in 1976. She reconstructs, from the story of the survivors, the appalling conditions of life in a Nazi concentration camp. This document operates as part of the historical memory of one of the cruelest events of the twentieth century. The Nazi Holocaust.

The behavior of the two social groups, namely, Nazis and Jews, requires a thorough review, and that apparently was not only determined by the demands of the war, but the subjectivity of the people was determined by historical processes. In this paper we will read through conceptual categories, to analyze this possible relationship.

This paper presents literature as a tool for analyzing psychological phenomena, and that is built through the sense created by language.

## **Introducción**

La medida del tiempo fragmenta la historia, y si sujeto se encuentra en la fragmentación se hace imposible todo análisis, ya que no es posible un examen del sujeto sin su historia. De esta manera hay que buscar un medio que permita hilvanar las experiencias individuales y los sucesos históricos y en esta tarea encontramos la literatura. La literatura es un principio de realidad que funciona como espejo del tiempo y además es un lugar, en ella viven la vida y la historia, el mundo y los universos paralelos. La literatura es un lugar que le permite a Dios su existencia ya que sin la letra no habría esencia. Para este trabajo elegimos una novela escrita por Jean Francoise Steiner en el año de 1976 (Treblinka), que recrea el infierno que vivieron millones de hombres en un campo de concentración Nazi durante la segunda guerra mundial, por esta razón, la literatura, como lugar en donde no existe la sentencia agónica del tiempo será el vínculo para este trabajo.

El siguiente trabajo no pretende hacer taxonomía de las patologías en la guerra, ni de la sintomatología que presentan los diferentes cuadros clínicos, el presente trabajo es todo menos exacto o puntual. Por el contrario, con el anhelo de no ser demasiado eclécticos y con ello imprecisos, pretendemos aclarar mediante diferentes conceptos el *sentido* que los dos grupos sociales de la novela de Jean Francoise Steiner, a saber, Nazis y judíos, le dieron a su experiencia de guerra, mediante esta conceptualización se pretende dilucidar la posible relación que existe entre subjetividad y fenómenos históricos. El anterior es un campo de investigación que actualmente ocupa a las ciencias sociales (Guisemberg, 1998, p. 10) y especialmente a la psicología, porque el tema de investigación pretende analizar la relación que existe entre la forma del sujeto y sus procesos sociales. La pregunta de investigación surgió del análisis de la conducta de los dos grupos de la novela, de un lado estaban atrocidades cometidas por los Nazis, y del otro la pasividad del pueblo judío ante el holocausto. De los nazis uno se preguntaría ¿Cómo puede golpear un hombre a otro sin ira? (Levi, 1987, p. 7) y de los judíos ¿por qué los judíos se dejaron conducir al matadero como borregos?, y la respuesta buscada propone indagar por las lógicas subjetivas de los grupos sociales de acuerdo a su historia. El siguiente trabajo es algo así como un juego, alejado de la prosopopeya telúrica de los academicismos, partir de la literatura para llegar nuevamente a ella, este no es un trabajo escrito con corbata, ni sentado como un monje disciplinado y acético, lo que pretende hacer el siguiente trabajo es una revisión crítica de los diferentes momentos de la novela, y cotejar esa información con conceptos psicológicos que permitan un somero esclarecimiento.

En el planteamiento general del trabajo, se encontraran con una serie de ensayos que plantean la posibilidad de relación entre subjetividad y procesos sociales, como *Lógicas subjetivas, Nazismo y ocultismo, o lógica lenguaje y símbolo*. El marco conceptual está compuesto por una serie de capítulos subtitulados. En el primero se encuentra una Contextualización de la novela. El capítulo 2 analiza el pueblo alemán y los Nazis, (aunque no todos los Nazis fueron alemanes esta fue la nación en la que nació el movimiento). En un primer momento se analiza, la relación entre ideología y sujeto, y se revisa la implicación de lo simbólico en la masa psicológica. La hipótesis general la articula el estudio de la identificación al discurso ideológico. A continuación se pasa a estudiar la guerra como un escenario de Goce Subjetivo evidenciado en conductas de abuso sexual a menores y en las tácticas de manipulación psicológica utilizada por los soldados Nazis. En el tercer capítulo está dedicado a los judíos, se parte de una búsqueda histórica para analizar la identificación al discurso religioso como centro de la subjetividad judía. Después se pasa a analizar una serie de reelaboraciones subjetivas que hicieron los judíos de Treblinka a la luz de una caída de las condiciones materiales del discurso religioso. El trabajo finaliza con un capítulo dedicado a las conclusiones en donde se intenta hacer una síntesis general de los aspectos centrales del trabajo, sin que ello implique llegar a conclusiones "reales", ya que estas son solo un pequeño punto de partida a nuevos y mejores estudios. En los anexos hay una serie de trabajos del fotógrafo Israelí Jack Hazut de Treblinka en la actualidad, exposición del museo que sin duda le recuerda al hombre moderno una de sus vergüenzas históricas del siglo XX.

## **1. PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO**

## 1.1 Planteamiento del problema

...la vergüenza de ser un hombre ¿hay alguna razón mejor para escribir?

Deleuze, 1993, p. 3

La literatura se propone como una línea de fuga, un camino siempre inacabado, una forma de buscar un espacio de "vecindad" con algún acontecimiento, para ello cuenta con la sintaxis que puede definirse como un "conjunto de caminos indirectos creados en cada ocasión para poner de manifiesto la vida de las cosas" (Deleuze, 1996, p. 7). Este trabajo de investigación está basado en el estudio de una obra literaria construida a partir de relatos que por momentos rayan con lo fantástico debido a la irracionalidad de su contenido, contenido que en el fondo narran una de las vergüenzas del hombre moderno. Después de una compleja investigación histórica, la recopilación de 40 testimonios y un arduo trabajo literario, Jean Francoise Steiner logró hacer una de las novelas más elaboradas sobre la vida de los judíos condenados a los campos de concentración Nazis, (Treblinka) en la cual nos preguntamos ¿Por qué los judíos se dejaban matar sumisamente y por que los soldados nazis fueron tan despiadados y sanguinarios con los prisioneros.

Entre los campos de investigación actual se verifica la necesidad de analizar la incidencia de la cultura en los sujetos (Guinsberg, 1998). Por ello mediante la reconstrucción de los factores subjetivos que ofrece la novela citada y los estudios históricos sobre los dos grupos culturales, a saber, nazis y judíos, se pretende realizar el análisis sobre la correlación que existe entre procesos sociales y subjetividad. Lo histórico será considerada como ese conjunto de prácticas sociales, de creencias y representaciones cognitivas, y lo subjetivo como lo relativo al sujeto lo psíquico y lo psicológico.

El estudio de la subjetividad es un concepto que viene de la filosofía y se ha aunado al campo de investigación de las ciencias sociales, en una de las acepciones más radicales llamadas solipsismo, los filósofos precisaban al sujeto de la cognición suponiendo que el sujeto no podía ir más allá de su experiencia. Así, se tenía una concepción monolítica del hombre ya que se le prestaba mucha atención a la percepción como un proceso interno y objetivo. Con el desarrollo de la sociología se entro a estudiar el valor de las fuerzas sociales que incidían en la formación del sujeto,

y las teorías socioculturales de la psicología propusieron que el trasfondo mental de este estaba moldeado por la dinámica social y cultural (Millon, 1974).

La Novela Treblinka es la reconstrucción literaria de la vida en un campo de concentración en donde murieron miles de judíos durante el desarrollo de la segunda guerra mundial. Ella es una suerte de enmienda del honor judío, ya que es la historia de una insurrección al interior de un campo de muerte. Así mismo, puede funcionar como el vínculo analítico de la relación entre lo subjetivo, y los procesos sociales de un pueblo. Porque presenta a dos grupos sociales completamente diferentes enfrentados en un escenario de guerra en donde la crueldad estaba permitida de acuerdo a las lógicas de la guerra, en donde cada uno tiene que hacer lecturas diferentes de acuerdo a su situación social. Al interior de la novela hay una serie de lecturas globales del discurso establecido por las contingencias históricas, en los dos grupos sociales, Nazis y Judíos, pero al mismo tiempo hay una serie de relecturas del discurso a la luz las condiciones materiales del mismo. Por ello, esta novela se presenta como un medio idóneo para el estudio de la hipotética relación entre subjetividad y fenómenos históricos. De esta manera surge como pregunta que articula el presente trabajo de investigación académica ¿A partir del estudio de los dos grupos humanos, a saber Nazis y Judíos, reconstruidos en la novela escrita por Jean-Francoise Steiner, Treblinka, analizar la posible relación entre subjetividad y procesos sociales?

Como psicólogo en formación es importante el tema a desarrollar ya que busca la aplicabilidad analítica al estudio de problemas sociales contemporáneos, como la relación que existe entre sujeto y sociedad. Este trabajo utiliza la literatura como principal instrumento del análisis, ya que consideramos que la literatura es un lugar en donde el tiempo no tiene medida, y los eventos viven en una especie de un universo paralelo.

Esta propuesta está de la mano con los lineamientos del programa, en relación a las artes, como instrumento para la construcción de una psicología aplicada a lo social. No sin ponderar que puede ser el inicio de un nuevo y mejor trabajo. Así mismo, el acercamiento académico al estudio de la guerra, aquella en la que los hombres pierden su condición humana porque la muerte sega toda posibilidad moral, pretende posicionarse como una reflexión humana sobre la condición del hombre en la guerra.

## **1.2 Objetivo principal**

Establecer la relación existente entre subjetividad y procesos sociales, mediante el estudio de dos grupos poblacionales, los Nazis y los judíos descritos en la novela Treblinka, escrita por Jean Francoise Steiner en 1967, sobre un campo de concentración de la segunda guerra mundial.

## **1.3 Objetivos específicos**

- Identificar lo antecedentes históricos, sociales y culturales de los dos grupos culturales descritos por la novela Treblinka, los Nazis y los judíos.
- Determinar a través de la novela Treblinka, los factores subjetivos que contribuyeron a la posición que tanto los nazis , como los judíos asumieron durante la segunda guerra mundial
- Analizar a partir del estudio de los dos grupos poblacionales.los nazis y los judos presentados por la novela Treblinka, la relación existente entre subjetividad y procesos sociales.

## **1.4 Justificación**

La creación artística es un fenómeno libre que recurre a una lectura pormenorizada de algunos sucesos históricos. Entre sus manifestaciones, la literatura permite un acercamiento a conductas sociales e individuales y por esto se propone como un instrumento factible para la realización de este trabajo. Para José Jiménez la posibilidad de acercamiento del arte a la realidad es muy importante en la medida que permite la transformación de estructuras culturales en el seno de la sociedad ya que permite el análisis y la reflexión (2003), en este sentido Treblinka se presenta como una posibilidad de dicho acercamiento entre arte y realidad, y este análisis como la consecuencia de la necesidad que tenemos de pensar en nuestros acontecimientos históricos.

Realizar un trabajo investigativo sobre la relación que existe entre subjetividad y procesos sociales es muy importante para la psicología institucional, ya que epistemológicamente plantea la superación de la dicotomía sujeto-objeto y se pasa a un análisis mediante la lógica dialéctica. En la actualidad la psicología requiere estudiar al sujeto desde una perspectiva en donde confluyan los aspectos biológico, psicológico y social y este abordaje se puede realizar mediante un análisis *dinámico* o dialéctico del mismo. El estudio de este tema de investigación mediante una obra literaria devela la afirmación de Estanislao Zuleta del Arte como un principio de realidad ya que él hace reconstrucciones pormenorizadas de los hechos que permiten un análisis de las ciencias sociales, en este caso desde la psicología.

La relación entre lo subjetivo y lo sociales, plantea a las ciencias sociales y especialmente a la psicología una lectura más atenta, ya que los fenómenos psicológicos siempre tienen que leerse desde una contextualización social, en donde los sujetos están inmersos en dinámicas sociales que a su vez se soportan sobre procesos históricos. Uno de los teóricos radicales de la psicología perteneciente a las teorías Behaviorales, llegó a plantear que "los acontecimientos internos no son más que formas de representar lo externo" (Skinner, 1904, p. 251), porque consideraba que los procesos psicológicos son formas de aprendizaje, y que una variable dentro del análisis son las condiciones ambientales. La evolución conceptual de estas nociones, fue apostando por un paradigma en donde el sujeto es un actor activo en la construcción de su. Este trabajo de investigación parte de una hipótesis sobre el sujeto, a saber, que es producto de su medio social que siempre es un proceso histórico. Y esta mirada está de la mano con las concepciones contemporáneas sobre el sujeto.

En la actualidad la psicología interviene en muchos ámbitos disciplinarios, y este movimiento de especialización de la psicología con nuevos campos del conocimiento como la administración, el deporte, o la salud pública, requieren que nuestra disciplina tenga una clara apuesta del sujeto, ya que esto le permite planificar estrategias de solución más amplias a problemáticas contemporáneas. Así, el análisis de la relación sujeto-proceso histórico, plantea una lectura más profunda sobre el hacer del sujeto en lo social.

Para Shopenhauer nada en el mundo puede aquietar la voluntad, ni fijarla de un modo duradero, (1999) y hay solo una circunstancia que puede elevar al espíritu por encima de sus propias cavilaciones, ya que lo desprende de sus estados emocionales, el Arte. No puedo imaginar los estados psíquicos de Steiner cuando reconstruía la vida de semejante campo de muerte. Quien escribió una autobiografía, como el caso de Levi, seguramente sentía una suerte de desprendimiento de miles de recuerdos que lo apresaban al pasado, pero Steiner, al construir su novela a partir del relato de los sobrevivientes solo pudo sentir la obscura sentencia del destino del pueblo judío. Las condiciones en las que es producido el arte no son el objeto de nuestra discusión, pero si la consideración que este producto literario una circunstancia que puede elevar el espíritu. Por ello, un este pequeño trabajo de síntesis y comparación psicológica, también pretende ser una oda de admiración al trabajo de los grandes escritores. Ya que su genio congela la imagen de la historia.

Metodológicamente, a partir de la lectura se construyeron una serie de categorías para ser analizadas desde un marco conceptual acordado con la asesora institucional. El resultado de este proceso fue la creación de un lineamiento lógico de escritura que permitiera un orden al interior del trabajo, ya que toma apuntes teóricos de diferentes disciplinas.

Este trabajo se realiza haciendo eco en los lineamientos del programa de psicología de la Institución Universitaria de Envidado, que realiza una apuesta de la educación en las artes dentro de la formación de los profesionales ya que ella permite realizar un análisis psicológico.

## **1.5 Metodología**

El siguiente trabajo investigativo se realizará desde el enfoque Histórico Hermenéutico, a través del cual se busca la contextualización de la práctica social para llegar a la interpretación y comprensión de la misma. Toda la elaboración del trabajo trata de dar cuenta de una posible relación entre subjetividad y procesos históricos, relación que a su vez determina el diseño metodológico inscrito en el modelo cualitativo. Este busca identificar la naturaleza de la realidad humana estructurada desde la dinámica social. A su vez, la orientación interpretativa de este trabajo, busca indagar por el sentido de la subjetividad de acuerdo a la reconstrucción hecha por la obra literaria.



Con referencia a los referentes teóricos, la estructura y el modelo del trabajo es abierto, y se define como un modelo multi-cíclico, porque puede volver sobre una referencia o sobre un autor sin que su teoría sea un variable determinante. Así, en la introducción se dijo que este trabajo no es exacto ni puntual porque consideramos que un proceso de análisis literario en donde se utilice conceptos de la psicología para su posterior argumentación no puede estar viciado por una cadena secuencial de autores y teorías.

El tipo de investigación es descriptivo, en tanto que la preocupación fundamental del trabajo es describir las características fundamentales de un fenómeno, a saber, el comportamiento de los dos grupos sociales de la novela, para poder tamizarlo por medio de diferentes referentes teóricos, y así producir la interpretación sobre la relación que nos preocupa.

La técnica para recolectar la información esta descrita de manera sistemática a continuación, y básicamente es un proceso de creación de parámetros que convoquen conceptos desde diferentes referentes teóricos, para realizar la construcción de una vía lógica de escritura.

Por medio del análisis textual se pretende alcanzar o "producir significados", pasando por un conjunto de tiempo lógicos en la lectura, **enunciados** por el profesor Juan Fernando Pérez que prefiguran lo que él denomina *lectura analítica*. Los tiempos son: Lectura intratextual, lectura intertextual y lectura extratextual, que serán definidos en el trascurso del texto, ya que tienen una profunda interrelación con los instantes metodológicos para la construcción del cuerpo de la investigación. Este procedimiento tiene sus cimientos o "rasgo principal" en la Hermenéutica literaria que "Históricamente estuvo asociada a la interpretación de las Sagradas Escrituras, para luego extenderse a otros campos, como el de la filosofía y la literatura" (Mejía, 2006, p 2). Este tipo de análisis tiene vigencia porque la literatura funciona como un principio de realidad histórica, sin la cual nos sería imposible acercarnos a ciertos fenómenos, entre estos el holocausto de la segunda guerra mundial. Por otra parte, la letra "como muestra Massin, desde hace muchos siglos proporciona sin tregua una profusión de símbolos; por un lado la letra comprime el lenguaje,, por otro constituye un punto de partida de una imaginería tan vasta como una cosmografía" (Barthes, 1986, p. 103). Mediante el análisis hermenéutico del texto se pretenden "trascender e identificar" las lógicas subjetivas de los dos grupos de personajes de la novela, a saber nazi y judío inscritos en un contexto social.

El proceso hermenéutico será llevado mediante de la siguiente manera:

### **1. Instante de ver**

Momento de lectura que permite identificar los rasgos principales de un personaje o de un grupo. Visibiliza los **Emergentes** o la información relevante que empieza a repetirse como rasgo característico de la conducta de un personaje, que infiere un proceso lógico de pensamiento. Los emergentes se consignan en fichas de referencia para su posterior análisis. A continuación se pasa a la construcción de **Categorías** que son el producto de los emergentes que se repiten.

Este primer momento metodológico está relacionado como el tiempo de la "*Lectura intratextual*" que se delimita mucho o "intentar establecer, sólo desde el texto, lo que éste dice"(Juan Fernando Pérez).

### **2. Instante de análisis. Tiempo de comprender**

En esta fase se procede al análisis de las **Categorías** para pensar en **Conceptos psicológicos** que permita leer las categorías producto de los emergentes. En este momento se crean, de acuerdo al análisis de la información consignada en las fichas los **Memos analíticos**. Esta segunda fase metodológica se relaciona con el segundo tiempo lógico de lectura que enuncia el profesor Juan Fernando Pérez. La "*Lectura intertextual*" ya que es un tiempo en el que se somete a "discusión" el texto con otros referentes, y eso es precisamente lo que se realiza. Corresponder un emergente con los conceptos que este mismo convoque para enriquecer el análisis.

### **3. Conclusiones y visibilización. Momento de concluir**

En este momento se delimitan las **categorías emergentes**, y las **subcategorías** y los conceptos que permiten leer cada una de estas, para pasar posteriormente a la construcción de una ruta de escritura.

El sistema de lectura está delimitado por tiempos lógicos que permite volver sobre una referencia para buscar captar un significado, y hacer una delimitación de lo buscado de acuerdo a la conceptualización teórica como instrumento de análisis. Este tiempo se corresponde a la "*Lectura extratextual*" del tiempo lógico del profesor Pérez. En síntesis el análisis global pretende realizar la construcción de fichas que den cuenta de una cadena o una secuencialidad (**Emergente-Categoría-**

**Concepto-Memos analítico) para pasar luego a la construcción de las categorías emergentes-subcategorías y conceptos.** Es muy importante anotar que el **primer tiempo de la lectura** es fundamental ya que determina los demás tiempos para el consecutivo análisis. Esto está muy relacionada con el propósito de la lectura intratextual "producir una interpretación básica de la cual se pueda disponer de un grado alto de certidumbre en cuanto a su validez" (Pérez, 1997), ya que de él se desprende la cadena de análisis que persiguen la búsqueda de un sentido.

A continuación se presenta los momentos metodológicos que se tuvieron en cuenta en la presente investigación:

En un primer momento, se encuentra la fase de exploración, la cual comprendió:

- La escritura inicial del proyecto.
- Delimitación teórica y metodológica del proyecto investigativo.
- Lectura de la Novela Treblinka
- Socialización del proyecto

En un segundo momento se realiza la fase de la focalización, que comprende las siguientes actividades:

- Construcción de categorías emergentes a partir de la información extraída de la novela.
- Lectura de las categorías emergentes a partir de los conceptos convocados por ellas.
- Presentación del avance de la investigación.

Finalmente, en un tercer momento se realiza la fase de la profundización, donde se llevaran a cabo las siguientes actividades:

- Análisis y escritura de los capítulos según las categorías halladas.
- Entrega del informe final
- Sustentación de los resultados de la investigación
- Elaboración de un artículo para la publicación en la revista Katharsis

Este trabajo adquiere fuerza de certidumbre en gran medida con la interpretación de Roland Barthes sobre la escritura, para él, el camino de la escritura no es la comunicación sino el de la "significación", y ello precisamente permite la hermenéutica como vía de análisis. De esta manera, la búsqueda de sentido mediante el lenguaje escrito no se plantea como un camino técnico, sino como un juego endemoniado y placentero.

### 1.5.1 Tabla de referencia metodológica

<b>Modelo</b>	<b>Interpretativo</b>
Filosofía de origen	Idealista (desde la hermenéutica moderna)
Rasgo principal	Comprensión hermenéutica, ubicación histórica
Enfoque epistemológico	Historico-hermeneutico. Busca interpretar, orientar y entender. Clave: entendimiento de a subjetividad.
Diseño metodológico	Cualitativo principalmente. Sujeto y objeto se compenetran la realidad, ya que el objeto es el texto y la interpretación es abierta
Estructura	Los referentes teóricos son abiertos. Proceso multi-ciclico
Lógica de construcción del problema	-Descripción del tema y construcción de preguntas orientadoras que tienen un carácter provisional.
Modelos de trabajo	-Construcción de categorías modificables y estructurables durante el proceso. -Comprensión a lo largo del proceso de recolección de la información y a lo largo del proceso de interpretación.
Asume que	La realidad es dinámica. Se relaciona con el lenguaje.

## 2. MARCO DE REFERENCIA

### 2.1 Antecedentes

## 2.1.1 Contexto histórico de la segunda guerra mundial, hasta 1939.

Treblinka es una novela histórica que se inscribe temporalmente dentro del desarrollo de la segunda guerra mundial. Es la historia de un campo de concentración ubicado cerca de la ciudad de Varsovia, en él fueron asesinados cerca de 850.000 personas. La siguiente contextualización se realiza para ubicar el desarrollo de los hechos narrados en la novela

La guerra, ese lugar al que la realidad viaja después de llevar un concepto de mundo hasta sus últimas consecuencias (Levi. 2002, p. 4), y de hacer que los hombres transiten por el mundo sin un sentido claro de su propia humanidad, dominados por una ideología o impulsados por prejuicios políticos. La guerra es un lugar corrompido por las pasiones oscuras del hombre, en donde la conducta está determinada únicamente por las demandas de la guerra, ya que la represión de la cultura tan solo es un vacío y los hombres acallan la voz de su conciencia. La guerra, ese lugar en donde la vida se vuelve mercancía, y las mañanas se cubren de niebla y llantos en silencio, ese lugar en donde los hombres se empeñan en borrar las diferencias de forma violenta, ya que "todo lo que vive es irrepetible. Es inconcebible que dos seres humanos, dos arbustos de rosas silvestres sean idénticos" (Grossman, 2009, p. 1), ese lugar que indudablemente deberíamos llamar un *no lugar*, es la primera excusa para este trabajo.

La segunda guerra mundial como evento histórico determinó en gran medida los desarrollos políticos, tecnológicos, sociales, y económicos del mundo contemporáneo (Herbert, 2009) y fue el mayor conflicto bélico jamás presenciado en la historia del hombre. Dejó tras de sí, una estela infinita de destrucción material, millones de muertos, un caos económico y la pregunta del hombre por su condición de humano que planteaba una seria reflexión por la vida.

El concepto fundamental de las guerras mundiales es el de *Guerra Total*, en donde la lucha se desarrolla entre sociedades y poblaciones enteras. Por lo tanto no hay distinción entre población civil y población militar, hombre y mujeres, ancianos o niños, y en esta confrontación mueren miles de civiles producto de bombardeos, hambrunas, matanzas etc. En la guerra es tanta la miseria que produce el hombre, que tan solo puede mirar al porvenir con una desolación infinita. Se podría considerar la mirada del músico polaco Władysław Szpilman<sup>1</sup> en la escena final de la película de

---

<sup>1</sup> Interpretado por el actor norteamericano Adrien Brody.

Roman Polanski, *El pianista* (Polanski, 2002), resume la mirada histórica y desolada del hombre ante la guerra. En ella Szpilman tiene que esconderse después de la invasión Nazi a la ciudad de Varsovia en 1939. Después de los años de guerra en los que sobrevivió comiendo de las sobras de las lacenas en las casas reducidas a escombros, sale de su escondite respondiendo al llamado de un soldado Ruso que anuncia el fin de la guerra. Cuando sale, desfigurado por el hambre, sus ojos se topan con el desamparo de la destrucción total de todo lo que algún día fue su historia. Mirada que trasluce de forma perfecta el desencanto y la amargura de la realidad del hombre ante la guerra. Y dibuja la pregunta que le hizo Levi a la humanidad, ¿Si esto es un hombre?.

Los historiadores ubican a la incapacidad de La liga de Naciones vencedoras de la primera guerra mundial (1914-1918) de crear un orden internacional que permitiera estabilizar la paz, como una de las causas principales por las que naciones como Alemania en Europa, y Japón en Asia iniciaran una fuerte política expansionista (Rodríguez, 1995) que finalmente desencadenaron la guerra.

Como antecedente central de la segunda guerra mundial está el Tratado de Versalles. Durante una conferencia de Paz celebrada en Paris en el año de 1919, entre los que se encontraban representantes de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, e Italia, como el primer ministro británico Lloyd George, el ministro de Asuntos Exteriores italiano Giorgio Sonnino, el jefe de gobierno francés Georges Clemenceau y el presidente de Estados Unidos Thomas Woodrow Wilson, (Encarta, 2006), se firmó el tratado de Versalles que imponía a Alemania medidas restrictivas y limitaban de forma radical su política exterior. Entre las medidas impuestas estaba la reducción de las tropas a un total de 100.000 efectivos, la prohibición del reclutamiento militar, la desmilitarización de todos los territorios situados a la orilla del Rin en una franja de 50 kilómetros, (que es un rio muy importante cultural y económicamente en Europa) y la pérdida de poder territorial sobre naciones como Bélgica, Austria, Polonia y Checoslovaquia.

Entre los términos establecidos por el tratado de Versalles estaban el acuerdo, **Saint-Germain-en-Laye** (Encarta, 2006), que exigía a la república de Austria (antiguo imperio austro-húngaro), ceder territorio a los serbios, croatas y eslovenos (Yugoslavia), Checoslovaquia, Polonia, Rumania e Italia, y aceptar respetar las normas de protección de las minorías étnicas dentro las fronteras de Austria. **Además se exigía a Austria reducir las fuerzas a un total de 30.000 hombres y**

prohibir el entrenamiento de fuerzas navales y aéreas. Otro de los acuerdos permitidos por el tratado de Versalles era el Tratado de Neuilly-sur-Seine que obligaba a Bulgaria a ceder territorio a Serbios, Croatas y Eslovenos (Yugoslavia), y entregar un territorio conocido como la Tracia Occidental a Grecia y con ello perder la salida al mar Egeo. Uno de los puntos más álgidos y problemáticos del tratado era el artículo 88 del acuerdo Saint-Germain-en-Laye que prohibía las relaciones entre Austria y Alemania. Las imposiciones a Austria y Bélgica, como antiguas naciones aliadas en la primera guerra mundial de la vencida Alemania, fueron leídas como una imposición arbitraria, creadora de condiciones humillantes para el antiguo pueblo Imperial, dueño por más de mil años de casi toda Europa. Esto repercutió en la formación de numerosos grupos nacionalistas y fuerzas violentas, como el Nacionalsocialismo en la Alemania de la primera mitad del siglo XX.

Las condiciones sociales y económicas, el legado de miseria material y moral en el que quedó sumido el pueblo alemán después de perder la guerra, creó un clima de tensión cultural muy problemático en el que emergieron antiguas prácticas como el antisemitismo, que es un término que designa conductas de odio y discriminación hacia los judíos. Estas prácticas se hacían apoyadas en teorías filosóficas y políticas que permitían legalmente el uso de violencia hacia los judíos. A propósito Jean Paul Sartre escribió: "si no existieran los judíos, el antisemita los crearía" (Sartre, 1988, p. 14).

Para Adolfo Hitler, Austria aun conservaba las células de la dinastía de los Hamburgo, antigua raza de reyes y emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico, y por ello veía a los austriacos como hijos de la madre patria Alemana. Pero había un pequeño y grave problema, la existencia de múltiples razas en el interior de sus ciudades, problema que él llamaba "las tendencias centrifugas de las nacionalidades individuales" (Hitler, 1925 p. 30). Esta coexistencia de razas agudizaba en franca medida la objetividad de una conciencia política clara en donde sus habitantes lucharán por los intereses de la nación austriaca. En su visita a Viena en 1919, Hitler anotó:

Mezclábase en Viena, un violento contraste, la más pasmosa opulencia y la miseria más degradante. Era en los sitios céntricos de la ciudad donde podría tomarse el pulso al Imperio, con sus 52 millones, y con todo el peligroso encanto de muchas nacionalidades (Hitler, 1925, p. 12)

En las bases del pensamiento político de Hitler reside la siguiente idea: las condiciones previas al establecimiento de un estado deben ser: la institución de un idioma común, la existencia de una raza común, la educación como núcleo de todas las prácticas sociales, y la existencia de un linaje histórico. Esta unificación debe estar desarrollada desde el parlamento del Estado que no puede estar conformado por personas ajenas a los intereses de la nación, ya que ello le quita su fuerza política, y si este error persiste la suerte de una nación será "absorbida por el torbellino de una Babilonia de razas" (Hitler, 1925 p. 31). En este caso, el bien común se diluye entre un "consorcio de intereses", y aparece el gobierno de las muchedumbres que son "no solo abogados de la estupidez sino de las conductas mas cobardes; así como los mentecatos no suman un hombre listo, tampoco es posible que una resolución heroica provenga de cien cobardes" (Hitler, 1925 p. 36). Por el contrario, consideraba que la verdadera democracia Germánica debía permitir la libre elección de un caudillo "imbuido en deber de asumir toda responsabilidad de lo que hace y manda a hacer" (Hitler, 1925 p. 39), caudillo, a su vez, responsable de los medios de comunicación como el periódico, la propaganda la radio, y de todas las elecciones de su gobierno. Responsabilidad que él creía solo viable mediante un nacionalismo a ultranza o enfermo.

En su estudios entre 1909 y 1910 en Viena, capital de Austria, Hitler vislumbró la capacidad de dos movimientos en la antigua Austria como soporte al nacionalismo. Uno de ellos fue el *Pangermanismo Austriaco* originario del siglo XIX, que era un movimiento que abogaba por la unificación de los pueblos de origen germano, "por primera vez hubo hombres de sentimientos nacionales y patrióticos convertidos en rebeldes, sublevados no precisamente contra el estado, sino contra un sistema de gobierno que, estaba convencidos acabaría por destruir la personalidad del estado como nación" (Hitler, 1925 p. 41). El movimiento estaba liderado por *Geor Von Shoenerer* y desarrollo una política bajo los lineamientos de una filosofía anti-semita, autoritaria con fuertes tendencias de extrema derecha. Un pequeño apunte biográfico dice que en 1888 Shoenerer fue encarcelado por saquear y a agredir a un periódico de propiedad judía. Esto aumento su popularidad y daba cuenta de su obstinada inclinación antes los prejuicios de su filosofía política, pero poseía un grave problema "todas las ideas pangermanistas eran acertadas pero no sabía comunicar sus conocimientos teóricos al público, presentándolos de una forma que los hiciera comprensible para la capacidad de las muchedumbres, que es y siempre será limitada" (Hitler, 1925 p. 42).



El segundo movimiento fue El partido Socialista Cristiano, fundado y dirigido por *Karl Lueger* en 1893, de ideas antisemitas y con tendencia a buscar partidarios en la burguesía, la clase media y el clero. Lueger poseía las virtudes de un "consumado estratega", pero la pasión de sus conocimientos hacía que el conocimiento de sus capacidades no fuera exacto. Ambos movimientos fracasaron en sus objetivos, Shoenerer no logró defender la raza Alemana, y Lueger no logró salvar a Austria, en la apreciación de Hitler por una razón fundamental, demeritaron el poder político y combativo de las clases populares. Hitler dijo "El destino que cupo al movimiento pangermanista se debió a que no advirtió desde un principio la suprema importancia que tiene el hecho de conquistar partidos entre la muchedumbre " (Hitler, 1925 p. 44). Como producto de su estancia en Viena, y del estudio de dos movimientos sociales que tuvieron gran influencia en Hitler estructuró gran parte de su pensamiento político que más adelante emplearía en el poder. Por ello dijo: "habrían de ser de una enorme trascendencia para mi" (Hitler, 1925 p. 41).

Su filosofía política descansaba sobre las bases de prejuicios raciales que provenían de pensadores, filósofos radicales y políticas que avalaban las conductas racistas. Consideraba al parlamento como una instancia que perpetuaba el error si no estaba constituida por miembros de una sola raza nacional. Y a la muchedumbre, no obstante la importancia de su poder político, inferiores y limitadas intelectualmente, incapaces de gobernar, y con una capacidad nula de tomar decisiones en la esfera política. Hitler dijo: "La mirada política de las multitudes siempre divisa el resultado final de lo que ha sido con frecuencia una ardua y penetrante lucha entre el alma y el intelecto" (Hitler, 1925 p. 52)

Hitler se topó con el poder de manera accidental. Después de servir a su ejército en la primera guerra mundial, fue destinado a Múnich en donde debía operar como suboficial de inteligencia militar infiltrándose en las organizaciones de izquierda. En una misión se infiltró en El Partido Obrero Alemán, que por su nombre daba a entender que se trataba de una organización socialista pero realmente era un partido que pertenecía a la extrema derecha. Después de escuchar durante algunos meses lo que en las reuniones del partido se decía, Hitler empezó a participar en las reuniones con su colosal y brillante capacidad para la oratoria y en 1920 se convirtió en el líder de la organización. En la organización conoció a *Rudolf Hess* que era un piloto de guerra que buscaba el mesías profetizado por astrólogos y los círculos ocultistas que llevaría a Alemania a su antiguo esplendor; y a *Alfred Rosemberg*, un filósofo antisemita, que más adelante sería el canciller del

partido Nazi. A finales de 1920 el partido cambio su nombre a Partido Nacional Socialista Alemán del Trabajo ENSAP, o conocido con el nombre de partido Nazi. Desde su creación la organización del partido estaba financiada por los hombres más acaudalados e influyentes de Múnich, y por lo tanto tenia gran influencia política en la Alemania de esa época.

La carrera de Hitler hacia el poder empezó el 9 de noviembre de 1923, cuando intento derrocar al gobierno bávaro. Este ataque lo hizo con un ejército privado conocido como Los Camisas Pardas, *Las Sturmabteilung o «SA»*, y desfilo sobre Berlín en la "Marcha sobre Berlín de 1923". En ese golpe de estado fallido murieron 16 de los hombres de Hitler que más adelante elevaría a la categoría de mártires sagrados de la causa Nazi. Por este atentado contra la nación, Hitler fue enjuiciado el 1 de abril de 1924 y condenado a 5 años de prisión en la fortaleza de Landsberg (Wikipedia, 2010). Del total de su condena tan solo cumplió 9 meses hasta el 20 de diciembre de 1923 debido a una extraña amnistía a presos políticos. Cuando Hitler salió de prisión su partido prácticamente estaba acabado y él tenía prohibido hablar en público. Sobre la sensación de impotencia de su doctrina y su filosofía política que pretendía llevar a los hombres arios a la cima de la historia escribió: los derechos humanos son más sagrados que los derechos del Estado" (Hitler, 1925 p. 41), hizo que su astucia acudiera a una maniobra de un consumado estratega.

Una mañana Hitler llegó al despacho del primer ministro bávaro Dr. *Heinrich Held*, (Wikipedia, 2010) y prometió regir sus conductas por la ley y la constitución a cambio de permitir nuevamente la participación de su partido político en la vida pública.

Entre 1925 y 1930, sin la ayuda de muchos de sus colaboradores, quizá bajo su sentencia "el hombre fuerte lo es aún más cuando se siente solo" (Hitler, 1925 p. 189), pronuncio varios discursos públicos bajo una consigna abnegada y beligerante "la psiquis de la masa popular no es sensible a nada que tenga sabor a debilidad ni reacciona ante paños tibios... el pueblo prefiere el gobernante al suplicante y siente mayor satisfacción intima por las doctrinas que no toleran rivales" (Hitler, 1925 p. 15), y buscó con una determinación despiadada el favor de las clases populares, pues consideraba que la fuerza de un movimiento político estaba en los obreros. Por ello dijo "si la acción de los sindicatos tiende a mejorar la condición de una clase que constituye uno de los pilares de la nacionalidad, y logra el éxito anhelado, esta acción no irá dirigida contra la patria o el estado, sino que será "nacional" en el sentido exacto del vocablo" (Hitler, 1925 p. 17). Mientras tanto, su

dogmatismo se hacía más enfermo, su odio a los judíos a los que culpaba de un Estado endeble y socavado material y moralmente corroía el alma del gran orador. Pensaba que la voluntad de los alemanes estaba debilitada por las doctrinas ajenas a la nación, y que la única forma de recuperar la gloria alemana era despojar a su pueblo de las razas pusilánimes e inferiores. "En todas estas cosas, los fines y los métodos deben estar gobernados por el pensamiento que procura preservar nuestra salud nacional" (Hitler, 1925 p. 101).

En todos esos años, Hitler organizó las juventudes Hitlerianas (*Hitlerjugend, HJ*); la Liga de muchachas Alemanas (*Bund Deutscher Mädel, BDM*), organizaciones que más adelante se convertirían en centros dedicados a proyectos de inseminación artificial y experimentos biológicos que pretendían la purificación de la raza aria; diseminó organizaciones del partido Nazi por toda la nación Alemana y traspasó sus fronteras llegando a Austria y Checoslovaquia y obligó a los miembros del partido a jurar lealtad en su nombre. De esta manera Hitler le estaba advirtiendo a Europa y al mundo que él era la ley y su doctrina un dogma superior a cualquier "religión corriente". En su libro Hitler dijo "Esto lo advertimos con mayor claridad en la raza que fue y será portaestandarte del progreso cultural humano: la aria" (Hitler, 1925 p. 109).

Después de varias disputas políticas, entre las que trato de ganar adeptos entre los militares, persuadir a poderosos industriales, presentar su proyecto político a la bancada de mayor poderío en el parlamento, siempre bajo la consigna de organizar un partido político para promover una situación definida, extirpar los males de la nación alemana, llegó al poder en 1933, cuando fue nombrado Canciller de Alemania por el Presidente Hindenburg. Hitler pensaba que había un problema en las organizaciones políticas cuando su dirección estaba determinada por un ideal común. En ellos cada individuo cree en "la santidad de su misión" o considerarse el líder mesiánico del movimiento, y ello hacía que los partidos se dispersen en la búsqueda de un caudillo. Por el contrario, Hitler creía que las grandes revoluciones eran producto de un solo líder con una fuerza de voluntad única e indomable, "el estado nacional no ha de surgir, por lo tanto, de la vacilante voluntad de una unión nacionalista de trabajadores, sino de la indomable fuerza de voluntad de un movimiento, después de que este hubiere triunfado, derrotando a todos los demás" (Hitler, 1925 p. 189). Para ello ponía el ejemplo de su camarada **Julios Streischer**, jefe del partido socialista Alemán de Nuremberg, que abandonó los trabajos de su partido y se unió a la causa hitleriana cuando vio la fuerza del partido de Hitler.

Después del inicio de la dictadura en 1933, Hitler violó pactos y tratados internacionales. El profesor Raúl Fernández en el Ensayo La segunda Guerra Mundial 1939-1945 resume los sucesos así:

En el año 1935 el territorio del Sarre volvió a Alemania. En abril de 1938 se produjo el “Anschluss”, la unión de Austria. Luego Hitler anexó el territorio del Sudeste que pertenecía a Checoslovaquia, pero que tenía población alemana. A comienzos de 1939 Hitler estableció el “protectorado” de Alemania sobre el resto de Checoslovaquia. El 1º de septiembre de 1939 las tropas alemanas invadieron Polonia. Inglaterra y Francia, que no estaban dispuestas a admitir que Europa cayera bajo el dominio del nazismo, declararon la guerra a Alemania el 3 de septiembre. Había comenzado la Segunda Guerra Mundial, (nd)

El inicio de la guerra fue un largo recorrido al infierno para miles de personas y un corto destino para otros, la guerra fue una especie de incienso envenenado que agravó la vida de toda una generación y manchó con tinta de destino la historia contemporánea del hombre. De acuerdo al relato del escritor Ruso Vasili Grossman, en la guerra la oscuridad de las noches no venía del oscurecimiento repentino que deja la puesta del sol, en la guerra la oscuridad parecía venir de las almas, porque es ella quien muere. Una de las tácticas de aniquilamiento al enemigo, que los Nazis llamaron “solución final”, fueron los campos de concentración, o campos de exterminio. La historia de un año de existencia de un campo llamado Treblinka es la novela de la que se ocupa este trabajo.

### **2.1.2 El pueblo Alemán. Nazismo, ocultismo e ideología.**

El nacimiento del Nazismo fue una respuesta nacionalista a la situación social que vivía Alemania después de su derrota en la primera guerra mundial. De acuerdo a la concepción de S. Freud sobre la existencia de un Alma colectiva, a continuación presentamos esta relación entre **Nazismo y ocultismo**, que da cuenta del clima cultural que dio a luz al nazismo.

La relación entre Nazismo y ocultismo se remite a la búsqueda de una identidad del pueblo Alemán mediante la unión política. Para Gustav Jung un pueblo “que ha perdido los símbolos históricos sustitutos no puede contentarse con sustitutos, se encuentra hoy en una situación difícil:

ante él se abre la nada, frente a la cual el hombre aparta su rostro con miedo” (Jung, 2009, p. 28) y de acuerdo al estudio de la relación, esta búsqueda por los símbolos de su identidad fue emprendida por los líderes ideológicos del movimiento en leyendas y figuras simbólicas de sus antiguas religiones paganas.

De acuerdo con los estudios históricos, en los años 30,S los Nazis buscaron en los sacerdotes de las montañas del Himalaya vestigios de sus antepasados ya que querían justificar el origen superior divino de su raza. La leyenda en la que fundaron sus conjeturas se basa en el relato mitológico griego sobre la existencia de una gran isla en el mar llamada Atlántida, en ella vivían los descendientes de Poseidón y sus diez hijos, por lo tanto se trataba de seres divinos con poderes sobrenaturales, con el paso del tiempo la justicia y la virtud que caracterizaban a sus habitantes se vio corrompida en los Atlantes y empezaron a invadir tierras del norte de África, Egipto y Grecia por quienes fueron derrotados. Por su soberbia y atrevimiento fueron castigados por los dioses con un gran terremoto que causo el hundimiento de la isla, pero antes de esta debacle algunos habitantes escaparon en barcas y llegaron a las montañas de Asia. La leyenda se encuentra consignada en el relato *El Critias* de Platón.

Una de las organizaciones más influyentes ideológicamente de la sociedad alemana de los años 30's, era la sociedad Thule. Entre sus integrantes los análisis históricos nombran a Alfred Rosember, un filósofo y ocultista al que se le atribuye la escritura de los principios de la religión nazi; Rudolf Hess que profesaba gran devoción a la astrología y la interpretación de las estrellas; Joseph Goebbels, astrologo y fanático del ocultismo que posteriormente se convirtió en ministro de propaganda de Adolf Hitler, y Heinrich Himmler que fue un estudioso frenético de filología, filosofía y temas relacionados con religiones y símbolos paganos de sus antepasados germánicos. En el desarrollo del partido Nazi Himmler fue jefe de las SS, ejercito elite de partido Nazi, responsable a su vez de los campos de concentración y el exterminio de millones de judíos, homosexuales, y socialistas.

La sociedad Thule profesaba fuertes posiciones racistas y xenófobas, y entre sus prácticas estaba el auspicio de publicaciones sobre ocultismo y la financiación del partido obrero alemán, bautizado y liderado por Hitler en 1920 como partido nacional socialista del trabajo (DSDAP) o partido nazi. En la sociedad alemana circulaba una publicación de corte radical y xenófobo llamada

Ostara, que era una revista escrita por el monje retirado y místico LANZ VON LIEBENFELS. Esta publicación defendía los lineamientos de la sociedad Thule y predicaba que las razas nórdicas tenían mucho que temer de los colores más oscuros de piel. Su director veía a los judíos como su enemigo más peligrosos, ya que ellos estaban impidiendo a los arios ocupar su legítimo lugar como soberanos del mundo,(Atkinson, 1999). Todas estas ideas, junto al clima social y cultural de la Alemania de posguerra fueron configurando en el pueblo ideas muy claras basadas en prejuicios de tipo racial y de odio hacia el pueblo Judío, que mas adelante dio lugar a uno de los crímenes más en la historia moderna.

El fervor ideológico de la sociedad Alemana vio nacer durante varias décadas a un movimiento criminal, con una religión propia en donde los practicantes estaban vinculados a partir de la sangre y la raza (Atkinson, 1999). Las claves de esta ideología fanática, se pueden resumir en tres palabras, la sangre, la estirpe y la identidad racial, y las palabras de Alfred Rosemberg sintetizan muy bien su contenido "las antiguas creencias volverán a resurgir para ser respetadas de nuevo, el total conocimiento de la naturaleza secreta del bien y del mal, eliminara el barniz del cristianismo y traerá una religión propia de nuestra raza" (Atkinson, 1999)

Pasando al tema social, las condiciones de pobreza y miseria, que vivía el pueblo, "Mezclabase el más violento contraste, la más pasmosa opulencia y la miseria más degradante" (Hitler. 1920, p. 12), hicieron que aparecieran explicaciones de orden fanático en las que se culpaba a los pueblos extranjeros como los culpables del destino histórico del pueblo alemán. La filosofía política de Adolfo Hitler está consignada en el libro Mi Lucha escrito en su estancia en la cárcel en el año de 1919. En él se perfilan los lineamientos de una política absolutamente radical y violenta para con las raza ajenas, por ejemplo dice, la política del pueblo alemán debe basarse en la determinación despiadada de destruir toda excrecencia que no pudiera remediarse", o "la psiquis de la masa popular no es sensible a nada que tenga sabor a debilidad... el pueblo prefiere el gobernante al suplicante y siente mayor satisfacción por las doctrinas que no toleran rivales" (Hitler, 1920, p. 15). El libro de Hitler es una lectura radical sobre la situación social alemana, y la necesidad de restituir el estado como un ente dominado por arios al servicio de los arios.

Las condiciones sociales de Alemania hicieron que en el seno de la sociedad apareciera la justificación de una ideología que abalaba la destrucción y la vinculación afectiva de los ciudadanos a partir de la sangre.

En la obra *El Malestar en la Cultura*, S. Freud analiza los móviles del sujeto social. Para el psicoanalista uno de los gérmenes de la guerra en la diferencia de condiciones vitales al interior de una sociedad, ya que esto hace que aparezcan odios y rencillas sociales que desorganizan moralmente a un pueblo. En este proceso social, la falta de regulación de la norma cultural hace una especie de cambio de aptitud hacia la muerte.

Otro aspecto evaluado por Freud es la constitución moral de los ciudadanos pertenecientes a un Estado. Los individuos se rigen, de acuerdo a la valoración social de sus impulsos "impulsos instintivos que no son en sí ni buenos ni malos" (Freud, 1915, p. 90), así, nuestra conciencia es en el fondo tan solo "miedo social". De esta manera los Estados necesitan de principios regidores y valores comunes en el seno de una sociedad, porque ellos funcionan como Ilusiones o Ideales, que permiten la regulación pulsional del individuo. De lo contrario, una doctrina puede someter intelectualmente a un individuo, ya que socialmente no existe la norma cultural.

El tercer aspecto evaluado por Freud es la dependencia de la inteligencia de un hombre de su vida sentimental. En este sentido "nuestro intelecto solo puede elaborar correctamente cuando se halla sustraído a la acción de intensos impulsos sentimentales" (Freud, 1915, p. 89), cuando Hitler hablaba de la bandera, de los colores y de los símbolos partido dice Nazi dice "más de una vez durante mi juventud se me había presentado en toda su evidencia el valor psicológico que tales símbolos tienen desde el punto de vista del sentimiento" (Hitler, 1920, p. 180). Por lo tanto, la vinculación afectiva que surgía a partir de la simbología nazi estaba determinada por la conexión que hay entre inteligencia y sentimiento.

Por otra parte los símbolos causaban una especie de "ceguera lógica". Para C. Jung el mito se realiza proceso psíquico inconsciente, "su conocimiento de la naturaleza es esencialmente lenguaje y revestimiento exterior del proceso psíquico inconsciente... pues no se sabía que el alma contiene todas las imágenes de las que han surgido los mitos" (Jung, 2009, p. 15). Por ejemplo:

a. El símbolo utilizado por el ejercito elite del partido las SS, proviene del alfabeto rúnico. Ellas eran un lenguaje de antiguos magos y hechiceros entregado a los hombres por Odín, el dios supremo de la mitología de los vikingos y expresaba con cada letra una idea. Así:

Runa Hagal Ofrecía protección al enemigo.	
Runa Obal: Especial relación con el clan.	
La Runa Tir: Victoria y orden mundial.	
Runa Zigel: El sol o la energía triunfadora	

A su vez estos símbolos eran utilizados en la utilería, los uniformes, de los uniformes militares, por ejemplo la runa Zigel era utilizada para simbolizar las SS o ejercito elite del partido y encargados de procrear la raza por su descendencia pura.

b. Las celebraciones familiares de los miembros de las SS también fueron ritualizadas por su jefe, Henri Himmler, como el bautizo, los matrimonios, que eran hechos como ceremonias rituales

c. El año nazi estaba marcado de fiestas del antiguo calendario germánico. El festival de mayo, que al inicio celebraba la fertilidad fue transformado en una exaltación al nacionalismo y al poder militar. Hitler dijo: "y en este día primero de mayo por todo el país se celebra la resurrección del pueblo alemán, fruto de su lucha interior.

d. Las fiestas del solsticio de verano, y solsticio de invierno, eran antiguas fiestas paganas que fueron adaptadas a las necesidades del partido Nazi



Toda esta exaltación religiosa y mística de los símbolos de antiguas religiones y rituales paganos por parte de los Nazis, hicieron del movimiento ideológico una comunidad administrada mas por vínculos más emocionales que racionales, y convirtieron a la sociedad alemana, en una sociedad en donde el reconocimiento social solo estaba en seguir los parámetros de la guerra, la locura, la violenta, el odio y el resentimiento.

### 2.1.3 El pueblo judío. Tradición y herencia.

En esta pequeña caracterización de su herencia cultural se hará gran énfasis en el asunto místico del pueblo judío o en el cuidado de los asuntos religiosos.

De acuerdo a estudios, el origen de los judíos se puede rastrear en la tradición bíblica. Proviene de un grupo étnico descendiente de Abraham, quien por la línea de Isaac y uno de sus hijos Jacob, procrea a Benjamin (hijo menor) y Júda (cuarto hijo) que fundan dos de las doce tribus y reciben el legado de poseer la tierra prometida llamada Canaán, actualmente territorio de Palestina. Además de los descendientes de esas tribus son considerados judíos, los judíos fariseos que estuvieron prisioneros en Babilonia en las deportaciones del pueblo en los años 597 a.c, y en el año 586 a.c esta última ordenada por el emperador de Babilonia, Nabucodonosor II.

El linaje de los judíos, está muy demarcado por uno de los aspectos fundamentales que es la práctica de los preceptos religiosos y el respeto por sus leyes místicas. En los 5 primeros libros del antiguo testamento, que en su conjunto se conocen con el nombre del Pentateuco o la Tora, en el se consignan los siete preceptos religiosos, morales y filosóficos de la tradición judía. De acuerdo con la codificación que hizo Maimonides, el Dr. Aharon Liechtenstein elaboro la siguiente lista de preceptos:

<p><b>Primer precepto: No idolatría</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• El precepto enseña que no se debe servir cosa creada alguna y que se es culpable de transgredir este precepto aun si después se</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• A consecuencia directa del punto anterior está prohibido obtener cualquier beneficio de una casa idolatría; su olor, sombra, resguardo y/o cualquier otra cosa que provenga de ella. Siempre se deberá</li> </ul>
---	--

<p>retractase.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• La trasgresión de este precepto no tiene efecto hasta que no se venera/adora al ídolo a la manera que los idolatras usualmente lo adoran.</li> <li>• Preferiblemente es necesario, y hasta loable, morir antes que cometer idolatría. No se debe leer, pensar o incluso hablar acerca de la idolatría o de los procedimientos de las religiones idolatrías.</li> <li>• Está prohibido todo lo relacionado con un ídolo; alimentos ofrecidos al ídolo, telas, utensilios, vestiduras etc.; todo lo ofrecido o que haya estado en contacto con el ídolo a excepción de que haya preparado con la intención de ofrecerlo pero aun no se haya llevado a cabo el ofrecimiento.</li> <li>• Está prohibido confeccionar ídolos o imágenes que tu o alguien pudiera utilizar para la idolatría ya que si no es adorado por ti aun así transgrede el precepto.</li> <li>• Está prohibido hacer o pensar nada que parezca o haga pensar a alguien que se es idolatra.</li> <li>• Es un mandato el destruir todos los ídolos, todas las cosas utilizadas para servirlo y todo lo que ha sido confeccionado o edificado a acusa de ellos, así como cualquier beneficio que del ídolo se haya obtenido arrojándolos al mar.</li> </ul>	<p>guardar una distancia no menos de 2.5 metros de una casa idolatría.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Las imágenes en tres dimensiones están prohibidas por lo que, como consecuencia directa de lo anterior, está vedado hacer esculturas.</li> <li>• A los falsos profetas y/o personas que alguien recibir mensajes falsamente de la Divinidad les corresponde la pena capital.</li> </ul> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Está prohibida la hechicería, adivinación, astrología, cartomancia, necromancia, consultar espíritus y fantasmas.</li> </ul> <p><b>Segundo precepto: No blasfemar</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconocer la existencia del Eterno.</li> <li>• Reverenciar a Dios.</li> <li>• Rezarle a Dios.</li> <li>• Santificar el Santo Nombre de Dios, incluso a través del martirio.</li> <li>• Prohibido execrar el Santo Nombre de Dios, aunque se llegue al martirio.</li> <li>• Estudiar las partes permitidas de la Torá.</li> <li>• Honrar a los sabios de la Torá, y respetar a los maestros propios.</li> <li>• Prohibición de maldecir (proferir insultos).</li> </ul>
<p><b>Tercer precepto: No robar</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prohibido robar (abiertamente).</li> <li>▪ Prohibido usurpar.</li> <li>▪ Prohibido estafar (mentir).</li> <li>▪ Prohibido negarse a pagar lo que se adeuda.</li> <li>▪ Prohibido cobrar de más.</li> <li>▪ Prohibido codiciar.</li> <li>▪ Prohibido desear lo ajeno.</li> <li>▪ Permitir al obrero comer de los frutos de su labor, cuando se dan determinadas condiciones reglamentadas.</li> <li>▪ Prohibido para el obrero comer de los frutos de su labor, cuando las condiciones no lo habilitan.</li> <li>▪ Prohibido para el obrero llevarse los</li> </ul>	<p><b>Cuarto precepto: No asesinar</b></p> <p>Prohibido asesinar a cualquier persona (asesinato no es lo mismo que matar o ajusticiar).</p> <p><b>Quinto precepto: No relaciones sexuales ilícitas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prohibido copular con la esposa del padre.</li> <li>▪ Prohibido copular con la hermana.</li> <li>▪ Prohibido copular con la esposa de otro hombre.</li> <li>▪ Prohibido copular un hombre con un animal.</li> <li>▪ Prohibido mantener relaciones sexuales homosexuales masculinas.</li> <li>▪ Prohibido mantener relaciones sexuales (un hombre con su padre).</li> <li>▪ Prohibido mantener relaciones sexuales con el hermano del padre.</li> </ul>

<p>frutos de su labor, cuando deben ser ingeridas en el lugar de trabajo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prohibido secuestrar.</li> <li>▪ Prohibido usar falsos pesos y medidas.</li> <li>▪ Prohibido poseer falsos pesos y medidas.</li> <li>▪ Se debe ser exacto en el uso de pesos y medidas.</li> <li>▪ El ladrón debe devolver, o pagar por, lo que ha robado.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prohibido ponerse en cualquier situación que pueda derivar en un acto sexual prohibido.</li> </ul> <p><b>Sexto precepto: No comer partes de un animal con vida</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Prohibido comer partes de un animal que esté con vida.</li> <li>▪ Prohibido comer partes de un animal que haya sido matado por otro animal.</li> </ul>
<p><b>Séptimo precepto: Establecer cortes de justicia</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Designar jueces y oficiales de justicia en cada una de las comunidades.</li> <li>▪ Tratar con igualdad a los litigantes.</li> <li>▪ Indagar diligentemente en el testimonio de los testigos.</li> <li>▪ Prohibido proceder maliciosamente contra alguno de los litigantes.</li> <li>▪ Prohibido que el juez honre a uno de los litigantes en juicio.</li> <li>▪ Prohibido que el juez reciba regalos o sobornos de los litigantes.</li> <li>▪ Prohibido que el juez actúe movido por el temor a uno de los litigantes.</li> <li>▪ Prohibido que el juez llevado por su compasión favorezca a un litigante pobre.</li> <li>▪ Prohibido que el juez discrimine a un litigante porque sea un pecador.</li> <li>▪ Prohibido que el juez, llevado por su debilidad, no imponga las penas justas y apropiadas.</li> <li>▪ Prohibido que el juez discrimine contra el extranjero, el desamparado o el huérfano.</li> <li>▪ Prohibido que el juez oiga la declaración de uno de los litigantes en ausencia del otro.</li> <li>▪ Prohibido designar a un juez con reconocida ignorancia de la ley.</li> <li>▪ Prohibido incriminar bajo evidencia circunstancial.</li> <li>▪ Prohibido castigar por delitos cometidos bajo coerción.</li> <li>▪ La corte es la capacitada para administrar la pena capital.</li> <li>▪ Prohibido que la ley sea tomada bajo propia mano, vengarse.</li> <li>▪ Obligación de prestar testimonio en la corte.</li> <li>▪ Prohibido prestar falso testimonio.</li> </ul>	

El cumplimiento de estos preceptos prescribe de forma detallada la vida individual y social de los judíos, y los requerimientos morales que la religión exige como un fuerte vínculo entre los judíos. Para José Guillermo Ángel Rendo (2007), es importante entender que el Judaísmo antes que ser una religión es una ideología y la historia de una comunidad unida por creencias y hechos que hacen parte de su tradición, en donde no se puede hablar de la existencia de "el Judío sino de los judíos, La Knesset (la comunidad)". En la comunidad Judía la ética, la política, la ciencia y lo místico forman un sistema complejo interrelacionado en donde lo importante es el destino de la comunidad como destino o como grupo social unido por un su modo de ver la vida o la enseñanza de sus sabios. Ángel Rendo ofrece una definición muy clara del judaísmo, dice, "creación política en la que unos miembros de un grupo se identifican con una historia, una creencia, y una tradición

comunes" (Ánjel, 2007, p. 1). La intuición de Sigmund Freud sobre la existencia de un alma colectiva, que prefiguraba la psicología de los individuos, es aplicable al análisis del pueblo judío, debido a la estructuración cultural de su conducta

Como antecedente teórico se retoma la obra de Primo Levi *Si esto es un hombre*, porque la intención de Levi era realizar un escrito que proporcionara coordenadas de análisis del hombre en situación de guerra, y esto hace que el documento sea un antecedente teórico en el estudio de las lógicas subjetivas del pueblo judío.

Antes del viaje de los judíos hacia los campos de concentración llama la atención la "resignación consiente" que los judíos declaraban mediante un respetuoso silencio. Para Primo Levi, es impresionante como el alma humana se puede detenerse en consideraciones etéreas, como el sentimiento de esperanza, la incertidumbre por el mañana, el conformismo ante la muerte, ya que entre los judíos la identificación al discurso religioso no permitía pensar la existencia de una infelicidad perfecta (Levi, 1987, p. 22)

El primer mecanismo utilizado por los Alemanes nazis para enajenar la voluntad de los Judíos era hacer de ellos objetos similares. Así, rapaban sus cabezas y de esta manera desaparecían los rasgos de carácter propios cada sujeto. Este proceso se hacía de manera sistemática, y en los campos de concentración los sujetos iban perdiendo su capacidad de mirar los ojos a sus semejantes, hasta que la vergüenza de su situación hacía que ellos desaparecieran. Para Levi "quien ha perdido todo, fácilmente puede perderse así mismo" (Levi, 1987, p. 14).

Después de esta homogenización venía un procedimiento que permitía que la masa de presos se dividieran entre sí mediante la creación de jerarquías. Por ejemplo al interior del campo había tres categorías de presos, los criminales, los políticos y los judíos, los primeros dueños amos de los segundos y terceros pero todos pertenecientes a la misma comunidad, tan solo diferenciados por un rango que les permitía acceder al mando y al cinismo como medio de subsistencia. Era una condición de los campos hacer que entre los judíos se creara un sentimiento de desconfianza ya que en todo momento tenían que tener todo a la vista para evitar ser robados y luego castigados por su error.

El punto de irracionalidad en el humano, descrito por Levi, es la formulación de un destino sin un fundamento real, o absolutamente incierto. En el momento en el que el hombre hace de su vida un laberinto sin posibilidad de significaciones por las urgencias de sus necesidades, cae en la irracionalidad y la pérdida de sentido, puesto que el preso ya se ha vuelto un autómatas que no se puede mirarse a sí.

Después de un tiempo de vida en el campo, los hombres empiezan a tomar conciencia de la necesidad de un sistema de referencia que cree a su vez un sistema moral que permita la supervivencia. En medio de todas las vejaciones y humillaciones que un hombre puede soportar tiene la posibilidad de negar el consentimiento de morir, y ese es el instante de empezar a volver a la vida.

Dentro del campo de concentración el objetivo de los alemanes era dejar matar lentamente al hombre mediante una invisibilización paulatina de todas sus necesidades, así en *la enfermería* el reconocimiento de la mirada del médico parecía una parodia burlesca, acompañada en el fondo de pequeños fragmentos de música alemana que desdibujaba toda presunción de voluntad humana por parte del médico. El médico se abandonada a una "expresión sensible de la voluntad geométrica" (Levi, 1987, p. 27).

El autor describe con detalle, como la esencia del hombre empieza a desaparecer cuando al hombre se le priva de la pregunta del porque de la vida. De igual manera se refiere a ese **otro dolor**, como ese recuerdo nítido que aparece en los sueños, ese dolor de olvidar los recuerdos bellos ya que el presente hace parte de una pesadilla que no merece ser recordada.

Por las noches, hay dos tipos de sueños compulsivos que se repiten entre los prisioneros, un sueño en el cual se habla a oídos sordos, es decir sin ser escuchados, y un sueño que hace mover las mandíbulas y a los sentidos saborear los alimentos. Son dos sueños colectivos que acompañan las noches en las que todos duermen en catres de setenta centímetros de ancho, de espaldas y con los pies formados de frente a la cabeza de cada quien, porque ninguno quiere ver en su compañero que se ha convertido en un fantasma gris. Levi se refiere al dolor en estado puro, a ese dolor que solo se vive en la infancia y que dejara cicatrices por el resto de la vida hasta el día de la muerte, ya que cada mañana de luz en el campo es un día de infancia más. Primo Levi se suicido el 11 de abril de 1987, una mañana en la que ya no supo qué hacer con su vida, el escritor húngaro Ellie Wiesel

ofrece la siguiente interpretación de este último acto: "Primo Levi murió en Auschwitz 40 años después" (Blanco Abello, 2009, p. 386).

La obra de Primo Levi se retoma para exponer que la literatura puede ser un vínculo instrumental para el análisis psicológico, ya que presenta una pormenorizada reconstrucción semiológica de los hechos.

Su estudio se enmarca dentro de la reflexión que se puede hacer a partir de esa poesía.

### **Si esto es un hombre**

Los que vivís seguros  
En vuestras casas caldeadas  
Los que os encontráis,  
al volver por la tarde,  
La comida caliente y los rostros amigos:

Considerad si es un hombre  
Quien trabaja en el fango  
Quien no conoce la paz  
Quien lucha por la mitad de un panecillo  
Quien muere por un sí o por un no.

Considerad si es una mujer  
Quien no tiene cabellos ni nombre  
Ni fuerzas para recordarlo  
Vacía la mirada y frío el regazo  
Como una rana invernal

Pensad que esto ha sucedido:  
Os encomiendo estas palabras.  
Grabadlas en vuestros corazones

Al estar en casa, al ir por la calle,  
Al acostaros, al levantaros;  
Repetídselas a vuestros hijos.  
O que vuestra casa se derrumbe,  
La enfermedad os imposibilite,  
Vuestros descendientes os vuelvan el rostro.

*Primo Levi, 1987, p. 1.*

## **2.1.4 MARCO LEGAL**

En nuestro país la actividad investigativa es regulada de manera general por la Constitución Política de 1991, Art 71 que dice: La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y, en general, a la cultura. El estado creara incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología y demás manifestaciones culturales y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan esta actividad”.

El presente trabajo se realizó bajo la modalidad de monografía de acuerdo a las modalidades de presentación expuestas por el centro de prácticas de la Institución Universitaria de Envigado. Este trabajo se inscribe en los lineamientos y requerimientos legales suscritos por el plantel educativo.

### **2.1.5 MARCO GEOGRÁFICO Y DEMOGRÁFICO**

La novela narra las historias sucedidas en un campo de contracción Nazi durante la segunda guerra mundial. El campo de concentración está ubicado aproximadamente a 100 km de Varsovia, Polonia. Actualmente Treblinka es un sitio histórico de visita guiada que guarda el recuerdo de las atrocidades cometidas por el hombre en nombre de las grandes ideologías del siglo XX.

## **3. MARCO TEÓRICO**

### 3.1 El alma colectiva

Para establecer la relación entre subjetividad y procesos sociales, a partir de la novela Treblinka, es necesario hacer una distinción entre dos grupos culturales, ya que suponemos que el desarrollo de su historia como pueblos, implicó la creación de dos grupos psicológicamente disímiles, a saber, los alemanes y el pueblo Judío.

El delicado análisis de uno de los más grandes pensadores del siglo XX, Sigmund Freud, expone al individuo en una codependencia al grupo al cual perezca, en esta línea dice «en la vida anímica individual aparece integrado siempre, efectivamente, «el otro», como modelo, objeto, auxiliar o adversario» (Freud, 1921, p. 3), por lo tanto las disposiciones psicológicas individuales solo pueden ser pensadas desde una psicología social, e intuye que las formaciones psíquicas de una masa social son el producto de restos hereditarios, evolución que nos precede y del cual no tenemos conocimiento, de esta manera propone la existencia del «el alma de una raza», o de una «superestructura psíquica» común a todos. Por ejemplo, en su obra Tótem y Tabú de 1912-3, declara «este hombre de la Prehistoria es aún, en cierto sentido, contemporáneo nuestro», porque atribuye a la cultura la función de transmitir restricciones sociales por medio de la transmisión de tótems simbólicos. En su análisis, el *horror al incesto*, proviene de una costumbre cultural de dar muerte a quien rompiera la prohibición del comercio sexual con las mujeres que tuvieras su mismo tótem, ya que aquellos que descienden del mismo tótem son consanguíneos. Este caso ejemplifica bien su análisis:

Si, el hombre forma parte de un clan cuyo totem es el canguro y se casa con una mujer cuyo totem es el emú (especie de avestruz), los hijos, varones o hembras, tendrán todos el totem de la madre. Un hijo nacido de este matrimonio se hallará, pues, en la imposibilidad de entablar relaciones incestuosas con su madre y su hermana, pertenecientes al mismo clan". (Freud, 1912, p. 3).

Para Gustavo Le Bon, el más singular de los fenómenos presentados por una masa psicológica, es el siguiente: cualesquiera que sean los individuos que la componen y por diversos o semejantes que puedan ser su género de vida, sus ocupaciones, su carácter o su inteligencia, el simple hecho de hallarse transformados en una multitud le dota de una especie de alma colectiva. Este alma les hace sentir, pensar y obrar de una manera por completo distinta de como sentiría, pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente" (Freud, 1921, p. 12 )



El alma colectiva es un fenómeno que infiere pensar en la existencia de una superestructura psicológica a nivel social, que transmite ciertos rasgos psicológicos de carácter a nivel individual, en la medida que entre el grupo hay una vinculación afectiva.

### 3.2 Lógicas subjetivas

“se podría decir que hay inconsciente porque hay sociedad”

(Fougeyrollas, 2004, p. 4)

El desarrollo de subjetividad como concepto viene de la filosofía, y requiere de algunas distinciones. En su teoría más radical es un término mediante el cual se subordina la realidad al pensamiento, en esta perspectiva «yo no puedo ir más allá de los límites que marca mi experiencia» (Francisco Heriberto Bradley, citado por E. Guinsberg, 1998, p. 1), esta concepción recibe el nombre de *soliptismo*, y es un desarrollo teórico que viene desde una perspectiva Idealista en tanto atribuye un papel fundamental en la percepción de la realidad.

La teoría filosófica continua con la evolución del concepto y lo define como «el carácter de todos los fenómenos psíquicos, en cuanto fenómenos de conciencia» (diccionario filosófico, citado por Guinsberg, 1998, p. 2), pero reconoce una limitante porque si es un fenómeno individual nunca se podrá encontrarse con la verdad, ya que será relativo al punto de vista de un sujeto cognoscente, en este caso puede hablarse de subjetivismo, que a su vez le asigna al objeto ser parte de la constitución del sujeto, y se llega a la discusión por el objeto y el sujeto.

Cuando la psicología hace la distinción entre lo subjetivo y el subjetivismo, el primero para referirse a lo relativo a la experiencia y el segundo como un punto de “vista teórico que subraya la experiencia personal como base de la realidad” (Guinsberg, 1998, p. 5), incluye el terreno de lo psíquico como motor de la realidad. La discusión entre lo subjetivo y lo objetivo, era una discusión entre posturas filosóficas idealistas y materialistas esta discusión se tradujo al terreno empírico de la medicina de forma pragmática, especialmente en la psiquiatría que se «reserva el termino subjetivo para referirse a los síntomas imaginarios, alucinatorios o carentes de significado lógico» (Guinsberg,

1998, p 5), y ello hizo que la psiquiatría clásica optara por una relación causal entre un órgano y una disfunción del mismo, e hizo que los tratamientos terapéuticos se basaran en la medicación y el uso de fármacos que eliminaran esta causalidad.

Para la sociología de acuerdo al trabajo compilatorio que hizo Henry Pratt Farchild (citado por Guinsberg, 1998, p. 4), es necesario distinguir entre dos conceptos, primero el de *valor subjetivo*, como un juicio aceptado por un individuo o un grupo social que surge en un contexto social y es considerado por el individuo, y segundo, el de *valor objetivo*, como un juicio aceptado por una persona o un grupo social demostrado en consenso. En su acepción más radical para la teoría sociológica el concepto de lo subjetivo es el resultado de fuerzas sociales, clases y estructuras económicas, y le quita primacía al sujeto frente a la realidad social, a esto se conoce con el nombre de *sociologismo*.

Lo contrario a esto es el *psicologismo* y es una postura que "reduce al nivel de lo psíquico con importante o total negación de la incidencia de los aspectos orgánicos y sociales en la subjetividad" (Guinsberg, 1998, p. 8). Esta postura radical lleva a una negación de la responsabilidad de las instituciones políticas y sociales en la determinación de los estados subjetivos, y esto es un grave problema en cualquier lectura que se pretenda hacer sobre subjetividad.

Lo que finalmente propone el autor es de no preocuparse por la vieja discusión entre el objeto y el sujeto, o entre el materialismo y el idealismo, ya que ello solo lleva a negar la relación, o a una conclusión excluyente. De lo que se trata en los estudios modernos es de considerar la posibilidad de interrelacionar lo social y lo individual, considerando el sujeto, como un producto de lo social o lo cultural. En este sentido la subjetividad se relaciona con los procesos sociales, y ello es lo que quiero analizar mediante la lectura de la novela y la contextualización cultural de los dos grupos sociales disimiles en sus creencias

### **3.3 Lógica lenguaje y símbolo**

La subjetividad se puede estudiar bajo los parámetros de una lógica, ya que su constitución obedece a un proceso. Nuestro análisis vira sobre la incidencia de los procesos históricos en su formación, y, ya que el estudio ontológico del hombre «no se puede reducir solo a la física o a la biología» (Castoriadis, 1986, p. 2), habrá que darle cabida a un sistema de pensamiento que no sea unilateral, y por ello acudimos a los presupuestos de la Lógica Hegeliana. A grosso modo, el proceso de análisis podría referenciarse a una *Estructuración histórica de la subjetividad*, y para ello se presenta un desarrollo conceptual para poder pensar dicho proceso:

1. El primer concepto a desarrollar es el de lógica en la perspectiva *Hegeliana*. En el estudio del profesor Luis González Rey, la modernidad le dio primacía al razonamiento matemático puesto que este permite medir y cuantificar lo observable, por consiguiente objetivar el pensamiento en lo conocido. De acuerdo a nuestro planteamiento, la configuración del problema de investigación evade todo razonamiento matemático, y por ello el estudio de la lógica Hegeliana se presenta como una necesidad determinante. El sistema de Hegel, en la lectura de Henry Lefebvre, inclusive, rechaza al razonamiento matemático “al que tacha de arbitrario” (Lefebvre, 1970, p. 3), ya que subsume al conocimiento en una construcción irreal o aparente. Por el contrario el sistema de interpretación del filósofo alemán funda la **lógica dialéctica** como parámetro esencial de su pensamiento, que tiene como objetivo básico «el estudio del proceso de formación y desarrollo del conocimiento mismo», y no la abstracción del mismo que era el objetivo de la lógica formal. Es decir, la lógica dialéctica es un sistema de estudio del «contenido» del pensamiento, y no del estudio del resultado objetivado. Para la lógica dialéctica, el desarrollo de las ideas o «las leyes de la cognición» (Rossental, p. 278) son el producto de un proceso que va desde el exterior al interior, o desde el “fenómeno a la esencia”, ubicando en el fenómeno exterior (al medio), y en la esencia (al individuo). La lógica dialéctica fue un sistema de interpretación utilizado en la década de los 30’s por el enfoque histórico-cultural de Lev Vygotsky, y ello evidencia una evolución en el pensamiento psicológico, trastocado por parámetros netamente racionalistas en la búsqueda de su cientificidad durante el siglo XX.

Para entender el proceso de la *lógica dialéctica*, Lefebvre acude a explicar una analogía que hay entre gramática y lógica formal, «la gramática deja de lado el sentido, el contexto, la verdad, o la falsedad de la afirmación», para ocuparse de los «términos gramaticales que regulan el uso del lenguaje» (Lefebvre, 1979, p. 91), por ejemplo, el sustantivo, el verbo, el sujeto, el adjetivo. De esta

manera «la gramática se ocupa de la corrección del lenguaje, es decir de la conformidad con las reglas» (Lefebvre. 1979, p. 93). De igual forma opera la lógica formal ya que esta es un análisis sobre los factores y no sobre el contenido. En este sentido la lógica dialéctica «no desecha la lógica formal» (Rossental, p. 278) sino que señala los límites de la misma, y sienta la necesidad de unos nuevos principios de pensamiento, que van a virar sobre el examen de elementos opuestos, así "sujeto-objeto". Análisis que busca aprehender el contenido del pensamiento y no simplemente su forma. A su vez, la forma del pensamiento es el producto de un enfoque de análisis, pero el contenido no es el obligatoriamente el determinado por ese análisis, ya que «entre la forma y el contenido opera, pues, un movimiento de interacción incesantes» (Lefebvre, 1979, p. 95), A grosso modo este es el principio de análisis de la lógica dialéctica de Hegel. Presupuesto esencial para el análisis de la relación entre subjetividad y procesos sociales, que no se ampara en la deducción matemática.

La lógica Hegeliana es viable para el objetivo de este trabajo, ya que considera que el conocimiento y la historia entrañan una estructura particular, puesto que "la Razón, la lógica, y la historia llegan a hacerse simultáneamente concretas y verdaderas al hacerse dialécticas" (Lefebvre, 1979, p. 101).

2. Para Niklas Borhanuser, la lectura de Sigmund Freud desde el psicoanálisis jugó un papel importante en el descentramiento del hombre del mundo moderno que tenía las coordenadas de su realidad en la Razón. El descubrimiento hecho por Freud, el inconsciente, presento un nuevo sentido a la experiencia del sujeto en los confines de su propio lenguaje, de esta manera se abría un nuevo campo de análisis, ya que el hombre "tendrá que convertirse en él su intérprete" de su lenguaje. Jackes Lacan, hace una lectura del pensamiento freudiano a través de la lingüística, principalmente influido por Ferdinand de Saussure, y plantea su tesis el inconsciente estructurado como lenguaje.

Platón argumenta en el dialogo Crátilo, que el lenguaje podría ser la base de la realidad. "El lenguaje es un arte imitativo más, con un objeto propio, la esencia de las cosas. Así como el pintor realiza su imitación del color con los diferentes pigmentos, así «el nominador» realiza su imitación de la esencia con sílabas y letras, no sin valorar **que la palabra pueda representar mal la cosa.** Esto se debe a que la *nominación* de las cosas nacen de un juicio del *nominador* sobre la realidad,

quien pudo haberse equivocado en un principio, y luego « ir forzando a todos para que se ajustaran a esta idea» (Platón, 2001, p. 7). La pugna que se establece entre lenguaje y cosa, podría equipararse en la riña entre sujeto y objeto, y da lugar a lo que los griegos llamaban una *Aporia*, o un error lógico entre los postulados.

La relación entre lenguaje y realidad, en donde el lenguaje es un medio que puede inducir una interpretación errada de la realidad, ya que las ideas no son absolutas porque nace de designaciones racionales hechas a través del lenguaje, queda muy bien expuesta en la posición de Platón “el lenguaje es un camino inseguro y engañoso para acceder al conocimiento de la realidad” (Platón, p. 7), es decir, el conocimiento de la realidad nace de una convención entre los hombre de llamarla de determinada forma, y ahí puede residir su error. De esta manera, si el lenguaje edifica la realidad pero él puede inducir al error sobre la designación. Los hablantes pueden ser víctimas de ese error:

SÓCRATES. - Veamos, pues, Crátilo, si llegamos a algún tipo de acuerdo. ¿No dirías tú que el nombre es una cosa y otra distinta aquello de que es nombre?.

Platón, 2001, p. 77

El desarrollo del pensamiento occidental está muy influenciado por el pensamiento Griego, incluso Alfred Nort Whitehead escribió “la filosofía occidental es una serie de notas al pie de página de la filosofía de Platón” (Moncada, 2007, p. 1). Durante el siglo XIX hubo un movimiento de pensamiento de gran influencia en las principales disciplinas que pretendían alcanzar su cientificidad, mediante el estudio de la estructura. El concepto base es Estructura que se define como “conexión y relación recíproca, estables, sujetas a ley, entre las partes y los elementos de un todo, en un sistema” (Rosental-Iudin, 1994, p. 158), y fue el enfoque utilizado por Ferdinand de Saussure en su estudio sobre la lingüística.

Saussure creía que todas las palabras tienen un componente material (una imagen acústica), al que llamo *significante*, que a su vez formaría una *huella psíquica*, “El carácter psíquico de nuestras imágenes acústicas aparece claramente cuando observamos nuestra lengua materna. Sin mover los labios ni la lengua, podemos hablarnos a nosotros mismos o recitarnos mentalmente un poema (Saussure, 1945, p. 92), y un componente mental referido a la idea o concepto representado

por el significante al que llamo **significado**. **Significante y significado conforman un signo lingüístico**. Por lo tanto, lo que hace Saussure es dotar de una estructura a la palabra, de manera que un hecho lingüístico no sea juzgado con una idea simplista, «Lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica...**cuyas vinculaciones nos parecen conformes con la realidad**» (Saussure, 1945, p. 86-87).

Esta vinculación entre significado y significantes es similar a la que realizó Platón cuando discutía la equivalencia entre la cosa y la palabra, pero bajo el carácter Estructural. En este sentido **la cosa de Platón será el significado o el concepto, y la palabra de Platón será el significante o imagen acústica de Saussure**.

Después del desarrollo teórico de Freud, el inconsciente como referencia a todo «lo que no es consciente para un sujeto, todo lo que escapa a su conciencia espontánea y reflexiva» (Freud, 1900, p. 23) Jacques Lacan propone la tesis: El inconsciente está estructurado como lenguaje. Si tenemos en cuenta que el desarrollo del psicoanalista francés tuvo una gran influencia del *Cours de linguistique générale* (curso de lingüística general de Saussure), se puede argumentar que la designación de Lacan hace referencia a la búsqueda de estructura del inconsciente por medio de la palabra, y esta estructura necesariamente será similar a la del signo lingüístico. Si el signo lingüístico se fundamenta en la realidad, y produce una huella psíquica o **significante**, y el **significado** se forma por la evocación que realice ese significante, se puede decir que el signo lingüístico se estructura dialécticamente entre realidad y un fenómeno psíquico. La tesis de Lacan sobre el inconsciente estructurado como lenguaje, hace referencia al inconsciente estructurado de la misma manera que el signo lingüístico, este será en un movimiento dialéctico entre realidad y un fenómeno psíquico.

El desarrollo de esta hipótesis, nos lleva a lo que podría ser una conexión entre subjetividad y fenómenos históricos, ya que la subjetividad como fenómeno psíquico depende de su historia, y con ello estaríamos llegando a una tesis de Cornelius Castoriadis, "El hombre existe solo en y a través de la sociedad y la sociedad siempre es histórica" (Castoriadis, 1986, p.3)

3. Walter Benjamín (1973) atribuye a la imagen cierto poder de organización de la "percepción sensorial" de los espectadores, y por ello presume un "valor cultural" de las representaciones artísticas. En este sentido se puede hablar de una "Jerarquía social de las artes"

(Jiménez, 2007) de acuerdo a la función cultural que cumplan dentro de determinada sociedad. Para Jean Baudrillard la imagen se convierte en signo ya que ella le abre paso a la *Representación* y ello permiten "que un signo pueda remitir a la profundidad del sentido...no se trata ya de imitación ni de reiteración, incluso ni de parodia, sino de una suplantación de lo real por los signos de lo real" (Baudrillard, 1978. p. 5-11). De manera que la imagen opera de igual forma que el *lenguaje* en la constitución de la subjetividad. De esta función de la imagen seguramente supieron los encargados de la propaganda Nazi, y el mismo Adolf Hitler, quien diría "toda propaganda debe ser popular, adoptando su nivel intelectual a la capacidad receptiva del menos inteligente de los individuos a quienes se desee vaya dirigida" (Hitler, 1925, p. 71).

Marg Auge dice que las operaciones son simbólicas para una colectividad solo "si un cierto número de individuos reconocen en ella o a través de ella el nexo que los une" (Auge, nd), es decir que dentro de las representaciones culturales solo va a funcionar como simbólico lo que establece un nexo o un vínculo. A este proceso se refiere Baudrillard cuando habla de la seducción, dice: "la seducción representa el dominio del universo simbólico, mientras que el poder representa solo el dominio del universo real" (Baudrillard, 1981, p. 9). Por lo tanto, una representación cultural solo deviene simbólica si crea vínculo y a ello funciona como un proceso de seducción cultural, operación que inevitablemente opera en las lógicas subjetivas.

Durante la Alemania nazi prácticamente todas las ceremonias: civiles, deportivas, religiosas, culturales, fueron invadidas por rituales tribales de fuerte carga simbólica, donde Hitler hacía las veces de dios, los oficiales nazis de guerreros barbaros, y el fuego y los colores del partido Nazi embalsamaban el ambiente con cierto aroma de pánico y eternidad, «Más de una vez, durante mi juventud, se me había presentado en toda su evidencia el valor que tales símbolos tienen desde el punto de vista psicológico» (Hitler, 1925, p. 180). Así mismo la plaza de Nuremberg que era el lugar histórico de los desfiles militares anualmente se cubría con decenas de miles de hombres formados marcialmente, un centenar de banderas que enrarecían el brillo del sol, y el sonido ensordecedor de una multitud que gritaba bajo el relámpago de una flotilla de bombarderos que hacían su paso por el cielo azul. En el horizonte una inmensa águila de piedra perfilaba el infinito, y en el centro de la celebración un hombre que caminaba haciendo el saludo militar mientras todos gritaban: Heil Hitler "salve Hitler". Esta ceremonia tenía como objeto, renovar el juramento entre el partido y el pueblo. Para el profesor Dr. George Mosse, la celebración de Nuremberg se puede enmarcar dentro de lo

que se denomina como *El ritual de Masas* y cumplía dos funciones, una servir de «Símbolo de poder absoluto» y dos aglutinar la gente a una representación, a propósito dijo: “cuando el comerciante se unía a la masa enardecida era feliz, se convertía en otro, su vida renacía» (Mosse, 1999).

Estas representaciones que se hacían bajo la forma de rituales y tenían un gran contenido simbólico, de igual forma tenían una “jerarquía social” y como representación un **valor cultural**. Además estas representaciones formaban un signo que evocaban un concepto que a su vez tomaba la función del lenguaje en la construcción de la subjetividad. Todo bajo la lógica de la seducción de lo simbólico.

4. Desde la lógica dialéctica, el conocimiento se forma desde una estructura binaria que permite la interrelación sujeto-objeto. Hemos dicho que el sujeto es lenguaje, y el lenguaje es simbólico. De esta manera las prácticas culturales también son prácticas simbólicas, y opera como una forma de lenguaje. Para el caso de la Alemania nazi lo simbólico operaba dentro de la construcción de las lógicas subjetividad.

En el caso de los judíos que se encontraban en los campos de concentración, la lógica subjetiva operaba de forma diferente. Su concepción de mundo viene del universo religioso, en ella su pueblo había sido sometido a grandes privaciones durante toda la historia bíblica, por esta razón pensaban que mediante el holocausto estaban en el cumplimiento de su destino histórico, y de esta manera acudieron a la culpa como medio de comprensión de la matanza de su pueblo. En los eventos históricos, como el holocausto nazi, los judíos consideraban que los verdugos estaban al servicio de Dios, en la película *God on Trial* un judío dice “podemos odiar al bisturí, pero amamos al cirujano” (Emmony, 2008), y Hitler sería parte de ese juicio divino, como lo fue Nabucodonosor o los Romanos. Por medio del estudio de su paradoja histórica llegan a la conclusión que un hombre es el reducto de lo que cree, ya que la tradición lo precede.

En el caso de los Alemanes Nazis, Hitler solo fue el instrumento que reprodujo el eco del malestar social de su cultura, cultura llega de odio por su desnudez que aclamaba un culpable antes de caer en la antropofagia y que encontró el chivo expiatorio en los judíos, como diría Jean P. Sartre: *Si no existiera el Judío, el antisemita los crearía*. (Sartre, 1988, p. 49 ). Por lo tanto el estudio de las de subjetividades debe tener presente que el hombre es el resultado de su experiencia, pasado



por el tamiz de la espiritualidad o de la racionalidad. La subjetividad es el ahora, la cultura y sus representaciones, y ante todo la tradición, el lenguaje, los ideales, las convenciones morales que fundan costumbres políticas. Y ella siempre será simbólica, ya que una forma de materializarla es mediante las representaciones culturales.

## **4. MARCO CONCEPTUAL**

# TREBLINKA

## Contextualización de la Novela Treblinka

Treblinka fue una novela escrita en el año de 1967 por el escritor francés Jean-Fracois Steiner, narra los días ocurridos en un campo de concentración Nazi durante la segunda guerra mundial (1914-1945). El tiempo de esta historia está ubicado a unos kilómetros al noreste de Varsovia (Polonia), es un libro que se ha convertido en parte de la memoria histórica de la humanidad que cuando recuerda sus homicidios solo siente vergüenza. Historias como la narrada por la novela Treblinka, autobiografías como la de Primo Levi (si esto es un hombre 1947), relatos como el de Vasili Groszman (Vida y destino 1959) se vuelven en un fantasma del presente, ya que el tiempo vive en nosotros en pequeños universos. Los libros.

En el campo los cuerpos caían inertes al piso bajo el inclemente sol, o arrastraban las botas en la nieve como dejándole rastro a la muerte para que viniera por ellos. Historias de almas endebles, miradas finitas, cuerpos sin venas, ojos sin llanto, muertos sin número de cedula, son los elementos de Treblinka, que cuando narra los hechos que ocurrieron en el campo de concentración produce escalofrío e indignación.

Treblinka fue construida en 1941 y estuvo en funcionamiento desde Julio de 1942 hasta octubre de 1943, estimaciones actuales datan que allí el murieron cerca de 850 mil personas. Entre 1920 y 1930 los dirigentes del partido Nazi crearon cerca de 22 campos de concentración: y en el siguiente mapa se ofrecen la ubicación y el nombre de ellos:



Fuente: Biblioteca digital, *Encarta*. Microsoft Corporation 2006.

La novela narra los hechos ocurridos al interior del campo de exterminio, durante el espacio de un año (1942-1943), pero su argumento es una suerte de reivindicación del pueblo judíos al que se acusó por muchos años de «dejarse conducir a los mataderos como indiferentes borregos» (Steiner, 1976, p. 8). El argumento configura una forma de reivindicación de la humanidad judía ya que Treblinka narra la historia de una insurrección al interior del campo organizada por líderes judíos, sedición que permitió la supervivencia de 40 personas de mil que alcanzaron a huir. Treblinka narra así la historia de un sobreviviente:

Cuando el ingeniero Sudowich dio la orden de dispersarse, Simon Fischer logró huir con otros ocho camaradas. Hasta el mes de diciembre de 1943, vagaron por los bosques, alimentándose como podían y guerreando contra los grupos farsistas, los residentes de extrema derecha, los campesinos y los alemanes. Les animaba un odio tal que cada escaramuza terminaba a su favor. Sin embargo, cuatro de ellos murieron en el curso de los combates. Decidieron unirse al ejército Rojo y emprendieron la marcha hacia el Este. Fue entonces cuando encontraron un grupo de guerrilleros polacos de extrema izquierda, los únicos que no eran antisemitas. Sin decirles que venían de Treblinka, les propusieron unirse a ellos. Los guerrilleros aceptaron. Fisher y sus camaradas cayeron en cuenta que los otros les encomendaban siempre las misiones más difíciles y empezaron a aquietarse. La ruptura sobrevino unos días más tarde. Uno de sus camaradas había caído en el curso de un combate. Se llevaron el cadáver y, agrupados a su alrededor, recitaban el *Kaddish*. Cuando vieron acercarse a los guerrilleros en actitud amenazadora tuvieron el tiempo justo para coger sus armas. Los guerrilleros se detuvieron entonces. Caminando a reculones, con el dedo en el gatillo, los judíos se despidieron de sus "aliados". Era el mes de enero de 1944. Reanudaron su vida errabunda. (Steiner, 1976, p. 41)

Los testimonios de los sobrevivientes son un compromiso con la historia<sup>2</sup>, ya que ellos sumen al hombre en una aptitud reflexiva por su realidad inmediata, pero al mismo tiempo son historias de hombres que se sienten en deuda con la muerte ya que en ese universo viven todos los suyos.

---

<sup>2</sup> En la siguiente dirección electrónica se puede ver el testimonio de un sobreviviente al Holocausto David Galante <http://www.youtube.com/watch?v=i3QPTgdgOtl&feature=relmfu>.

Sobre la forma literaria de la novela, Simone de Beavoir, quien realizó el prologo de la novela escribió:

El tono del libro es completamente insólito: ni patetismos ni indignación, sino una frialdad calculada y, a veces hasta un humor sombrío. El horror es evocado en su futilidad cotidiana y casi por de contado. Con vos que rechaza todo acento demasiado humano, el autor describe un mundo deshumanizado. No obstante, se trata de hombres, el lector no lo olvida, y ese contraste provoca en el escándalo intelectual más profundo, más duradero que ninguna emoción. Sin embargo, el escándalo es solamente un medio. Steiner ha querido ante todo comprender y hasta hacer comprender. (Steiner, 1976, p. 12)

Al interior del campo de concentración había un procedimiento completamente organizado que permitía un "excelente rendimiento". A propósito de su organización Jean Francoise Steiner anota:

La voluntad de racionalización mezclada con el afán del detalle hizo aparecer a plena luz la grandeza de la maquina, el poder desconcertante de la técnica que, en su búsqueda perpetua e insatisfecha de la perfección, llega hasta saber utilizar para sus propósitos las propias imperfecciones humanas. Llevada a ese nivel, la técnica deviene un arte que engendra su propia estética, su propia moral, su propia metafísica incluso. (Steiner, 1976, p. 92)

El campo de concentración estaba dividido en dos partes, Treblinka 1 y Treblinka 2. En el campo 1 se hacia la recepción de los Judíos, que llegaban en trenes. Muchos de los cuales llegaban sin vida y sus cuerpos eran tratados como basura que había que lavar. Sobre el número de presos que llegaba en cada tren la novela ofrece el siguiente dato:

Como los trenes de veinte vagones llegaban cada media hora al andén, el sistema permitía tratar íntegramente doce trenes de veinte vagones, es decir cuatro convoyes, o sean veinticuatro mil personas entre las siete de la mañana y las cuatro de la tarde. (Steiner. 1967, p. 212)

Para un total de unas setenta y dos mil personas mensuales.

Quienes atendían la recepción de los trenes eran judíos que vivían como esclavos en ese campo. A su vez eran personas que habían perdido su condición humana, y la pregunta por cual fue la causa

de soportar esas condiciones siempre contará con respuestas incompletas ya que son miradas en perspectiva, siempre subjetivas.

El campo número uno era además el sitio para la recuperación de objetos materiales, relojes, cristales, oro, ropa, pelo, plástico, metal y cobre. Todo era sistemáticamente recuperado por los operarios y embarcados en trenes de vuelta a las ciudades. A propósito el mismo Himmler dijo: "creo que en todo y por todo jamás seremos lo suficientemente minuciosos...ruego al SS Obergruppenführer Pohl que ponga a punto y arregle esos asuntos en todos sus detalles, pues la minuciosidad que usaremos con ellos ahora nos ahorrara muchas dificultades más tarde" (Steiner, 1976, p. 86.). Cuando llegaban al campo los judíos eran divididos en hombre y ancianos, mujeres y niños. Los relatos literarios dicen que en las plazas del campo número uno se presentaron las escenas más desgarradoras en la historia del *campo*, ya que en ellas se separaban a las madres de sus esposos, los abuelos de sus nietos, almas amantes y enamoradas de la vida lloraban sin consuelo. En esas plazas hubo miles de hijos que veían por última vez a sus padres, y familias enteras se sumían en llantos y maldiciones. Odio y amor, sentimientos panorámicos y vitales que solo pudieron ser expiados por la muerte.

A la llegada de los presos de diferentes condiciones y nacionalidad, costumbres y credos, lenguas y religiones, los nazis realizaron un acto que tenía una grave implicación simbólica. Rapaban por completo sus cabezas, y tanto hombres como mujeres, gitanos o judíos, Ucrucianos o Polacos, homosexuales o creyentes empezaban a perder su cualidad de diferentes; su individualidad empezaba a tornarse el deseo de alguna maldición, y mientras los rayos del sol penetraba las nubes eran convertidos en una masa de presos sin identidad ni pasado, a quienes solo diferenciaba un número.

Al interior del campo se empezó a establecer una jerarquización en clases que fue una táctica de disciplinamiento (descrita al interior del trabajo en el capítulo dedicado a los Nazis). A grandes rasgos se puede decir que la sociedad de treblinka estaba dividida en tres clases, en el primer lugar de la escala social estaban los amos o "técnicos", compuesta por los alemanes jefes; en segundo lugar estaban los sub-amos compuesta por los guardias ucranianos y los jefes judíos encargados de

la disciplina interna del campo; y en tercer y último lugar estaban los presos judíos. Sobre esta clase Steiner anotó:

Esta última clase formaba una sub-humanidad perfectamente indiferenciada que había perdido toda noción de familia, de vida social, de tiempo y hasta de espacio. Las unidades que la componían vivían en un estado intermedio que, por su movilidad, tiene todas las apariencias de la muerte, pero que una llama, sin embargo, un halito imperceptible vincula a la vida. En aquella especie de Nirvana social y afectivo las múltiples divisiones del tiempo: pasado presente, futuro, horas, días, semanas años, había quedado reducida a la simple distinción día-noche. Hasta el dolor había desaparecido. El rezo había de ser mudo. Jamás, sin duda, salvo en el curso de experimentos místicos, hubo hombres separados hasta tal punto del mundo exterior, entregados en cuerpo y alma. Se les decía que corriesen y corrían, que bailasen y bailaban, que hablasen y hablaban, que cantasen y cantaban. Se les hubiera dicho que matasen y lo habrían hecho. *Perinde ac cadáver*, los técnicos había modelado al subhombre absoluto, el esclavo ideal, obediente como un cadáver. (Steiner, 1976, p. 87).

El campo numero 2, estaba destinado a la manipulación de los cadáveres. Este lugar se encontraba rodeado de un terraplén de arena que daba la sensación de la no existencia del horizonte en el mundo. Esa fortificación hecha por los técnicos tenía la función psicológica de aislar por completo a los presos del mundo real, desdibujarles el horizonte para sumirlos en un mundo del horror. Mundo que tenía unos límites claro compuestos por un amasijo de sensaciones, olores, fantasías, miseria, muerte y destrucción. La novela describe el campo así:

El campo numero 2 era el campo donde se quemaban los cadáveres, ese "infierno", donde se escuchaba el ruido de las maquinas cargadoras y "el ronquido que recordaba el ronquido producido por el incendio de un bosque... inmensos braceros de varios metros de altura crepitaban. Los rostros de los muertos recobraban, cuando las llamas les alcanzaban, una vida repentina. Se retorcían y hacían muecas como deformadas por un dolor insoportable. La grasa líquida y la linfa que brotaba de pronto, cubría sus rostros de una especie de sudor que reforzaba aún más la impresión de vida de un intenso sufrimiento. Bajo el efecto del calor, el vientre de una encinta estalló como un fruto demasiado maduro, liberando el feto, que se encendió de golpe... Los hombres del campo, se había convertido en animales salvajes encargados de trasportar cadáveres, recibía golpes; no unos golpes

de vez en cuando, una sucesión ininterrumpida de golpes. Por la noche se peleaba entre sí por la comida, por un sitio donde dormir. La menor palabra daba ocasión a sangrientas reyertas que ocasionaban cada vez varios muertos. Había que escoger entre comida y sueño. Aquel esperaba para comer, debía renunciar a dormir por falta de sitio y que quería dormir tenía que correr había el barracón en cuenta el trabajo había terminado. (Steiner, 1976, p.344).

Las condiciones del campo de concentración, hizo que en los individuos hubiera una pérdida de su condición de sujetos, que Steiner nombra como la deshumanización de los judíos. A la pérdida de la condición de sujeto es posible llamar movimiento porque esa circunstancia supone la movilización de características psicológicas que están determinadas en gran medida por la historia personal.

Para finalizar es necesario decir que el miedo y el horror presuponen una forma de angustia que vela por completo la capacidad racional del ser. Es un fantasma que ciega por completo el horizonte en el que yace el futuro. De antemano es necesario decir que este trabajo no pretende una sentencia objetiva, por el contrario la historia del campo de concentración Treblinka es construida a partir de la locura de la guerra y este análisis no se aleja de esa dinámica. A continuación se hace una pequeña contextualización histórica y cultural del pueblo judío como antecedente al análisis conceptual de la relación entre subjetividad y procesos históricos de los judíos de Treblinka.

## LA ALEMANIA NAZI

El primer grupo a analizar dentro de novela será el de los Nazis, ya que su estudio devela la relación que existe entre historia y subjetividad, y es un antecedente a la conducta de los judíos de Treblinka.

### Contexto histórico.

Casi un siglo antes de la llegada al poder de Adolfo Hitler en la primera mitad del siglo XX, y el asenso del nacionalsocialismo (viraje político que hizo eco en una sociedad enferma y hambrienta que padecía de una fuerte angustia social), Friedrich Nietzsche amonestaba a los alemanes del siglo XIX y les decía esto:

Acaso yo conozco a los alemanes, acaso precisamente a mi me sea lícito decirles una cuantas verdades... Los alemanes –en otro tiempo- se lo llamó el pueblo de los pensadores: ¿continúan pensando hoy?- Los alemanes se aburren ahora con el espíritu, los alemanes desconfían ahora del espíritu, la política devora toda seriedad para las cosas verdaderamente espirituales- <Alemania, Alemania por encima de todo>, yo temo que esto haya sido el final de la filosofía alemana... ¿hay filósofos alemanes?, ¿hay poetas alemanes?, ¿hay buenos libros alemanes?, me preguntan en el extranjero. Yo me sonrojo, pero con la valentía que me es propia incluso en casos desesperados respondo: "sí, ¡Bismarck!, - confesaría yo siquiera que libros lee la gente?... ¡Maldito instinto de la mediocridad! (Nietzsche, 1984, p. 78)

La antigua gloria de pueblo alemán, la patria de grandes filósofos y complejos sistemas de pensamientos se alejaba dejando la estela de un "espíritu en decadencia", en la cultura Alemana. En todas las materias intelectuales, la patria tenía grandes representantes<sup>3</sup>, nombres como Kant, Schopenhauer, Heine, Schiller, Hegel, Goethe empezaban a desaparecer del horizonte cultural. En varios siglos todo el movimiento de las artes y las humanidades fue desapareciendo del suelo

---

<sup>3</sup> En filosofía Immanuel Kant (1724-1804), Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), Arthur Schopenhauer (1788-1860); en poesía: Heinrich Heine (1797-1856), Friedrich von Schiller (1759-1805); la literatura: Gotthold E. Lessing (1729-1781), Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832);



alemán, y poco a poco el espíritu del pueblo se hizo práctico y hubo una especie perdida irreflexiva de las ciencias que cultivan el espíritu (Nietzsche, 1984).

El movimiento en la cultura que describe el pensador, puede ser visto como una vuelta a un lugar en donde los individuos no se diferencian, en donde todas las almas ya no tenían derecho a pensar en su sombra porque se habían convertido en la sombra del estado, para el pensador alemán una de las razones fundamentales de este movimiento fue causado por la *democratización de la educación*, «Lo que las escuelas superiores de Alemania, logran de hecho es un adiestramiento brutal para hacer de lo utilizable, aprovechable para el servicio del Estado, con la menor pérdida de tiempo, un gran número de jóvenes» (Nietzsche. 1984, p. 81). En ese sentido la educación perdió su sentido cultural, así una «educación superior y un *gran número*- son cosas que de antemano se contradicen» (Nietzsche. 1984, p. 81).

Nietzsche vislumbró que la concurrencia excesiva de lo común; el peso de lo político; la unión entre Estado y cultura «La Cultura y el Estado –no nos engañemos sobre esto- son antagónicos» (Nietzsche. 1984, p. 80); la pérdida de sentido de la educación; el influjo de dos “grandes narcóticos” el alcohol y el cristianismo; la vulgarización del espíritu debido a la mala enseñanza de las artes y las humanidades, causaría en la población, o para ser más precisos, en el sujeto, la destitución de la cultura como mecanismo de regulación. Cuando el pueblo alemán estaba angustiado ante la frustración de su destino, cuando habían perdido su horizonte y en la Alemania de los 20’s había gente gritando «¡darnos pan, darnos trabajo!» (Atkinson, 1999) apareció el nacionalsocialismo. Antes dijimos que un *discurso* solo puede ser sostenido por determinadas condiciones materiales, o lo contrario, un discurso (en este caso político) puede aparecer determinado por unas condiciones materiales. El proceso de decadencia alemana es descrito por Nietzsche como una suerte de pérdida de autonomía de los sujetos, perdida aprovechada por el estado para colonizar las libertades individuales, así dice: «Toda no-espiritualidad, toda vulgaridad descansa en la incapacidad de resistencia a un estímulo» (Nietzsche, 1984, p. 83) y la aparición del nacionalsocialismo funcionó como un gran estímulo al sujeto alemán.

En los primeros años del siglo XXI, se hace necesario decir que los Alemanes vivieron en un clima cultura en donde el Nazismo invisibilizó los rostros, rostros inaccesibles dice Primo Levi (1987). Eran un sistema social que no permitía a los hombres estructurar su conducta sobre un

sistema moral, es decir, sostener una realidad ética frente al otro, porque pensar en algo diferente en medio de la Alemania de Hitler era una herejía mortal.

Uno de los fines del nazismo fue crear una atmosfera de terror o un clima de pánico que permitiera indeterminar la angustia en toda Alemania. El pueblo alemán siempre supo de los campos de concentración, de los grandes campos de muerte y destrucción de los judíos pero nunca hizo nada. Esto se dio en gran medida por el régimen del terror que mantenía a los ciudadanos en un estado de imposibilidad moral ya que vivían petrificados por el miedo. La literatura y el cine presentan a Alemania de entreguerras sumida en un gran paroxismo, y la respuesta a esta atmosfera, o la consecuencia directa de ella, fue la no tolerancia de la vida de los "culpables". Los ciudadanos tenían muy claro que contradecir al régimen era extremadamente peligroso, (Levi, 1976. p. 100). El régimen de terror Nazi tuvo la función de borrar los límites de la locura, no se podía determinar que personaje era más maniaco, si Hitler que asesinaba a millones de judíos, o el pueblo que vio con ojos de indulgencia este fenómeno. El alemán promedio no sabía si la locura era la del pueblo o la del gobierno, no podía distinguir en que universo vivía, si en el de los hombres libres o en el del Estado totalitario. Hitler logró, paso a paso, ganarse la confianza y el respaldo de una nación que estaba en ruinas, tanto física como moralmente, y hacer que el clima social se fusionara con sus palabras, siempre efusivas e implacables, siempre infinitas y lunáticas, siempre dichas por un orador a la altura de la indiferencia radical con la que Alemania debería juzgaba a los extraños.

La propaganda nazi fue fundamental en todo el proceso de alienación social. Ella usaba términos del lenguaje que suponían una confusión, para Sartre (1988) las palabras sumen al individuo en un universo de interpretación que solo hacen posible lo que está dentro de la estructura semántica del lenguaje, de esta manera las palabras dirigidas a un colectivo ávido de respuestas de su fracaso social eran aceptadas con facilidad. Por ejemplo a las deportaciones se las llamaba "traslado"; a las matanzas se las llamaba "tratamiento especial"; o al exterminio de los judíos se le llamaba "Solución Final". Esta confusión, siempre desde el lenguaje, se hacía con el propósito de sembrar algo de confianza y certidumbre en el jefe de gobierno Nazi. En este punto Friedrich Nietzsche tuvo una intuición radical, (quizá universal ya que es colateral y constante) postuló que el lenguaje no puede servir de vínculo a la verdad, y la realidad de la palabra siempre es una invención metafórica e interesada: "El mentiroso utiliza las legislaciones válidas, las palabras, para hacer

aparecer lo irreal como real" (Nietzsche, 1873, p. 4), y en el caso de los alemanes la verdad apareció solo como una insinuación aparente.

Para la filósofa Claudia Fonnegra, (2006 ) basada en la pensadora política Hannah Arendt, el fin de los estados totalitarios es negarle a los sujetos el sentido de lo político, ya que se juzga solo a partir de valores absolutos propuestos por el Estado, y esto hace que desaparezca el espacio de la pluralidad, de esta forma el otro diferente simplemente desaparece y la convivencia se hace un imposible. Los totalitarismos presentan la idea de su régimen de forma tal que el brillo de la misma deslumbre a los gobernados, esperando de ellos una ciega voluntad, voluntad de súbditos quienes arrodillados "banalizan el mal ", ya que no son consientes de las implicaciones de sus actos. Las ideologías totalitarias presentan al otro, al diferente, al extraño, como una parodia, o como ese susurro e insinuación irónica que es menester eliminar. De esta manera los sujetos no asumen una responsabilidad ni jurídica ni subjetiva sobre sus actos.

En la historia de Europa hay un fenómeno de odio irracional que se hace necesario nombrar en esta contextualización histórica, el antisemitismo. El antisemitismo de manera corriente se puede entender como el odio a los judíos, pero su evolución y desarrollo tiene elementos muy complejos. El filósofo francés Jean Paul Sartre lo define así:

Si un hombre atribuye total o parcialmente las desgracias de su país y sus propias desgracias a la presencia de elementos judíos en la comunidad en que vive, si se propone remediar ese estado de cosas privando a los judíos de algunos de sus derechos o apartándolos de algunas funciones económicas y sociales o expulsándolo del territorio o exterminándolos a todos, se dice que tiene opiniones antisemitas" (Sartre, 1988, p. 9)

El antisemitismo según Sartre (1988) fundó un "espíritu de análisis" que buscaba la síntesis de la realidad mediante la culpa del diferente, al que señaló como incompatible. La culpa se volvió una forma de causalidad de la desgracia social en Alemania. Los antisemitas buscaban siempre atribuir la responsabilidad política de su situación social a los judíos. De manera general juzgar y señalar era siempre un compromiso entre los alemanes, arremeterse contra el otro fue una sucia jugada del antisemita que siempre encontró en el antisemitismo su libertad.

El antisemitismo como fenómeno nació de ideas subjetivas, de ideas personales, de prejuicios que empezaron a mutarse, y poco a poco este movimiento pasó a volverse un fenómeno impersonal, hasta que llegó a ser parte del imaginario social. El sujeto que hace parte de un imaginario social se funde a él sin un proceso claro de reflexión, ya que no está en la obligación de hacerlo, en este caso si el otro social permite un pensamiento violento, y si las conductas violentas son permitidas por el código social, esto se vuelve una norma al interior de un grupo.

En la contextualización de la historia judía se dijo que el antisemitismo tenía una clara connotación religiosa (Sartre, 1988), pero hubo un momento en el que adquirió un carácter nacionalista, en ese instante se volvió un "compromiso del alma" para con el destino de la nación. Las palabras de Hitler hicieron eco de ese descontento social, y mediante ellas apareció esa fascinación primitiva del hombre por la trasgresión, la violencia y el juzgamiento. De esta manera, el antisemitismo se volvió en un fenómeno vinculante y místico, que hacía de la maldad una instancia sagrada, digna de la voracidad de los dioses que es siempre mortal e infinita. El antisemita enfilo sus prejuicios como una forma de oración, enraizó su fe en lo evidente, se negó a la verdad ya que las certidumbres siempre son más cómodas, e hizo de la mediocridad la condición de su alma.

J.P. Sartre ofrece una definición muy clara del antisemita:

Destructor por oficio, sádico de corazón puro, el antisemita es, en lo más profundo de su corazón, un criminal. Lo que desea es la muerte del judío (Sartre, 1988, p. 45)

Otro aspecto importante en el contexto histórico del pueblo alemán antes de la aparición del nacionalsocialismo, eran las prácticas culturales. Desde los años 30's, los nazis empezaron a buscar respuesta en antiguas tradiciones que justificaran la superioridad de su raza. En esa búsqueda se interesaron por religiones paganas, antiguos ritos y milenarias prácticas ocultistas. Sus teóricos eran monjes, místicos, filósofos, astrólogos y locos. Las prácticas en donde el vínculo era la sangre relegaban la fe y permitían la identificación solo entre pares, o hermanos de raza. La fuerza mística de las leyendas milenarias, la sangre como el vínculo, el poder de los símbolos, el aura de los colores, y las manifestaciones multitudinarias potenciaron la locura colectiva y todo se volvió un rito de carácter profundo o sexual entre el pueblo y el mito. Carl Jung, atribuyó el poder del símbolo a

representaciones inconscientes primitivas o arcaicas, y los llama Arquetipos. Sobre la relación que hay entre el mito y lo psíquico dice:

Su conocimiento de la naturaleza es esencialmente lenguaje y revestimiento exterior del proceso psíquico inconsciente. Precisamente el hecho de que ese proceso sea inconsciente es lo que hizo que para explicar el mito se pensara en cualquier cosa antes que el alma. Pues no se sabía que el alma contiene a todas las imágenes de las que han surgido los mitos (Jung, 1970, p. 15)

Es decir, el brillo y la luz que inundaba las ceremonias Nazis, provenía de otro universo, de otra cultura, de otro tiempo. El lenguaje rúnico, los dioses de la mitología nórdica, los ritos, las prácticas paganas, la reelaboración de las leyendas produjo un resplandor que cegó a los individuos de la colectividad alemana, ya que esos símbolos estaban en su inconsciente, y pertenecían a su realidad ancestral. Una de las consecuencias de esas prácticas fueron los experimentos biológicos que pretendían immortalizar y reproducir el superhombre profetizado por los círculos ocultistas. La otra consecuencia a nivel social, fue el antisemitismo y el odio irracional, y el desenlace de todas estas prácticas culturales fue el holocausto Nazi. Uno de los filósofos alemanes del nazismo, Alfred Rossemberg, creía que las claves de la ideología nazi eran la sangre, la estirpe, y la identidad, y pensaba que la sangre es portadora del alma. Por eso advierte Jung, la doctrina tribal es *sagrado— peligrosa* (Jung, 1970).

A pesar de que Nietzsche ataca frontalmente a la moral, ya que ella aniquila las pasiones y puede "falsificar el testimonio de los sentidos" (Nietzsche, 1984), si tenemos en cuenta que la moral es una construcción racional, se puede considerar que el ataque de Nietzsche no es al cuerpo moral como tal, por el contrario el ataque tan solo es al moral judeo-cristiano, a la que califica como una «metafísica del verdugo» (Nietzsche. 1984, p. 69). El cuerpo moral se hace necesario en la sociedad para que el hombre avale su libertad propia como responsabilidad con el otro. De lo contrario se puede caer en lo que el filósofo denomina "error de la voluntad libre".

No obstante es importante señalar, que mediante un espíritu ecléctico los voraces y brillantes ideólogos del nazismo, hicieron pensar a los alemanes, que uno de sus más grandes filósofos estaba de acuerdo con Hitler, cuestión que fue un total error. Nietzsche decía cosas como «los hombres malvados no tienen canciones. ¿Cómo es que los rusos las tienen?» » (Nietzsche. 1984, p. 33)

palabras que sin duda hay que analizar dentro de un contexto teórico mucho más amplio. Lo que se pretende con esta somera referencia es decir que el filósofo citado no estaba de acuerdo con los procedimientos de la ideología Nazi. De su mala interpretación quizá el mismo es el culpable, por ello él decía «los hombres póstumos –yo por ejemplo- son peor comprendidos que los intempestivos, pero mejor oídos. Dicho con más rigor: no somos comprendidos jamás-y de ahí nuestra autoridad» (Nietzsche, 1984, p. 31)

Una mezcla entre filosofía, misticismo, ocultismo, propaganda política, simbología y persuasión, hizo que el régimen totalitario de Hitler, volcara los ideales de Alemania contra los judíos, confundiera el odio, y manutuviera la locura colectiva mediante un régimen del terror. El país entero odiaba a los judíos, y la conducta violenta pasó a parte de la psicología colectiva y ella del imaginario social.

A continuación se pasa a analizar un fenómeno que fundamentó la *identificación* al discurso ideológico en la Alemania Nazi, ya que el manejo simbólico aglutino la fe de las mayorías en la tradición germana.

## **LA IDENTIFICACIÓN AL DISCURSO IDEOLÓGICO**

El proceso mediante el cual los alemanes se identificaron al discurso ideológico del Nazismo, puede ser descrito de manera general como un movimiento en el que los ciudadanos empezaron a percibir menos distancia entre ellos. Así la personalidad se disolvía en la febor social que nacía en las palabras de Adolfo Hitler, y el espacio político mediante el cual coexisten los sujetos en la democracia se esfumaba de la experiencia nacional. Estos dos aspectos, lo simbólico y lo político, se analiza a continuación para comprender mejor la dinámica identitaria de la Alemania Nazi.

## Los Nazis y la ideología.

“al pronunciar estas palabras, Strum pensó: Que solo estoy. Ya sea en casa, en el trabajo o con mi amigo, estoy solo” (Grossman, 2009, p. 867)

Los “dignatarios” del partido Nazi hicieron que el pueblo alemán, el gran imperio que antaño gobernara gran parte de Europa, desdibujara siglos de progreso cultural para darle cabida al odio irracional y la fe cimentada en las intuiciones y los prejuicios. Magia y poesía que funcionó como un potente narcótico, narcótico del que hoy se siente avergonzada la humanidad. No sobra decir que el resultado social del Nazismo fue un odio vivido con el fervor, que se podía tomar con la mano o respirar en las oscuras miradas de la gente, (Levi, 1987). Con miras a ampliar el horizonte, este trabajo pretende revisar algunas páginas que analizan los elementos históricos que dieron origen a una de las ideologías que logró cerrar el pensamiento y anquilosar la voluntad de todo un pueblo. El análisis de referencia, toma la obra *Los orígenes del Totalitarismo* de la teórica política Hannah Arendt. De forma general, la pregunta que motiva esta observación es evaluar la relación que existe Ideología y psicología, ya que partimos del supuesto que un punto de estructuración psicológica del sujeto es su medio social, por ello, la ideología es un factor de análisis.

Una ideología nace producto del desarrollo de un conjunto de ideas, creencias, conceptos, sistema que en teoría están al servicio de la regulación Hombre-Sociedad. Este desarrollo llevado a su aplicación práctica configura una forma de gobierno que estructura una doctrina política. Los totalitarismo técnicamente son una forma de dominación política basado a su vez en una ideología, que no permite la coexistencia de divergencias, por ello para su existencia es necesaria la creación de un enemigo común y su posterior destrucción (Arendt, 2004). Las ideologías cumplen un papel muy importante en la sociedad, ya que a partir ellas, se organizan estructuralmente la sociedad, el análisis de los sistemas ideológicos se justifican en la medida en que evalúan la eficacia de los sistemas de pensamiento, y su incidencia en el desarrollo positivo de la sociedad (Alarcón, 2007). En el discurso de Mao Tse Tun pronunciado en 1956, (citado por la doctora Arendt, 2004, p. 558), titulado “sobre la manipulación correcta de las contradicciones del pueblo”, el gobernante Chino hace una referencia a la eliminación de la fuente de las contradicciones al interior de una nación si se quiere vivir en armonía y paz. Su argumento está de la mano del utópico socialismo, y hace eco de las palabras de Freud cuando dice: «las guerras no podrían terminar mientras los pueblos vivieran

en tan distintas condiciones de existencia, en tanto que la valoración de la vida individual difiera tanto uno de otros y los odios que los separan representan fuerzas instintivas anímicas tan poderosas» (Freud, 1915, p. 85). Pero el alcance ideológico de la propuesta de Mao no alcanzó a desdibujar sus consecuencias políticas, es decir, fundó una de las características ordinarias en todos los gobiernos totalitarios. Inventar un enemigo al cual destruir, o destruir toda suerte de oposición política por medios violentos. Ya lo decía Vasili Grossman «La vida se extingue allí donde existe el empeño de borrar las diferencias y las particularidades por la vía de la violencia» (Grossman, 2009, p. 12).

A continuación se enumeran una serie de características que en el análisis de la pensadora se presentan como hechos históricos que potenciaron el desarrollo de los totalitarismos, tratando de dibujar la posible vinculación que existe entre ideología y sujeto.

Una de las primeras condiciones sociales que se presentan como antecedente en la formación de los gobiernos totalitarios, es un estado de necesidad social marcado por condiciones de pobreza, desempleo y angustia social. Estas condiciones sociales hacen que se genere una forma de indefensión del individuo y su conducta pasa a ser gobernada por una demanda de autoridad. Para el filósofo Eric Voegelin (2002), el antecedente clave para la formación de Estados Totalitarios es que grandes masas de población pierdan el sentido de su destino como cultura y como sociedad, por esta razón acuden, en sentido Freudiano, a la búsqueda de un padre redentor, (que la historia demuestra que degenera en tirano), y aparece el Estado como la ilusión de ese padre.

La pintura de Eugene Delacroix, *La libertad guiando al pueblo* (1830) en la Revolución Francesa ejemplifica bien este argumento. Los senos de la mujer que enarbola bandera francesa serían esa fuente de alimento y protección exigida por los franceses. En la interpretación de Richar Sennet esa mujer representa el Estado. De acuerdo a su desarrollo diez años después de proclamada la revolución, entre 1799 y 1804 Francia fue gobernada por un régimen opresivo, negador de la diferencia y tiránico, que corresponde al gobierno de Napoleón Bonaparte. Este pasaje histórico ejemplifica que en la formación de un Estado totalitario hay una sensación de minusvalía





del pueblo por las condiciones sociales, y una búsqueda de protección de los asociados, necesidad que consolida la demanda de un Estado facultado con poderes excepcionales.

La segunda característica que puede tener consecuencias psicológicas es una especie de disolución de las fronteras entre lo legal y lo justo. Cuando el gobierno asume el poder de ser la única fuente de autoridad de ley positiva, el Estado como institución diluye el concepto simbólico que los ciudadanos tienen de ley. Es decir, cuando el sujeto se enfrenta ante la ambivalencia entre lo legal y lo justo, y no puede distinguir si una ley es legítima porque es justa, o es legítima porque es estatal, se empieza a desdibujar los parámetros lógicos que permiten los lineamientos morales de la representación simbólica de la ley.

Hannah Arendt lo dice así:

La política totalitaria no reemplaza a un grupo de leyes por otro, no establece su propio *consensus iurus*, no crea, mediante una revolución, una nueva forma de legalidad. Su desafío a todo, incluso a sus propias leyes positivas implica que puede imponerse sin ningún *consensus iurus*, porque promete liberar la realización de la ley de toda acción y voluntad humana; y promete la justicia en la tierra porque promete hacer de la humanidad misma encarnación de la ley. (Arendt, 2004, p. 562).

Las constituciones y los cuerpos de ley, generalmente en un Estado de principios religiosos, acuden a la invocación de Dios como principio de justicia, ya que la idea de justicia es un concepto absoluto y abstracto al que se acude. En este caso la justicia no es un hecho dado, la justicia es un principio que se busca mediante la aplicación de las leyes creadas por los hombres. Por ejemplo, en la constitución política de Colombia de 1991 dice: El pueblo de Colombia en ejercicio de su poder soberano, representado por los delegatarios a la Asamblea Nacional Constituyente, invocando la protección de Dios... (CP, Colombia, 1999). En el caso de los gobiernos totalitarios, el poder de las leyes pasa a ser manipulado por capricho de los hombres, y la ley empieza a desaparecer del mundo conceptual de los sujetos.

De acuerdo al tema tratado, los Nazis acudieron a teorías que le permitieran justificar una supuesta superioridad de la raza arias sobre las demás razas, y al derecho de extirpar de la sociedad los remantes humanos que ellos creían inferiores. Esto fue leído por los Nazis casi como una tarea

humanitaria en el destino evolutivo de la humanidad. Los oficiales Nazis generalmente se referían al holocausto como: *La Obra de Saneamiento*, y creían que ellos hacían las cosas casi por un justo designio divino. De acuerdo con el análisis de la doctora Arendt, la concepción misma de la ley y justicia cambian en un Estado Totalitario, y las repercusiones psicológicas que podemos colegir, es que los sujetos no puede pensar el mundo mediante conceptos que guíen la experiencia.

La tercera característica del fenómeno político Totalitario es una dilución de las instituciones, o de las formas sociales que organizan la sociedad. Para Cornelius Castoriadis, el hombre es Social e histórico. Social porque las formas del individuo son determinadas por las demandas sociales, e histórico porque las formas sociales están determinadas por la sociedad en términos históricos, para él, los individuos y las cosas son creaciones sociales, y a su vez las instituciones son las encargadas de determinar la estructura y el significado de la misma. De esta manera, la familia, la religión, el Estado, la escuela, son partes estructurales de la sociedad que tienen la función de determinar los significados que determinan las relaciones sociales. En los estados totalitarios las instituciones sociales desaparecen porque ellas pierden autonomía, libertad y de esta manera su función social. Lo social permite crear ese Otro de la cultura, ese otro que es amigo porque entendemos el código implícito en la norma interna que gobierna las interrelaciones sociales, (Guillermo Ángel, 2008), pero en los estados totalitarios ese otro válido de la institución social desaparece. Se puede decir que las instituciones son las encargadas de crear la posibilidad de la existencia del otro diferente.

La cuarta características de los gobiernos totalitarios es la creación de lo que la doctora Arendt llama poblaciones superfluas, la creación de este tipo de población puede ser evaluada como la consecuencia de transformar a sociedades en masas irreflexivas, ya que cuando el pueblo se transforma en masa el sentimiento y la pasión domina su psicología. Hitler pensaba sobre ellas «la psiquis de la masa popular no es sensible a nada que tenga sabor a debilidad ni reacciona ante paños tibios...el pueblo prefiere el gobernante al suplicante y siente mayor satisfacción íntima por las doctrinas que no toleran rivales». (Hitler. 1925, p. 15). A su vez Freud pensaba «Por último, las multitudes no han conocido nunca la sed de la verdad. Piden ilusiones, a las cuales no pueden renunciar» (Freud, 1983, p. 18). La pensadora política lo dice así:

Los movimientos totalitarios pretende organizar las masas no a las clases, como lo antiguos partidos de interés de las Naciones Estados continentales; no a los ciudadanos con opiniones acerca de la gobernación de los asuntos públicos y con intereses en éstos.... Mientras que todos los grupos políticos dependen de una fuerza proporcionada, los movimientos totalitarios dependen de la pura fuerza del número (Arendt, 2004, p. 389).

La necesidad de romper el espacio que limita a los individuos de una colectividad, y de asociarlos mediante la fascinación por una idea, se hace mediante la seducción que ofrece la masa al individuo. De esta manera «Los movimientos totalitarios son posibles allí donde existen masas que, por una razón u otra, han adquirido el apetito de la organización política» (Arendt, 2004, p. 392). Este tipo de organización política produce a nivel psicológico una *Disolución de la personalidad*, porque los sujetos no conciben la diferencia y la pluralidad en los rasgos de carácter, así «presionando a los hombres unos contra otros, el terror total destruye el espacio entre ellos» (Arendt, 2004, p. 596).

Para la historia es indudable que Hitler ejercía una suerte "hechizo mágico", y sus palabras tenían el poder que solo los hombres locos y fanáticos pueden provocar. Pero es importante pensar el sujeto desde lo social. La ideología como la imposición de una lógica de pensamiento sume al hombre en un estado en donde el sujeto no puede crear barreras psicológicas que le permitan la delimitación entre conceptos básicos, por ejemplo, justo e injusto, culpable o inocente, pasión u objetividad, realidad u otro.

## Gustav Carl Jung y los Nazis

Hay una estrecha relación entre nazismo y ocultismo, ya que el partido Nazi renovó prácticas milenarias de la mitología germana y con ello aprovechó el poder de los símbolos antiguos. De la mano de Odín, Tor, las valquirias, (mito que seguramente inspiró al músico Alemán Richard Wagner a componer su obra *Cabalgata de las valquirias*), las dunas, la exaltación místico-ritual de los símbolos religiosos, y las manifestaciones, Hitler y sus colaboradores lograron alienar al límite de la locura a todo un pueblo. Esta puede ser una de las fuentes de la identificación de los alemanes con el Nazismo. En este pequeño apartado se hará referencia a la psicología de Carl Jung en la medida en que mediante ella nos podemos analizar la relación que existe entre símbolo y psique.

Los Nazis utilizaron el símbolo de un antiguo lenguaje rúnico, (que en la mitología nórdica fue dado por el dios Odín a los hombres), estos símbolos aparecían en el siglo XV en objetos como lanzas, escudos, barcos para invocar el poder de antiguos magos y sacerdotes (Atkinson, 1999). Para Carl Jung un símbolo es algo que connota un significado de manera más profunda que la simple comunicación de sentido, "así una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio" (Jung, 1979, p. 20), de esta manera cuando la mente se enfrenta a la interpretación de un signo que es simbólico, el hombre se ve arrastrado a ideas que están más allá de su razón o de su entendimiento. El fenómeno del conocimiento psíquico de otros tiempos se da porque para Jung la mente está en un constante proceso evolutivo y en ese desarrollo guarda imágenes de ese desarrollo milenario, en palabras del autor, hay muchas regiones de la mente que permanecen en las "tinieblas". De esta manera la "mente" humana se comunica al mundo consiente por medios heterodoxos como los sueños que están dotados de símbolos particulares que a su vez pertenecen a otro tiempo u otra edad de la mente. El poder de los símbolos radica en que el hombre realmente no es dueño de su alma, él dice, «los factores inconscientes se insinúan en sus disposiciones y decisiones... Estos factores inconscientes deben su existencia a la autonomía de los arquetipos» (Jung, 1979, p. 83), o formas simbólicas que viven en el inconsciente colectivo y milenario.

A continuación se presentan algunos símbolos revividos por la imaginería Nazi.

Las runas eran utilizadas como herramientas místicas para decir la buena ventura, deshacer encantamientos e invocar a los espíritus mágicos. La Runa Zigel, que antiguamente fue utilizada por la mitología para designar al Sol como fuente de vida de la naturaleza y dador de poder fue utilizada por los Nazis en diferentes objetos de guerra. En esta fotografía se observa un caso de las SS, o ejército privado del partido Nazi.

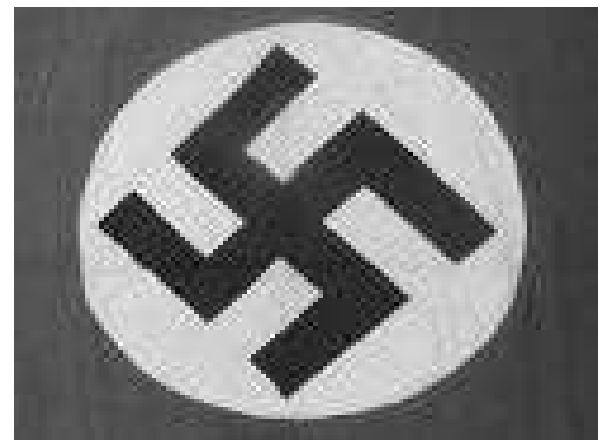


Este poema antiguo Noruego devela su significado antiguo: *Ƿsól er landa ljóme; lúti ek helgum dóme* (El Sol es la luz del mundo; Yo me inclino ante el designio divino). Fuente: Wikipedia, <http://es.wikipedia.org/wiki/Sowilo>

La esvástica o cruz gamada fue escogida por Hitler como el icono del partido Nazi. Antiguamente él símbolo fue utilizado por muchas religiones en todo el mundo, su significado está asociado a la creencia religiosa que pretende atraer la ventura y la buena suerte. En la actualidad continúa siendo un emblema de buena suerte en el hinduismo y el budismo. Entre los vikingos la esvástica representaba el sol ártico adorado como dador de vida y buena fortuna (Nazismo y ocultismo, *video*).



Lo que Hitler hizo fue invertir la figura y así convertirla en el objeto de culto de su bandera. Hitler escribió: En la esvástica vemos la lucha del hombre ario por alcanzar la victoria (Atkinson, 1999). Con relación a la bandera dijo: "siempre fui partidario de la conservación de los viejos colores. Después de innumerables ensayos halle, por fin, la fórmula definitiva: una bandera de fondo rojo atravesada por una banda blanca que en el medio luciera una cruz gamada". (Hitler, 1925, p. 181).



Los bautizos y las ceremonias religiosas fueron otro momento, en la vida de los miembros del partido invadido por los ritos de la simbolgia Nazi. En ellos los oficiales ociaban como sacerdotes. En la fotografía de la derecha se muestra el bautizo de un niño y en la parte central de la foto aparece el retrato de Hitler como un icono sagrado de la ideología, que virtualmente se convirtió en una especie de dios.



De acuerdo con tradiciones paganas y ritos de la antigüedad, en los matrimonios los oficiales Nazis hacían las veces de líderes del clan y presidian los matrimonios. En él se intercambian los anillos, el pan y la sal, que eran antiguos símbolos paganos de fertilidad y pureza de la tierra. De acuerdo con el Dr Nicholas Goodrick-Clarke, estas ceremonias rituales tenían la función de involucrar a la comunidad pagana a los miembros de las SS y su pareja. (Atkinson, 1999).



El primero de mayo, que antiguamente era un día destinado para la celebrar la fertilidad, fue trasformado en una fiesta de exaltación al nacionalismo y al poder militar. En la fotografía la plaza de Nuremberg (ciudad alemana) dedicada a esta celebración. En uno de sus discursos Hitler dijo: Y en este día primero de mayo, por todo el país se celebra la resurrección del pueblo alemán fruto de su eterna lucha interior (Atkinson, 1999).



Los Nazis también empezaron la reconstrucción de antiguos templos paganos como Stestain, templo que estuvo dedicado al dios del sol. En el solsticio de verano, (en los meses de mitad de año en Europa) a determinada hora del día un rayo de sol iluminaba el altar y ellos lo tomaban como presencia divina y la prueba de superior inteligencia de los antiguos sacerdotes de las tribus germánicas (Atkinson, 1999).



En esa misma fecha, la fiesta que se realizaba en toda Alemania, estaba acompañada de espectaculares escenificaciones, se acompañaban de discursos proclamaban el heroísmo, el sacrificio y la superioridad de la raza aria. Antiguamente la ceremonia de las hogueras simbolizaba el regreso del sol, pero en la Alemania Nazi la ceremonia se convirtió en un tributo al Futher. En la más importante de ellas, las topas portando antorchas creaban formas simbólicas en la noche. Himmler manifestó en uno de sus discursos: El solsticio también es la fiesta en la que recordamos nuestro antepasados, donde el individuo toma conciencia de su insignificancia e intenta estar siempre alerta permaneciendo unido a la eterna cadena de su linaje con autentica humildad. (Atkinson, 1999).



Los Nazis se encargaron de popularizar cientos de ritos paganos. En esta fotografía se muestra a unas jóvenes danzando alrededor de símbolo nórdico de la guerra y el orden divino. Hitler dijo: " Las antiguas creencias volverán a resurgir para ser respetadas de nuevo. (Atkinson, 1999).



Para Jung los símbolos tienen el papel de transmitir verdades eternas, verdades que perviven en el inconsciente colectivo e imágenes que viven en las profundidades de la mente. La energía psíquica que transmiten viene de la comunicación inconsciente con culturas milenarias, con dioses y hombres de otros tiempos, con seres que hablaban con otro lenguaje y de los cuales solo conservamos las imágenes esenciales, que llama arquetípicas que juegan con nuestros sentidos y aparecen en los sueños. De esta manera el lenguaje rúnico, su poder y su hechizo hace su aparición en el mundo como un fantasma que atraviesa la barrera del tiempo, energía psíquica convertida en lenguaje o un lenguaje que proviene de la pura esencia del alma de los hombres, y de su pasado milenario que ya es inconsciente. Así mismo los símbolos tienen la función de hechizar o despertar emociones profundas en los individuos y hundir al mundo consciente en una suerte de esquizofrenia y locura colectiva, así «La energía psíquica que parece haberse perdido de este modo sirve, de hecho, para revivir e intensificar todo lo que sea culminante en el inconsciente» (Jung, 1979, p. 96).

Para el psicólogo suizo los símbolos religiosos están encargados de dotar de sentido la vida de los individuos. En teoría su deificación en épocas modernas devuelve al hombre a épocas primitivas, por consiguiente los hombres se ven arrastrados a prácticas de sus antepasados que en épocas primitivas estaban dominadas por guerras y atrocidades. El valor de la vida cambia o evoluciona al mismo paso que la conciencia de los hombres. Esta evolución le ha permitido al hombre vivir en el mundo civilizado de nuestros días, pero la simbolización que realizaron los Nazis hizo una suerte de retroceso temporal y la cultura quedó sumida en un fervor por la sangre.

Los mitos y sus símbolos se comunican al mundo consciente, porque sus representaciones son imágenes que viven en el cerebro de los hombres, pero han sido vencidas en el proceso evolutivo. Para Carl Jung, el poder de los símbolos transmitido en la resurrección de mitos antiguos es posible porque ellos hacen parte de esa realidad universal que está por fuera del alcance de nuestro entendimiento. Cabe resaltar que la explicación psíquica de este fenómeno es muy compleja, porque la teoría de Jung va en contra de todo pensamiento ordenado y racional, por el contrario es intuitivo y metafórico.

Para finalizar una conclusión de la mano de Jung. El hombre cree haber dominado la naturaleza por medio de los medios racionales y científicos, se ufana de haber construido grandes ciudades y un mundo de máquinas que hacen del mundo un lugar más narcótico, pero la invitación



del gran psicólogo suizo no es realmente a habitar un mundo de quimeras, fantasmas y brujas aladas. Jung nos invita a recuperar en el hombre ese mundo espiritual, místico y profundo del ser. El mundo de los arquetipos, las imágenes, los símbolos, la Gran Madre, lo inconsciente y lo perdido no es otra cosa que una invitación a la comunicación del alma con nuestra esencia profunda. La evolución de la conciencia supone olvidar rasgos, pensamientos y formas primitivas, pero supone una conversación profunda con la esencia de la naturaleza. Lastimosamente la comunicación que realizaron los Nazis se hizo por caminos sinuosos y oscuros, desplego ante la mirada del hombre el poder del alma guerrera de sus dioses y su mitología y ello solo pudo abrir el infierno una vez más.

Otro fenómeno que a analizar dentro de la identificación de los Alemanes al discurso ideológico es la relación que hay entre ideología y psicología.

Conceptualmente la identificación permite explicar cómo dos sujetos pueden llegar a adscribirse a una idea cultural que en este trabajo se llamo discurso. En el caso de los judíos, y en el caso de los alemanes se presenta la misma dinámica entre sujeto y sociedad, ya que la construcción de la identidad es siempre dialéctica, en este sentido podemos decir que la relación que se establece entre el yo y la cultura es vinculante y necesaria. Hasta aquí se ha evaluado la incidencia del medio social en el sujeto, a continuación se analiza las condiciones psicológicas del sujeto Nazi a la luz de algunos conceptos del psicoanálisis.

## LA GUERRA COMO ESCENARIO DE GOCE

De acuerdo al análisis que hace la psicóloga Alejandra Pérez en su tesis de grado *La guerra como escenario de goce sellado en el cuerpo* (2010, T/I), argumenta que en la guerra no están determinados los límites simbólicos del Otro, y ello hace que no pueda haber una regulación pulsional de los sujetos. En la guerra cada grupo construye sus ideales y formaliza sus leyes delimitando al sujeto ético y moral (Pérez, 2010).

Este movimiento está explicado a partir de la identificación al otro, como principio de la estructuración psíquica, así, en la guerra cada sujeto se siente amenazado ante otro omnipotente que le puede quitar la vida, es decir, el otro no aparece como una figura que le permita vincularse, sino que aparece como una figura que tramita una desintegración del yo. Por ello “resulta un carácter esencialmente paranoico en la relación del sujeto con el otro, con todo el despliegue de rivalidad, odio y hostilidad” (Díaz, 2005). Así, la relación del sujeto con su semejante significa una forma de goce de un exceso en el que el sujeto transgrede su ley interna. Por esto se plantea que la guerra es un escenario de goce ya que los sujetos tienen dificultad para encontrar un punto de anudamiento subjetivo, que les permita regularse por medio de la ley, es un espacio donde podemos decir que todo está permitido.

El psicoanalista argentino Néstor Braustein dice que el goce no es la satisfacción de una pulsión, porque la pulsión no se satisface, lo que se satisface es la necesidad (Braustein, 2005, p. 47). Así, la pulsión empuja de manera constante y permanente creando una necesidad, y la satisfacción de esta es leída por el aparato psíquico como una forma de placer. Pero en la medida en que en la guerra se satisface la pulsión de muerte, esa satisfacción causa malestar, de ahí el goce, y por ello en este trabajo se plantea que la guerra es un escenario de goce, es decir de malestar subjetivo. Allí la *negatividad destructora* se apodera del deseo de todo ser que siempre aspira vida y a la creación (eros). En la guerra no aparece ese gran Otro ese «ángel de flamígera espada asegura el cumplimiento de la ley» (Braustein, 2005, p. 52), porque la muerte se apodera de la destrucción pulsional, y el hombre queda sumido en una profunda decepción de sí.

Lo que articula la pulsión, el hombre y la vida es el Otro. La guerra invisibiliza al semejante o tacha al sujeto, y esto representa una forma de goce en términos psicoanalíticos.

En Treblinka el autor describe los campos de concentración como escenarios de goce donde los nazis por fuera de toda regulación utilizaron a los judíos para su propia satisfacción. Entre estas encontramos *el abuso sexual a menores, y actitudes sádicas*.

## **El abuso sexual a menores**

Con respecto al abuso sexual en la novela Treblinka hay un fragmento en donde un suboficial al servicio en Treblinka, Kurt Frank, denuncia a su Jefe el oficial Max Bielas, ante los líderes del partido Nazi en Lublin, de esta manera:

Después, Franz se refirió al comandante, (Bielas asesinado por un preso). Lo definió como intelectual sádico, incapaz de dirigir tamaña empresa, "para él—explico-, el exterminio de los judíos es el mal, y eso es lo que le atrae. Pero no ha comprendido nada de la grandeza de nuestra obra de saneamiento. No es solamente un mal Nazi, es lo contrario a un Nazi. De la misma manera Max Bielas no buscaba en Treblinka más que la satisfacción de sus instintos pederastas, el comandante, a su vez, solamente quería saciar su sadismo. (Steiner, 1976, p. 156)

El guapo Max Bielas había tenido una corte de niños Judíos. Le gustaban tiernos, de no más de diecisiete años. Especie de parodia a de los pastores de Arcadia, su cometido era guardar la bandada de ocas al campo. Vestía como príncipes y poseía varios trajes, pero todo debía ponerse el mismo al mismo tiempo, a fin de estar siempre de uniforme. Maz Bielas les había hecho construir un barracón pequeño que semeja a una casa de muñecas por el tamaño y lo bonito. Estaba situado en un pequeño pinar en el límite oeste del campo. Todo en derredor, un parque en miniatura y en torno del parque un cerco de alambre de espino. La casa estaba construida con rollizos mal desbastados, lo cual le daba un aspecto rustico irreal. Una marquesina coronaba la puerta y visillos multicolores guarnecían las ventanas. Además de un pequeño vestíbulo, el interior de la cabaña estaba compuesto por un gran dormitorio. A ambas partes de un pasillo se alineaban dos hileras de camas idénticas, separadas por mesillas de noche sobre las que había una palmatoria de madera. Cada noche, los niños se cuadraban al pie de su cama cuando Max Bielas acudía a darles las buenas noches. (Steiner, 1976, p. 156)

El sadismo es evidenciado por una violencia sanguinaria hacia los judíos. En la novela hay referencia constante de ellas, ya que uno de los objetivos del autor es denunciar la condición del hombre en la guerra, condición de la que el lector se horroriza y se avergüenza. De todos los pasajes de la novela solo se citara una:

Durante las horas de trabajo, Lalka, que es un excelente tirador, se sube a las pilas de ropa (que alcanzan fácilmente una altura de dos o tres pisos). Los presos que trabajan abajo no tienen derecho a alzar los ojos. Algunos ucranianos cuidan de que no los hagan. El revólver de Lalka está suspendido encima de la cabeza de los trabajadores como una espada de Democles que mata inmediatamente a quien sorprende sin hacer nada” (Steiner, 1976, p. 163)

## **Fases de la estrategia Nazi al interior del campo de concentración**

Las estrategias comúnmente se definen como el conjunto de procedimientos para alcanzar un objetivo. A su vez, la táctica es el método general para alcanzar ese objetivo. A pesar que dentro del ámbito militar los conceptos de táctica y estrategia se confunden con facilidad, en este escrito se tomara la táctica como una parte de la estrategia. En la lectura de la novela, se descubrió que al interior de los campos de concentración había una secuencia lógica en los métodos de manipulación Nazi. Por lo tanto, si una de las estrategias de guerra alemana era, mantener en funcionamiento los campos de concentración para aniquilar en ellos a los judíos, las tácticas son los métodos para lograr ese objetivo.

A Treblinka llegaban diariamente cerca de 24 mil personas. Así lo narra la novela:

Como los trenes de veinte vagones llegaban cada media hora al andén, un sistema permitía tratar íntegramente doce trenes de veinte vagones, es decir, cuatro convoyes, o sea, veinticuatro mil personas entre las siete de la mañana y las cuatro de la tarde.

(Steiner, 1976, p.213)

En el interior del campo, vivían entre mil y mil quinientos presos, y la pregunta que surge es ¿Cómo dominar tanta gente? Normalmente se pensaría que los soldados nazis tenían que ser cientos, pero no era así: Vasili Grosman, en su bella novela *Vida y Destino*, describe así los campos:

...no era así. Durante semanas no se veía en los barracones un solo uniforme de las SS" En las "ciudades", campos de concentración, o *Lager*, eran los propios prisioneros lo que habían asumido el deber de la vigilancia policial. Eran ellos los que velaban por que se respetara el reglamento interno en los barracones (Grossman, 2009, p, 16).

De la pasividad de los judíos se deduce que las tácticas de manipulación Nazi eran muy eficientes, además simbolizaban una forma de omnipotencia de los técnicos Nazis, ya que ellos tenían derecho absoluto sobre la vida y la muerte.

El entrenamiento de los soldados nazis logró psíquicamente, someter la vida instintiva de los sujetos, aquel sustrato anímico dominado por el instinto de muerte y la fascinación casi lasciva por el mal. Steiner presenta a Treblinka como *ese mundo al revés*, en donde el hombre no accedía al otro mediante una norma moral determinada, sino que la norma era la posibilidad de la consecución máxima del placer. Las tácticas de guerra apelaron a una especie de deleite de la pulsión. Eran una especie de incienso meloso y sangriento, una ofrenda al mal y a la brutalidad, y un amor casi sexual por el crimen. Para Freud "El sentimiento de felicidad experimentado al satisfacer una pulsión instintiva indómita, no sujeta por las riendas del yo, es incomparablemente más intenso que el que se siente al saciar un instinto dominado" (Freud, 1930, p. 24).

A continuación se presentan las tácticas de manipulación al interior del campo de concentración, que tenían como objetivo inicialmente la muerte simbólica del sujeto y luego su aniquilación real.

**La ilusión.** Se basó sobre el siguiente principio Nazi: *cuando más increíble sea una mentira célebre, más creída será.* Al principio de la guerra los judíos decían sorprendidos e incrédulos sobre la conducta de los alemanes, -¡Los alemanes noo! Ellos son un pueblo culto, y su cultura ha hecho que su raza sea una de las naciones que gobiernen los intereses del mundo. Por ello es imposible que los alemanes se atrevan a algo tan ruin como matar a los judíos en masa (Steiner, 1976, p. 167).

El pueblo de Abraham confiaba en los alemanes, debido en parte a su pasado histórico, y esto fue aprovechado por los nazis para infundir en el pueblo judío una férrea confianza en sus políticas, creando por este medio *la ilusión*. A su vez, la ira desatada en un judío al que se le comunicaba la existencia de los campos de exterminio, era la prueba irrefutable de la fe del pueblo judío en los alemanes. Este pasaje de la novela así lo demuestra:

El caso más doloroso había sido el de un hombre que, al oír hablar de Treblinka, se volvió loco de repente y se abalanzó sobre él para golpearle, gritando: “¡Miserable, te atreves a asegurar que mi mujer, que es joven y muy hermosa a muerto! ¡No eres más que un embustero y vienes aquí para atormentarnos!” La mujer de aquel hombre había sido conducida un mes antes a Treblinka.

(Steiner, 1976, p. 261)

Para Freud “Las ilusiones nos son gratas porque nos ahorran sentimientos displacenteros y nos dejan, en cambio, gozar de satisfacciones” (Freud, 1930, p. 88). Mediante la formación de *ideales* el sujeto, determina referencias exactas sobre la verdad, y ello le permite protegerse de la realidad misma. En esta medida se puede considerar que los judíos fueron engañados por los nazis, porque los alemanes se presentaban en un primer momento como un ideal.

Sigmund Freud habla de una *ceguera lógica* (Freud, 1930); Jean Paul Sartre de un Racionamiento dominado por las pasiones; Nietzsche dice que una verdad a medias configura una gran mentira y denuncia a los promotores de la verdad así: “-Sois venerados, ¡oh sabios famosos!, porque no habéis servido a la verdad, sino al pueblo y a la superstición del pueblo” (Nietzsche, 1970, p. 102). Pero la lógica del engaño, que fue usado como una táctica de guerra para con la población judía, quizá pueda tener su asiento en los imaginarios que dominaron el colectivo judío, ya que los ideales conducen a la ilusión.

**La crueldad.** Esta siempre es la manera más eficaz de aniquilar la voluntad humana. En el párrafo de este pequeño título se hacía alusión a una frase Vasili Grossman, que evidencian de manera muy clara cómo opera la violencia y la crueldad en la existencia del ser humano: “La vida se extingue allí donde existen el empeño de borrar las diferencias y las particularidades por la vía de la violencia” (Grossman, 2009).

Una de las razones del éxito de la crueldad como estrategia de guerra, fue expuesta por Fedor Dostoyevski en la novela que narra sus días de prisión en Siberia, (El sepulcro de los vivos) para el maravilloso novelista Ruso los hombres ante la crueldad pierden la capacidad de razonar lógicamente ya que se ven sumidos en una “melancolía instintiva” (Dostoyevski, 1965), que los lleva a sumirse en el más profundo egoísmo. Egoísmo que nace del instinto natural de conservación.

Los siguientes fragmentos de Treblinka descubren los horrores al interior del campo de concentración:

*Tras un mes de tratamiento*, los judíos habían llegado a un punto tan de insensibilidad y automatismo, que ya no reaccionaban ante los golpes o las amenazas. Eran incapaces de ejecutar acciones un poco complicadas. Si se les mandaba andar andaban, pero en cuanto las ordenes se complicaban por una doble acción, su mente ya no registraba nada. Imposible por ejemplo, mandarles que fuesen a determinado sitio para coger tal objeto y llevarlo al sitio cual. Para hacerles ejecutar un acto tan sencillo, hacía falta tres voces de mando: “¡vete allí! Luego “¡coge eso!”, y después: “¡Llévalo allá!”. (Steiner, 1976, p. 87)

*En cuanto a los golpes*, parecía como si no los sintiese. Un preso se dejó descuartizar a palazos sin un grito, sin un gesto. (Steiner, 1976, p. 87)

*Los hombres del campo*, se había convertido en animales salvajes “encargados de trasportar cadáveres, recibía golpes; no unos golpes de vez en cuento, una sucesión ininterrumpida de golpes. Por la noche se peleaba entre sí por la comida, por un sitio donde dormir. La menor palabra daba ocasión a sangrientas reyertas que ocasionaban cada vez varios muertos. Había que escoger entre comida y sueño. Aquel esperaba para comer, debía renunciar a dormir por falta de sitio y que quería dormir tenía que correr había el barrancón en cuento el trabajo había terminado (Steiner, 1976, p. 344)

*Los alemanes golpeaban a los presos más débiles en la cara para marcarlos y reconocerlos en la siguiente inspección*. Los presos tenían dos medios para evitar ser marcado. El primero consistía en demostrar celo, en trabajar sin concederse un solo segundo de tregua. Pero como jamás podía saber si el paquete que cogía sería considerado suficientemente importante (los listos, al principio, cogían mujeres y niños, lo cual les valió ser marcados todos), el preso tendía a cogerlos por encima de sus fuerzas, siendo el límite de estas su único criterio. Dadas las condiciones de vida golpes, falta de sueño. Alimentación aquella tentativa perenne de superación condenaba a la muerte por agotamiento. (Steiner, 1976, p. 82).

*A un ladrón en el campo se alzo una horca en medio del patio y Langer (ladrón), lacerado ya por los latigazos que acababa de recibir, fue colgado por los pies. Pos la mañana; un convoy caminaba hacia la cámara de gas y los obreros de los comandos de tría que había cesado en el trabajo recibieron orden de continuar. Solo un guardia ucraniano permaneció junto a la horca haciendo balancear a Langer a latigazos. (Steiner, 1976, p. 180).*

La explicación de los mecanismos psíquicos que operan en el sujeto en este tipo de condiciones son extremadamente complejas, y en cierta medida imposible de entender. No obstante, en la novela autobiográfica de Víctor Frank, *El hombre en busca de sentido*, hay una explicación sobre las psicologías de los prisioneros de guerra: *primero* hay una especie de olvido de la vida pasada, los prisioneros entran a habitar "una existencia desnuda" (Frank, 1979) mediante ese olvido se crea la sensación de un nuevo nacimiento en donde la jerarquía social desaparece; *segundo* hay una muerte emocional, una especie de desinterés o apatía por la vida, que es causada en gran medida por el abandono de las actividades rituales; *en tercer lugar* hay una suerte de destrucción de la jerarquía de valores que el individuo llevaba en su vida corriente, ya que en los campos de concentración prima únicamente suplir las necesidades básicas al precio de la vida del otro, y finalmente hay una pérdida de sentido de la existencia. Todo el proceso es descrito de manera detallada en la obra citada.

***Burla de los iconos simbólicos.*** Un icono es un signo que mantiene una relación directa con el objeto representado, así una representación adquiere significado simbólico para la sociedad en la medida en que es una referencia a un valor. En la tradición judaica, el Chantre y el Rabino encarnan los valores de la comunidad en tanto que son representantes directos de la tradición sagrada, de esta manera, el rabino es una referencia simbólica directa de toda la comunidad, ya que la norma religiosa estructura la vida social, política y cultural de los judíos. Quizá con el conocimiento de la importancia de las figuras religiosas al interior de la comunidad judía, o en un acto de insolencia degenerada, el comandante del campo *Lalka*, realizó lo siguiente:

Los presos muy cansados obtenían un pequeño descanso escondiéndose en las letrinas que quedaban en el fondo del barracón, esto fue descubierto por el encargado de la disciplina del campo y *Lalka* tomó la decisión de poner un guardia de los baños disfrazado de rabino. La novela lo relata así:



El caso divirtió mucho a Lalka, quien imaginó crear un empleo de *maestro de la mierda (Sheissmeister)*. La creación del nuevo empleo fue puesto en conversación en el comedor alemán, por la noche,

- Los disfrazaremos de rebino- dijo uno
- Le pondremos un casco Ruso – Manifestó otro.
- No, un sombrero de ocho puntas –Opinó otro.
- Sí, sí, un sombrero –grito la asistencia,
- y además le daremos un látigo
- Le haremos dejar la barba en punta
- Y le colgaremos un despertador en el cuello.

El Sheissmeister entro en funciones al día siguiente. Hurgando un monton de ropas, Lalka descubrió un hábito de chantre de sinagoga que encontró más adecuado que el sobrio habito del rabino, - Chantre o rabino, de todos modos es la misma mierda. El maestro de la mierda tenia por consigna no dejar entrar más que a cinco presos a la vez y hacerles salir al cabo de dos minutos. Para hacerse obedecer podía asestar latigazos o anotar números. No estaba obligado a ningún trabajo y debía ser saludado por los presos que iban a las letrinas. A cada llamada de la noche, *Lalka* le preguntaba:

- ¡Rabino! ¿Cómo va la mierda?
- Muy bien apesta –debía responder él, provocando invariablemente la hilaridad general.

(Steiner, 1976, p. 237)

Esta fase de la táctica de guerra produjo un profundo desgarró moral entre los presos. Ya que cuando los judíos se burlaban del representante de su tradición religiosa, se estaban burlando de sus muertos. La burla de los iconos simbólicos fue una forma de desahuciar a los presos. Cuando los prisioneros tenias conciencian de lo que hacían, cuando la noche caía y los efectos del vodka pasaban, toda la masa de presos judíos caía en un profundo estado de tristeza y melancolía. Cuando los judíos callaban después de haber burlado al maestro de la mierda vestido de rabino, se daban cuenta que ellos permitían la burla de los nazis. Esta táctica hizo que los judíos se avergonzaran de su vida.

***División y jerarquización.*** Cuando los judíos llegaban a Treblinka lo primero que se hacía era dividirlos en diferentes ocupaciones, y ello funcionaba como una forma de jerarquización social al interior del campo que determinaba el régimen de comidas, trabajos, descanso, y la posibilidad de

sobrevivir. Al interior del campo existían los *Goldjuden*, o judíos del oro, quienes eran los encargados de extraer y guardar el oro de que se encontraba en el cuerpo de los judíos; los judíos que manipulaban los cadáveres; los *Platzjuden*, o judíos de la plaza de Tria que se encargaba de clasificar la ropa de los muertos para ser embalada en los trenes de regreso; el comando de los leñadores; los *Kapos* que eran una especie de amos de la disciplina al interior del campo y por ello tenían derecho a golpear a los demás presos; los *Huffjuden* o Judíos de la corte que eran personalidades al servicio de los oficiales alemanes en tareas técnicas; y al final de la escala social estaban los presos ordinarios encargados de los trabajos más duros del campo, como la construcción de fosas comunes y la quema de los cadáveres.

La táctica de División y jerarquización utilizada en Treblinka, corresponde a uno de los principios para la disciplina de los cuerpos sociales expuesta por Michel Foucault. Sus argumentos se encuentran a lo largo del tercer capítulo de su obra *Vigilar y Castigar*, pero en este trabajo solo se hará una pequeña referencia. De acuerdo con Foucault, la jerarquización funciona como un principio racionalizador dentro de las prácticas disciplinarias, en tanto que tienen la función de volver "automático y autónomo" al hombre (Foucault, 1967). En su teoría la disciplina se logra a partir de una vigilancia que no tiene un punto de origen, puntos que se pueden llamar *fuerzas de origen*: una vertical y otra horizontal. La vertical se refiere a la jerarquía que existe entre militares y presos, y la horizontal hace referencia a la jerarquía que existe entre ellos por la asignación de diferentes obligaciones. De esta forma la jerarquización crea barreras implícitas entre los hombres.

La jerarquización supuso en los campos de concentración un medio para lograr un "encausamiento" de la conducta de los presos, que se batían entre la vida y la muerte. Steiner describe el proceso de tecnificación de la disciplina de manera magistral:

Esa voluntad de racionalización mezclada con el afán del detalle hizo aparecer a plena luz la grandeza de la máquina, el poder desconcertante de la técnica que, en su búsqueda perpetua e insatisfecha de la perfección, llega hasta saber utilizar para sus propósitos las propias imperfecciones humanas. Llevadas a ese nivel, la técnica deviene en arte que engendra hasta su propia estética, su propia moral, su propia metafísica incluso.

(Steiner, 1976, p. 92)

En esta fase, la disciplina se construye a partir de la jerarquización.

***Dejarle espacio a la esperanza.*** Este fue un principio permanente de control psicológico utilizado por los Nazis. La novela lo describe así:

La técnica Lalka, como hemos visto, descansaba sobre un doble movimiento: insuflar suficiente oxígeno para mantener la llamita de la esperanza y, al mismo tiempo, tomar cierto número de medidas destinadas a convencer a los presos de su sub-humanidad. (Steiner, 1976, p. 280)

La esperanza en los sujetos funcionaba como un mecanismo que permitía la expectativa de los presos que trabajaban en el campo. Los oficiales nazis decían que al final de la guerra Hitler quería conservar un camión de judíos, y cada judío siempre se consideraba el elegido (Steiner, 1976). Sembrar la esperanza era un juego macabro con el que los alemanes se divertían, seguramente esta táctica fue garantizada por el amor fanático que el judaísmo profesaba por la vida. Esta fase de la táctica general de guerra al interior del campo, puede considerarse como la más cruel.

Para finalizar este capítulo dedicado a los nazis se hace necesaria una pequeña conclusión. La relación que existe entre subjetividad y procesos sociales es evidente, los alemanes venían de una fuerte depresión social que expresaba una amenazante angustia nacional, en parte por las condiciones de la Alemania entre guerras. Ello motivó la búsqueda de un caudillo que aglutinara la masa mediante una idea, el desarrollo de esta rápidamente se convirtió en un discurso social que rápidamente ganó adeptos, sujetos identificados que vieron en la masa el renacer de su historia. Las ideologías logran aglutinar a la masa mediante el establecimiento de parámetros lógicos de pensamiento, y el antecedente central siempre es la necesidad social de la búsqueda de un líder. Así mismo, los teóricos nazis acudieron a renovar entre los alemanes antiguas prácticas míticas y a la utilización de iconos simbólicos. Esto acrecentó el influjo de la identificación entre el pueblo, que se vio sumido en la idealización de su historia y la reivindicación con prácticas sociales, como la base de la estructuración psicológica de los sujetos.

Las tácticas empleadas por los alemanes menoscaban moralmente al sujeto judío mediante la burla de su identidad, para ello ridiculizaban sus iconos simbólicos, borraba mediante la crueldad cualquier sentido de humanidad, y creaban el egoísmo a partir de la jerarquización social de los presos. Las tácticas de guerra se valían del amor que el judío tiene por la vida, y a partir de ella operaba toda la dinámica del engaño. Hipotéticamente se puede pensar una comparación entre el judío y el sujeto normal de la sociedad, las técnicas de guerra tuvieron su asiento en el amor del

judío por la vida, así, las instituciones sociales también funcionan como tácticas del control y la cohesión social, y ellas tienen su asiento en el amor del hombre por la vida.

La guerra, ese lugar al que se llega después de llevar una idea de mundo hasta sus últimas consecuencias (Levi, 1987), o ese *no lugar* ya que en él el hombre realmente no vive, tiene dos tipos de víctimas. En primer lugar están los esclavos o víctimas, y en segundo lugar están los victimarios o asesinos. El psicoanálisis Lacaniano con el concepto de goce nos deja entender que la falta de regulación pulsional es una forma de exceso que representa malestar a nivel subjetivo. Los Nazis abusaban de niños, mataban, golpeaban y humillaban. Eran sádicos y crueles pero no podemos concluir que lo hacían con todo el consentimiento de su voluntad, por el contrario mediante el concepto analítico podemos suponer que en la guerra todos sufren.

## **EL PUEBLO DE ABRAHAM EN TREBLINKA**

### **Contexto histórico y cultural del pueblo judío**

La parte histórica e introductoria del siguiente escrito se realizó con base en el ensayo *El judaísmo el rostro del otro*, del profesor Guillermo Ángel Rendo que fue elaborado para el proyecto Ágora de la Universidad de Antioquia en el año 2007.

Los judíos son un pueblo que aparece en la tradición bíblica. Durante toda su historia han sido víctimas de persecuciones y expulsiones. Producto de guerras, diferencias religiosas o problemas políticos. Por esta razón durante gran parte de su historia tuvieron que vivir entre diferentes comunidades humanas sin un territorio local, lo que ha marcado de manera profunda su sentido de identidad. Como grupo étnico los judíos provienen de la descendencia de Abraham, quien por la línea de Isaac, y uno de sus hijos Jacob, procrea a Benjamin (hijo menor) y Júda (cuarto hijo) que fundan dos de las doce tribus y reciben el legado de poseer la tierra prometida llamada Canaán, actualmente territorio de Palestina. Además de los descendientes de esas tribus son considerados judíos, los judíos fariseos que estuvieron prisioneros en Babilonia en las deportaciones

ordenadas por el emperador de Babilonia Nabucodonosor II, durante los años 597 a.c y en el año 586 a.c. El linaje de los judíos, está muy demarcado por la práctica de los preceptos religiosos y el respeto por sus leyes místicas que determinan el cuerpo jurídico y moral. En los 5 primeros libros del antiguo testamento, que en su conjunto se conocen con el nombre del Pentateuco o la Tora, se consigna los siete preceptos religiosos, morales y filosóficos de la tradición Judía.

El cumplimiento de los preceptos religiosos prescribe de forma detallada la vida individual y social de los judíos, siendo los requerimientos morales que la religión exige a cada uno de uno de los practicantes el vínculo más fuerte entre los judíos. Para José Guillermo Ángel Rendo, es importante entender que el Judaísmo antes que ser una religión es una ideología, definida como el conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, (Diccionario RAE, 2010). De manera esencial su existencia como pueblo es considerada por el escritor como la historia de una comunidad unida por creencias y hechos que hacen parte de su tradición, en donde no se puede hablar de la existencia de "el Judío sino de los judíos, La Knesset-la comunidad" (Ángel, 2007, p 3). Así lo devela un fragmento de la novela:

El Judío más que nadie se realiza en su comunidad nacional; en cuanto que judío no puede existir sino vinculado a ella. En cuanto la abandona, va a perderse en la especie más general de hombres. Si el individuo Judío permanece mortal pese a sí mismo, su voluntad de rehusar la muerte hace inmortal a la comunidad" (Steiner, 1976, p. 146).

De esta manera en la comunidad Judía la ética, la política, la ciencia y lo místico forman un sistema complejo interrelacionado en donde lo importante es el destino de la comunidad como grupo social. Ángel Rendo ofrece una definición muy concreta del judaísmo, dice, «creación política en la que unos miembros de un grupo se identifican con una historia, una creencia, y una tradición comunes» (Ángel, 2007, p. 7).

En un dialogo de la novela un personaje llamado Pinchas Alter, quien a pesar de que toda su familia había sido gaseada, dijo:

-Nuestros sabios nos han enseñado –dijo en vos sorda- a amar a nuestro señor, bendito sea su nombre, tanto en los fervores que El nos concede como en los castigos que El nos envía. (Steiner, 1976, p. 80)

El primer señalamiento contra los judíos aparece en la Biblia, «entonces los judíos volvieron a tomar las piedras para apedrear a Jesús» San Juan 10-31, quizá por esta razón, San Agustín afirmó que los judíos estaban condenados a la dispersión por el mismo Dios, (Levi, 1976, p. 176). Levi analiza este argumento y llega a la conclusión que en tiempos antiguos, la religión cristiana veía como un hecho necesario o fundamental la existencia de un enemigo para sostener la fe. Así, el pueblo que negó a Dios (el judío) permite la creación de el *fariseo*, señalamiento que justifica la existencia del pecador no creyente y de la culpa.

La Diáspora, es la dispersión del pueblo judío por todo el mundo como efecto de múltiples guerras y persecuciones a través de toda su historia. La primera conocida en su historia es la destrucción del “primer templo de Jerusalén” en el año 586 a.c, ordenada por el rey Persa Nabucodonosor II y el consecuente traslado de los líderes de la comunidad a la capital de su imperio, Babilonia.

Este hecho histórico esta descrito en El Libro Segundo de los Reyes:

“El año diecinueve de Nabucodonosor, rey de Babilonia, Nebuzardán, jefe de la guardia, siervo del rey de Babilonia, vino a Jerusalén. Incendió el templo de Yahvé, el palacio real y todas las casas de Jerusalén; puso fuego a las casas de los altos personajes. Todas las tropas caldeas que acompañaban al jefe de la guardia demolieron las murallas que rodeaban Jerusalén. Nebuzardán, jefe de la guardia, deportó al resto del pueblo que quedaba en la ciudad, a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia y al resto de la población. El jefe de la guardia dejó una parte de los más pobres del pueblo del país para cultivar las viñas y los campos” (25, 8-12). (Referencia publicada por Antequera Luis en un artículo de análisis sobre el Tishá Be-Av-fiesta judía, 2010)

El segunda exilio se produjo como efecto de una guerra por tensiones religiosas y pretensiones políticas entre el Imperio Romano y Los Judíos en el año 70 d.c. La hipotética historia de hace miles de años dice que los Judíos tenían pretensiones de conquistar todo el oriente europeo,

cuando los Romanos se enteraron de ello se atemorizaron, así lo describió el historiador Flavio Josefo: “no menos que los romanos con miedo de perderlo, en gran manera se amedrentaron” (Josefo Flavio, 1557, p. 1). La Guerra librada entre romanos y judíos produjo millones de muertos, la destrucción completa de Jerusalén y la esclavitud de los sobrevivientes. Las atrocidades, las masacres, el hambre, la destrucción y el dolor esta descrito por el historiador Flavio Josefo en 7 tomos en su obra *La guerra de los judíos*. Las palabras con las que prologan su estudio, denota un profundo desconcierto por la condición del hombre en la guerra, «Porque la guerra que los romanos hicieron con los judíos es la mayor de cuantas nuestra edad y nuestros tiempos vieron, y mayor que cuantas hemos jamás oído de ciudades contra ciudades y de gentes contra gentes» (Josefo Flavio. 1557, p 1).

Después de las guerras que producen el éxodo del pueblo, los judíos se establecen en Europa, Asia, América y algunos países de África en donde forman parte de diferentes sociedades sin perder nunca sus tradiciones culturales y religiosas. Ya que para este pueblo es más importante la religión, el concepto de comunidad, el vínculo místico que produce lo sagrado que la vida misma. Treblinka lo narra así:

«Cuando un judío abandona el judaísmo, todos los judíos están de luto, por lo tanto valía más un judío muerto que un judío renegado. Ni con la hoja de la espada en la garganta desesperaras de la vida, dice el Talmud». (Steiner, 1976, p. 110)

En los diferentes territorios a los que llegaron los judíos tomaron diferentes nombres, costumbres, dialectos, pero nunca cambiaron sus creencias básicas. En Europa y Asia central se conocen como los Ashkenazim, y su dialecto es el Yidish; en España toman el nombre de Los Sefardim, y su lengua es el Djuezm o Esañolit; en Persia y países Arabes se conocen como Mizrahim, y en etiopia y algunos países africanos están los judíos como etíopes.

No se puede determinar con exactitud cuál ha sido la causa de las expulsiones, ya que este no es un estudio histórico y no contamos con mucho tiempo para ejecutarlo, pero a continuación se presentan solo algunos datos sobre el destino del pueblo judío a través de la historia: en el 315 son expulsados de Alejandría, en el 544 de Francia, en el 855 de Italia, en el año 1012 de Alemania, En 1290 el rey Eduardo I ordeno la expulsión de los judíos de Inglaterra; en 1306, 1321, 1322 y 1349 son expulsados Francia; en 1421 son expulsados de Austria; en 1441 y 1442 de Holanda, en 1485 de

Vicenza Italia, en 1492 son expulsados por los reyes católicos de España, en 1496 y 1497 el rey Manuel ordena la expulsión de Portugal por la presión de España; en 1510 de Alemania y Prusia; en 1559 d Austria, 1648 de Ucrania y Polinia, en 1712 y 1804 de Rusia, y entre 1938 y 1945 se produce su exterminio por los Nazis. El siguiente mapa hace un sondeo general de la historia del exilio judío:



Fuente: [http://es.metapedia.org/wiki/Expulsi%C3%B3n\\_de\\_los\\_jud%C3%ADos](http://es.metapedia.org/wiki/Expulsi%C3%B3n_de_los_jud%C3%ADos)

Uno de los fragmentos del estudio de Carl Le Von, citado por Sigmund Freud en psicología de las masas dice

«El más singular de los fenómenos presentados por una masa psicológica es el siguiente: cualesquiera que sean los individuos que la componen y por diversos o semejantes que puedan ser su género de vida, sus ocupaciones, su carácter o su inteligencia, el solo hecho de hallarse transformados en una multitud les dota de una especie de alma colectiva. Este alma les hace sentir, pensar y obrar de una manera por completo distinta de como sentiría, pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente» (Freud. 1920-1921, p. 8).

El pueblo desencante de Abraham logró hacer de sus preceptos religiosos y sus mandatos morales un corpus jurídico que configuraba una entidad social, política, y cultural, por lo tanto el concepto de alma colectiva de Le Bon aplica al pueblo judío, que como pueblo encontraron una de las pruebas históricas más crueles en el holocausto Nazi. A pesar que estaban separados por miles de kilómetros, y vivieron en sociedades completamente diferentes, los judíos como pueblo nunca perdieron el sentido de unidad que les da la creencia en su religión. En el trascurso del relato



literario muchos de los presos pensaron que su destino estaba determinado por esa identificación ancestral al discurso religioso, de esta forma «para un Judío el honor es honrar a Dios como Moisés nos lo mando» (Steiner, 1967, p. 62) y en este trabajo se trabaja la hipótesis que esa identificación fue uno de los factores que ayudo a configurar su destino histórico.

Sobre el odio a los judíos hay muchas hipótesis. Su arma principal es la historia que usan como pretexto para justificarlo (Sartre, 1988). Se ha dicho que son los culpables del capitalismo en América, del bolchevismo soviético, del fracaso de Alemania en la primera guerra mundial, que son la raza que negó y mato a Jesús, que su sangre es portadora de enfermedades, malignidad y avaricia, que “en pascua secuestran niños con cuya sangre envenenan el pan ácimo” (Levi, 1987, p. 112).

Para José Guillermo Ángel, el odio a los judíos hace parte de las viejas técnicas de guerra empleadas por el imperio Romano. En la edad de los imperios la táctica consistía en crear la figura del enemigo del Estado y de esta manera se justificaba su intervención violenta y su existencia. Los judíos, como pueblo, han mantenido a lo largo de toda su historia la tradición mística y la creencia en sus sabios como un vínculo intangible que los une como comunidad, esta es una de las causas por las cuales se presentan como “diferentes” a las tradiciones y cultura local. Esta forma de organización al interior de una sociedad los hace proclives a convertirse en el chivo expiatorio y los culpables de los errores políticos, económicos o sociales del lugar donde se encuentren (Ángel, 2007), ya que políticamente siempre es más cómodo buscar quien soporte la culpa de las insatisfacciones sociales, que indagar por los responsables al interior de las instituciones del estado. Esta pequeña referencia al pensamiento de Guillermo Ángel, permite inferir que el “odio irracional” a todo un pueblo tenía una posible función política.

El fenómeno más fuerte de intolerancia hacia los judíos es conocido con el nombre de Antisemitismo, que es un odio irracional y en muchos lugares fanático hacia el pueblo judío, este se expresaba mediante la violencia y agresión. En los países en donde la religión cristiana era la religión de estado, el antisemitismo cobro un carácter de religioso ya que entre el judaísmo y el cristianismo hay diferencias muy profundas que configura diferencias ideológicas. Para el pensador francés la religión condiciona la manera de vivir (Sartre, 1988) y el antisemitismo fue un claro ejemplo de la imposibilidad de tolerancia entre dos pueblos diferentes. Siguiendo al análisis del filósofo, el antisemitismo nace de una idea de judío construida históricamente mediante un

razonamiento pasional, y no sobre un razonamiento objetivo sobre un grupo de personas que tienen una función social. Esa idea tiende a volverse una corriente objetiva de pensamiento que hizo que el antisemitismo se tornara un fenómeno impersonal o social. Es decir, al judío se odiaba no por ser diferente, sino porque el prejuicio social ya hacía parte del imaginario social. En el imaginario colectivo se tenía al judío como una persona avara, inescrupulosa, intrigante, pegajosa, sin tacto, y se creía que el carácter judío era heredable, de esta manera la historia tenía un papel central en estas formas de pensamiento social (Sartre, 1988). El pueblo de Abraham, expulsado por miles de años de diferentes pueblos era el mismo que existía entre los europeos. Por lo tanto era un pueblo al que era justo odiar.

En Polonia y en muchos países Europeos había una conducta violenta, políticamente aceptada, denominada Los Programs. La novela Treblinka los describe así:

«Los **programs** eran fruto de cierta fantasía social,, en ellos se quemaban algunas casas y algunos Yupins (Término peyorativo e injurioso hacia los judíos) eran ahorcados, pero el proceso se había vuelto tan rutinario que los judíos ya no se asustaban demasiado» (Steiner, 1976, p. 16)

En los programs se mataba a los judíos, se quemaban sus sinagogas y se incendiaban sus casas. Durante la Alemania nazi el antisemitismo cobró un papel eminentemente nacionalista, y el discurso enardecido y fulgurante de Adolfo Hitler despertó el odio irracional de los alemanes.

A grandes rasgos este es el contexto histórico y cultural del pueblo judío antes de la guerra. Los judíos se inscribieron en la historia como un pueblo paria fruto de su historia bíblica. Vivieron entre los Europeos por miles de años y por muchas razones fueron expulsados de diferentes países. Las condiciones culturales de su estancia siempre estuvieron condicionadas por el odio y el rechazo de la cultura local, para analizar este fenómeno es importante retomar el análisis de la representación social que se tenía del judío.

## Representación social del pueblo Judío

El primer punto a considerar será la valoración del judío como una construcción social. Para esta noción es importante retomar algunos apuntes de la psicología social, ya que su objeto de estudio delimita mucho el problema aquí tratado, «la psicología social es la ciencia que estudia el conflicto entre el individuo y la sociedad» (Moscovici, 1986. p. 3). Para Sartre, «el judío es un hombre a quienes los demás hombres consideran judío» (Sartre, 1988, p. 43) alguien que responde a la idea de judío. Ese alguien sobre quien recae el juicio de manera implacable y juiciosa. De esta manera llegamos a la pregunta ¿por qué sobre el judío?

El filósofo francés Cornelius Castoriadis (1986) sostiene que una sociedad se mantiene unida por las instituciones y las representaciones sociales que ellas crean. En esta misma línea de análisis, propone que el sujeto es el resultado de lo social, y de todas las significaciones que actúan sobre su conducta. Sartre dice que lo común de los judíos disgregados por toda Europa no eran su religión, sus costumbres o su fisionomía, sino su "situación" material, política, y cultural en la que se encontraban. El judío era judío "porque vive en el seno de una comunidad que los considera judíos" (Sartre, 1988, p. 62), por lo tanto, es la sociedad la que crea al sujeto de acuerdo a un conjunto de representaciones o de significados sociales. En este sentido C. Castoriadis habla de "la institución de la sociedad como todo", la institución de Lo Social, crea las normas, los valores, el lenguaje, los instrumentos, los métodos, las formas para hacer y cómo hacer, y entre las creaciones sociales está el individuo que es el centro de una sociedad.

La sociedad está compuesta por una red de significaciones, que proporcionan al sujeto una forma que atribuyen y determinan sus propiedades. En este movimiento se constituyen las pautas de comportamiento grupal que permiten la convivencia, y el desarrollo social. En este sentido, las "significaciones" le dan coherencia interna a lo social, ya que ellas "dirigen y orientan" a los grupos socialmente condicionados por la norma y la cultura. Castoriadis llama a estas significaciones el "magma de imaginarios sociales" (Castoriadis, 1986).

Cuando las "significaciones" sociales se hacen para denotar a un grupo específico, generalmente se hace para establecer la diferenciación entre ellos y los locales. La diferenciación en el seno de la sociedad en la que vivían los judíos funcionó como una referencia y un señalamiento, que toleraba la violencia como una forma legítima de expresar la intolerancia.

Las significaciones sociales funcionaron como una forma de atribuirle sentido de ser a toda una raza. Uno de los ejemplos más recalcitrantes, fue buscar un paralelismo entre lo físico y las condiciones psico-morales del individuo (Sartre, 1988), se decía que la forma de su moral era parecida a la curvatura de su nariz, y que en su alma moraban males siniestros. Inclusive se quiso buscar referencias en las teorías hereditarias, para justificar que los rasgos de carácter moral tenían un fundamento biológico y hereditario. Con esto se quería demostrar que el judío maldito y expatriado de hace 2 siglos, era el mismo del siglo XIX, o XX (Sartre, 1988).



Sobre los judíos existían mitos y leyendas urbanas. Uno de ellas decía que los judíos fueron los culpables de haber matado a Cristo, y por ello eran el pueblo deicida. Indignos del perdón cristiano, y acreedores de un odio sin medida. Esta es una descripción de los rasgos característicos de un judío en la Europa del siglo XIX:

Tiene la barba negra y rizada, las orejas muy separadas, anteojos de hierro, un sombrero hongo hundido hasta los ojos, traje negro, gestos rápidos y nerviosos, una sonrisa de extraña bondad dolorosa. ¿Cómo separar lo físico de lo moral? Su barba es negra y rizada: es un carácter somático. Pero lo que sobre todo me asombra es que se la deja crecer: por ello expresa su apego a las tradiciones de la comunidad judía, se designa como proveniente de Polonia, como perteneciente a una primera generación de emigrantes" (Sartre, 1988, p. 61).

La referencia a lo social es la matriz de todo constructo ético individual, y por lo tanto la base de la moralidad social. La significaciones sociales, a su vez, son como una condensación

contante y efímera, como una especie de rocío que recae sobre los objetos, los conceptos, y las ideas, entre ellas las ideas de los grupos sociales. La indiferencia hacia el judío, siempre plegable a algún brote de violencia, fue una constante en toda Europa que se agudizó en la época de guerra, de esto da cuenta la novela:

El barrio judío había sido rastrillado durante la noche. Por la mañana, setecientos hombres estaban reunidos en la plaza, límite del barrio. El rabino de Novgorod estaba entre ellos. Se les hizo arrodillar, luego reptar, luego saltar como ranas, y, por último, fueron conducidos a paso gimnástico, con los brazos en alto, hasta la prisión de Lukichki. (Steiner, 1976, p. 17).

Del judío se pensaba que era indigno desde su alma sucia, no podía poseer nada porque lo que poseía no tenía valor, era dueño de sus casas, de sus muebles, de sus empresas, de sus cargos públicos pero tenía que bajar su rostro ante una mirada despreciativa y egoísta de los locales. La consideración social hacia que un hombre pudiera acercársele a saludarlo de mano o a escupirle la cara (Sastre, 1988). Vivía en una sociedad que le impedía participar de los valores sociales, y en su seno siempre fue el culpable. Es decir, la culpa no venía desde la subjetividad, no tenía nada que ver con la moral o con las costumbres, no era el producto de un acto suyo ni de una sanción personal, por el contrario, la culpa del judío era impuesta por la consideración social.

Los pensamientos que hicieron al judío, no nacían de la nada o se creaban por reacción espontánea, estaban en la sociedad como una sustancia viscosa y gelatinosa que se podía respirar, eran parte de ese magma de significaciones, pensamientos de los que el judío solo pudo escapar el día de su muerte. Los prejuicios contra los semitas no tuvieron su génesis en algún hecho individual ni en un delito colectivo. El prejuicio judío tuvo su origen en lo social.

La situación que vivieron los judíos, hace que la filosofía pesimista de Schopenhauer cobre total sentido cuando dice: «El mundo es el infierno, y los hombres se dividen en almas atormentadas y diablos atormentadores» (Schopenhauer, 1999, p. 105).

Shilock, el judío avaro de la novela de W. Shakespeare, *El mercader de Venecia*, exclama indignado ante un ciudadano italiano por su condición, condición que evidentemente era el producto de la sanción social:

Me despreció me opacó muchas veces, se rio de mis perdidas se burló de mis ganancias. Se robó mi país, hundió mis cargas. Alejo a mis amigos, alejó a mis enemigos, y ¿cuál es la razón? **Qué soy judío.** ¿Tengo ojos judíos?, ¿manos judías?. ¡Órganos, pertenencias. Sentimientos, aflicciones, pasiones! Me alimentó con la misma comida. Me hieren las mismas armas, me critican las mismas personas. Muero de las mismas enfermedades. Me hiere y me congela el invierno y el verano como cualquier cristiano. Si nos cortan ¿no sangramos?. Si nos hacen cosquillas ¿no sonreímos?. Si nos envenenan ¿no morimos?. Y si nos ofende ¿no debemos vengarnos?. (Shakespeare, 2006).

La representación de un grupo social, el significado de sujeto, y las consecuencias que pueden tener lo social sobre el individuo, presentan a lo social como matriz de lo psicológico. Del significado social de los judíos en la Europa del siglo XIX. Del odio irracional, indeterminado, e incomprensible da cuenta la novela:

Para los lituanos, Vilna era su capital; para los judíos, la "Jerusalén de Lituania", la Jerusalén del destierro. Era célebre por sus ediciones del Talmud de babilonia; se hablaba el más puro hebraico; acudían gente de Francia y de América a estudiar con sus rabinos. Gran centro espiritual, Vilna era famoso en todo el mundo judío. Pero esa celebridad por mucho que cruzase los mares, no rebasaba los límites del barrio judío. Para los Polacos y Lituanos que Vivian en Vilna, los barbudos doctores que vestían payes, y caitanes no eran más que sucios judíos a los que quemaban, apaleaban o linchaban al azar de los Programs. (Steiner, 1976, p. 17).

Mediante otra referencia realizada por escritor Checo Franz Kafka dijo: Quizá el señor Josef K, de la novela, *El proceso*, no representaba a un sujeto anónimo, sino que representaba a una raza entera. La letra K es un símbolo, y por tanto una referencia a lo real; el semita fue marcado como un Símbolo de error y el mal de toda la cultura europea. Por lo tanto la letra K, como símbolo, era una referencia a la marca de la que fue víctima su pueblo, que nunca pudo diferenciar muy bien a sus verdugos ya que ellos eran todo el mundo.

## IDENTIFICACIÓN AL DISCURSO RELIGIOSO.

Es la sociedad la que impone las normas de la moral del individuo, incapaz de elevarse hasta ellas por sí solo. (Freud, 1930, p. 23)

En el recorrido histórico del pueblo judío la religión aparece como una clara referencia subjetiva, por ello, al igual que en el pueblo Alemán, se habla de un fenómeno de identificación a un discurso social e históricamente estructurado. Su consecuencia directa fue un proceso de alienación profunda que llevo al judío a negar la realidad en una muestra de sacrificio por su Dios.

De acuerdo a la teoría de Le Bon, la masa psicológica ejerce una suerte de hipnosis sobre el individuo, disuelve su personalidad, y reduce su capacidad de síntesis intelectual ya que potencia emocional y afectivamente sus capacidades. Esta "intensificación afectiva" es descrita por Freud como la consecuencia de un proceso psíquico que produce satisfacción y placer. La influencia psíquica, o el efecto religioso empiezan a aparecer, de acuerdo con Mac Douglas citado por Freud, cuando la colectividad toma una forma de "organización" y la masa psicológica pasa a ocupar el sitio de Institución llamada por Mc Douglas como "las masas estables". Esta organización confiere a la institución un poder casi místico, debido a que establece cierta continuidad en el tiempo; continuidad que instaure su "principio de permanencia" (Freud, 1983, p. 12.) y asegura que el individuo se una a ese sentimiento gregario que domina su naturaleza. A partir de ese momento se puede hablar de la "inteligencia de la masa" (Freud, 1983, p. 13) o de un espíritu más fuerte que la individualidad misma. De esta forma la religión como institución social se encarga de proveer a los individuos de la valoración moral y las normas éticas al interior de un grupo, o una colectividad social.

Freud establece que no todas las reuniones de hombres pueden conformar una masa psicológica, para que existan los lazos que prescriben la unión de los sujetos en un grupo siempre tiene que haber una relación de autoridad con el Director o el padre de la masa psicológica. El puede ser una referencia visible, material, o bien puede volverse una referencia ideal, "la abstracción podría, a su vez, encarnar más o menos perfectamente en la persona de un director secundario, y entonces se establecerían entre el jefe y la idea relaciones muy diversas e interesantes" (Freud. 1983,

p. 9). Esto sucede en las masas psicológicas de cuerpos religiosos, y la idea abstracta a veces es tan fuerte, que el vínculo con la vida se pierde, o se desprende de todo camino racional. Este pasaje de la novela así lo evidencia la novela:

Íbamos como un cortejo fúnebre, con aquellos dos hombres tirando del cadáver delante de nosotros, y todos los demás cantaban *El Maleh Rachaim*. La carretera era polvorienta y nuestros pasos levantaban una nube de polvo a algunos centímetros del suelo. Cuando apareció el bosque a lo lejos, los hombres cantaron más fuerte. El sordo murmullo se transformó en un zumbido indistinto del que destacaban a veces una voz más fuerte y más bonita, toda henchida de amor suplicante; ¡Gloria a Nuestro Señor, gloria a la Eternidad, bendito sea Su Nombre!"La voz subía, rauca, ardiente, y luego baja disolviéndose en el fondo sonoro. (Steiner, 1976, p. 95)

La masa psicológica logra un poder estructurante, o una influencia muy profunda en el individuo, ya que ejerce sobre él, la sugestión por vía de la satisfacción de su naturaleza gregaria. Pertenecer a la manada, que un tiempo fue la horda primitiva, le proporciona al sujeto lazos afectivos que son la base de la sociabilidad, y un sentimiento de protección y seguridad que son una especie de regresión a la impotencia infantil, en donde buscamos a las figuras paternas como fuente de seguridad. Es decir, el alma de la masa, funciona como el padre de la infancia. A su vez, la sugestión se puede lograr con ideas abstractas carentes de fundamento lógico, ya que en la masa, la afectividad prima sobre el carácter intelectual del individuo. En este sentido la naturaleza profunda del hombre, prefiere adscribirse a un grupo, ya que "para vivir solo hay que ser un animal o un Dios" (Aristóteles, citado por Nietzsche, 1973, p. 6).

En el desarrollo de la novela, los judíos de Treblinka se abandonaban a Dios mientras eran conducidos a los mataderos o golpeados hasta la muerte. Hacían plegarias mientras veían morir a sus padres y hermanos, consideraban que el sufrimiento de su pueblo era una señal que Dios quería enviar al mundo por medio de su pueblo. Entre los presos se escuchaban expresiones como "acaso esto sea lo que Dios ha decidido para nosotros".

Las caras tristes, y los cuerpos fantasmales nunca dejaron de pronunciar en Yidish, o alguna otra lengua, oraciones que su tradición aun sigue repitiendo hasta nuestros días. Por ello, la pregunta que se formula con más vehemencia, es ¿por qué ante la desgracia ese amor abnegado a su Dios?



Freud hace una analogía entre el enamoramiento y la hipnosis. En ella hay un movimiento psíquico entre el yo y el objeto de deseo. Para el caso de las personas reales, dice, “el enamoramiento no es sino un revestimiento de objeto por parte de los instintos sexuales” (Freud, 1921, p. 48). Debido a la satisfacción que produce la posesión del objeto amado, este empieza soterradamente a socavar el *Yo*, y mediante un proceso psíquico que el psicoanálisis denomina *Idealización*, el sujeto magnifica las virtudes y cualidades del objeto sexual, y se llega al enamoramiento casi en un estado de hipnosis y de letargo. En el proceso descrito por Freud, el objeto sexual puede llegar a ocupar el lugar de *Ideal del yo*, e indefectiblemente como consecuencia de esa invasión se produce un estado de abstracción y ceguera, ya que el *ideal del yo* constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse (Diccionario Psicoanálisis, 2010.) En el movimiento descrito por Freud: “el objeto deviene cada vez más magnífico y más precioso, hasta apoderarse de todo el amor que el *yo* sentía por sí mismo, proceso que lleva, naturalmente, al sacrificio voluntario y completo del yo” (Freud, 1983, p. 50).

Lo anterior para el caso de una relación entre dos objetos “reales”, de un lado el *yo*, y del otro un objeto sexual. Pero la relación de amor que los judíos establecen con su Dios, no es con una entidad material, sino con una idea abstracta. Por lo tanto, el proceso de enamoramiento, y de tensión psíquica, que la idea abstracta produce es infinitamente superior al de un objeto sexual, ya que la *idea* configura un ideal. Como resultado de este proceso se da lugar a la creación de un *ideal del yo* superior a todas las fuerzas del entendimiento humano. Y de esta forma nace ante el sujeto el sentimiento de eternidad, que es una respuesta ante la angustia de su finitud, y el miedo a su muerte (Freud, 1938).

G. Hegel, plantea que la profundidad de la religión radica en su *positividad*, o en la capacidad de producir una referencia empírica observable. En la sociedad la religión «ha llegado al hombre y le ha sido dada extrínsecamente» (Hegel, 1986), es decir, la religión es una forma dada al sujeto por la *masa psicológica*, en donde el carácter abstracto de la idea, hace que la idea se torne un ideal absoluto. Para el filósofo, lo que cuenta en las religiones es el contenido racional y lógico de los dogmas, y estos son los que producen efectos a nivel individual o subjetivo. En su complejo estudio filosófico de la religión, acuña el concepto de religión consumada, «la religión consumada es aquella en la que el concepto ha retornado a sí mismo, aquella en la que el objeto es una Idea Absoluta» (Hegel, 1986, IX). En los judíos, por la tradición histórica y cultural del dogma judaico,

la religión dotaba a los sujetos de un poder lógico superior al del enamoramiento pulsional de Freud. La "Religión Consumada" como una institución social adscrita a la cosmogonía del pueblo judío producía en los sujetos la negación de la realidad que veían como parte de su destino histórico. Así mismo, la religión configuraba un superyo social ya que la idea de Dios funcionaba como un ideal subjetivo y trascendental.

En primera instancia se definió las implicaciones que la masa ejerce en la estructura psicológica de un sujeto pero se hace necesario precisar cómo estos pueden llegar a ser parte de su colectividad mediante el proceso de identificación.

Freud define la identificación como la manifestación de un enlace afectivo con otra persona (Freud, 1983, p. 42), en este movimiento es muy importante el *Ideal del yo* que subsiste en el proceso de identificación. De acuerdo al psicoanálisis Freudiano este proceso se estructura en la infancia o la vida temprana del sujeto, así, mediante la identificación el niño se interesa por el padre ya que es su ideal. En el proceso de crecimiento, el ideal de los padres va a caer y el sujeto se las tiene que arreglar con un sustituto de su ideal, y es cuando aparece el Otro y los ideales colectivos de la cultura. Freud llama al movimiento psíquico, en donde el sujeto cambia de ideales, y de objetos de identificación, como un proceso de confluencia o de "unificación de la vida psíquica". La síntesis del concepto es definido de manera muy clara por Freud así «Todo lo que la identificación aspira a conformar el propio *yo* análogamente al otro tomado como modelo» (Freud, 1983, p. 42).

La identificación al discurso religioso funciona en dos direcciones, primero se da un movimiento de lo social a lo individual, una suerte de estructuración psicológica desde el medio y sus demandas sociales, después se da un segundo movimiento que es la conservación de esa psicología en las instancias psíquicas encargadas de su mantenimiento. Cabe resaltar que esta pequeña explicación solo es una posible, hipotética y remota posibilidad de entender como el fenómeno religioso opera en la mente de los feligreses, ya que su magia es en cierta medida inexpugnable.

El sueño, como vía auténtica a lo inconsciente (Freud, 1900) devela una forma paradójica de la identificación entre judíos. El sueño extractado de una obra autobiográfica de Primo Levi dice así:

Aquí está mi hermana, y algún amigo mío indeterminado, y mucha más gente. Todos están escuchándome y yo les estoy contando precisamente esto: el silbido de las tres de la madrugada, la cama dura, mi vecino, a quien querría empujar, pero a quien tengo miedo de despertar porque es más fuerte que yo. Les hablo también prolijamente de nuestra hambre, y de la revisión de los piojos, y del *Kapo* que me ha dado un golpe en la nariz y luego me ha mandado a lavarme porque sangraba. Es un placer intenso, físico, inexpresable, el de estar en mi casa, entre personas amigas, tener tantas cosas que contar: pero no puedo dejar de darme cuenta de que mis oyentes no me siguen. O más bien, se muestran completamente indiferentes: hablan confusamente entre sí de otras cosas, como si yo no estuviese allí. Mi hermana me mira. Se pone de pie y se va sin decir palabra...

Entonces nace en mí un dolor desolado, como ciertos dolores que apenas se recuerdan de los primeros años de la infancia: es el dolor en su estado puro, sin templar por el sentimiento de la realidad ni por la intrusión de circunstancias extrañas, semejantes, a aquellos por los que los niños lloran; y es mejor que vuelva a salir a la superficie, pero esta vez abro los ojos deliberadamente, para tener frente a mí la garantía de estar efectivamente despierto. (Levi, 1987, p. 33)

Hasta ahora se ha desarrollado el concepto de identificación como una función vinculante entre los sujetos, pero este sueño devela que los judíos se identificaban mediante la negación. De esta manera el silencio funcionaba como un vínculo entre ellos. La expresión "mis oyentes no me siguen", la sensación de soledad con la que un lector queda después de pasar sus ojos por estas palabras, fue bautizado por Sartre como un fenómeno llamado "identidad de situación", ya que el judío nunca fue recibido y validado por la sociedad en la que vivía. Por el contrario el europeo lo repudiaba de forma violenta y repentina. Del judío se puede decir que vivía en la intuición contante de la inexistencia. La asimilación del judío a la masa psicológica europea era un imposible "histórico" y una realidad decadente, por el contrario el deseo de los alemanes, era la búsqueda de un mecanismo, de un arma, mediante la cual purificaran a su pueblo de las razas extranjeras que habían llegado a su pueblo como efecto de las migraciones milenarias.

Mediante la identificación pertenecemos a ese otro del discurso social y cultural. En la teoría del psicoanalista francés el proceso de identificación es estructural, el sujeto se tiene que

anudar al Otro para tener un estatuto como sujeto, así vista, la identificación parece un fenómeno innato en el individuo, ya es su posibilidad para ser sujeto.

J.P. Sartre define al judío que seguía sus tradiciones culturales como un "Judío Auténtico". El judío así era una persona con una determinada forma de ser y estar en el mundo, con una determinación moral clara ya que sus actuaciones siempre tenían un límite en el plano Ético. El judío auténtico, asumía la situación de rechazo social como un juicio de Dios que era parte de su destino histórico. El judío auténtico revela un hombre desnudo, que mira con ojos de culpa a un mundo que no soporta su existencia.

La identificación como proceso psíquico es un movimiento positivo, porque permite la aparición del otro, y la existencia de la sociedad. No obstante, en este caso la historia nos enseña que la identificación misma fue parte del destino histórico que ayudó a configurar uno de los peores errores del siglo XX. El holocausto. El siguiente fragmento de Treblinka así lo devela:

-Cuando fui llevado a Varsovia -conto Choken- se estaba discutiendo un extraño problema; ahora me acuerdo. Parece que la iglesia católica había propuesto esconder en conventos a quinientos niños judíos, y que hasta se había comprometido a no influirles para que se convirtieran. No sé si finalmente fui aceptado, pero muchos estaban en contra. Decían: "si se les confían los niños, los convertirán a pesar de sus bellas promesas. Para un católico convertir es un deber. Entonces, de todos modos, nuestros hijos estarán perdidos. Al morir en las hogueras, nuestros padres nos han enseñado que más vale un judío muerto que un judío renegado. (Steiner, 1976, p.117).

La identificación, tiene un componente de vida, de humanidad, es vital ya que ella nos permite nacer a la sociedad y al otro. La identificación es humana y consideramos que hace parte de la información esencial del hombre. Ha sido el resultado de millones de años en los que el hombre ha necesitado del otro para subsistir. En el judío sucedía algo paradójico, negativo no en el sentido moral sino vectorialmente, ya que identificarse era no existir, y sin embargo los judíos lo hacían. Ser judío, e identificarse como tal, era soportar de la vida como un suplicio o un juego que tenía por fin la muerte, una especie de culpa histórica que era menester espiar y sufrir. Así lo dijeron los judíos de Treblinka:

-¿Por qué entonces se los llevan al bosque?

-¿Por qué, entonces, habrían de matar a los judíos?, pregunto otra vez.

"- No nos matan, nos pegan. Solamente matan a los judíos que se defienden" (Steiner, 1976, p. 23)

La identificación como concepto analítico permite la aparición y el nacimiento del Otro. Pero paradójicamente la historia de los judíos de la Europa del siglo XX devela que la identificación también puede actuar como una fuerza negativa en la dinámica de los pueblos ya que un pueblo segregado socialmente tiende a identificarse en el rechazo para corroborar su existencia como pueblo.

## **LAS REELABORACIONES SUBJETIVAS**

La lógica subjetiva determina una subordinación de la realidad al pensamiento, por ello se habla de un proceso dialéctico entre sujeto y sociedad. En su sentido radical se podría decir que la subjetividad no va más allá de la experiencia, y en los judíos este movimiento se devela porque después de la aparición de condiciones adversas a su discurso se realiza una reelaboración del mismo. La línea de sentido es: primero hay formas simbólicas de tramitar la realidad, después los sujetos se empiezan a preguntar por el sentido del discurso mismo, después hay una caída del ideal religioso y finalmente el ideal religioso aparece en el Otro.

### **En la guerra, la evasión, el soborno y suicidio. Tres formas del límite al goce del otro.**

En la novela hay tres eventos que funcionan como salidas ante el sometimiento del otro, estos son: el suicidio, la evasión con el riesgo de morir, y el soborno a los soldados ucranianos. De manera sencilla pueden considerarse como una solución del sufrimiento de los judíos, pero desde la teoría psicoanalítica estos tres actos develan una elaboración Psíquica compleja.

De los tres, el suicidio es el acto más radical, es producto de un estado de indefensión absoluta de las barreras psicológicas, y evidencia una caída de los diques éticos que la religión exige a sus practicantes, (debido al valor sagrado de la vida). Por su parte, la evasión y el soborno representaban formas completamente inciertas en donde la única garantía era la muerte. Estos actos estaban gobernados una voluntad abnegada por la vida. Sobra decir que ellos escapan a toda

descripción y su análisis es muy incierto, pero el suicidio, la evasión, y el soborno tienen un punto en común, de acuerdo a la teoría psicoanalítica, simbolizan una forma de goce.

Los tres hechos aparecen como una contradicción con la vida a nivel ético. El suicidio se presenta así en la novela:

Cuando empezaron las nuevas reformas los presos hubieron salido de la nada de su inconsistencia, su primera afirmación de libertad había sido el suicidio. El renacer de los esclavos liberados. Cesaron entonces de ser esclavos perfectos porque podían escoger entre matarse o continuar con la lucha... Aunque aquello no fuese todavía aparente, consagraba el límite del poder de los "técnicos" (alemanes) .

La prescripción moral de la religión frente al suicidio aparece así en la novela:

"Ni con la hoja de la espada en la garganta desesperaras de la vida, dice el Talmud",  
(Steiner, 1976, p.110)

"porque la vida es un deber, y la desesperación el más grave de los pecados"  
(Steiner, 1976, p.76)

"el judío repudia el suicidio, no porque sea prohibido por la religión, sino porque para un judío la vida, cualquiera que sea es sagrada"  
(Steiner, 1976, p.175).

Uno de los métodos de evasión que utilizaban los judíos era las fosas comunes como vía de escape de los campos de concentración. Ello suponía un riesgo mortal. Treblinka lo describe así:

Los presos que querían fugarse procedían, cuando iban a arrojar papeles y fotos a la fosa, aprovechar la distracción de los guardias ucranianos para echarse al hoyo, y esconderse entre los cadáveres. Allí debían esperar a la noche para traspasar las alambradas... una vez en la fosa, todavía no estaba todo resuelto. Ni mucho menos. En efecto, el hedor a podredumbre y a carne quemada era tan intenso que mucho se desmayaban. Otro peligro más terrible aún: coincidir con el día que los ucranianos extendían azufre. Aquel día era imprevisible, puesto que dependía del número de muertos a la llamada. Los que tenían la suerte de intentar evadirse un día de azufre morían quemados o asfixiados. (Steiner, 1976, p.176).

Unos días más tarde, dos judíos que intentaban evadirse agarrados a los bogies de un vagón fueron matados a golpes de pala. (Steiner, 1976, p.185).

La tercera forma de evasión ante el sometimiento era el soborno para proveerse de alimentos adicionales, medicina o cigarrillos. Pero también representaban un peligro muy grande ya que el presidiario nunca podía prever la respuesta del verdugo. Steiner describe de la siguiente manera la motivación de los presos para cometer este acto de osadía:

No era una voluntad razonada, sino más bien un instinto, como el que impulsa a partir a los pájaros migratorios. (Steiner, 1976, p.175).

Los tres tipos de comportamiento se pueden juzgar como irracionales, animados por el amor por la vida, la angustia ante la nada, o por un sentimiento de agonía que carcomía el alma de los judíos, pero quizás los tres eventos no sean tan fortuitos. El poeta uruguayo Mario Benedetti, en una referencia al dolor que nace de la vida angustiada, dice:

Los cementerios están lejos  
pero los hemos acercado con graves excursiones

Los calabozos están lejos,  
pero los hemos acercado a nuestro invierno

*Salutación del Optimista. (Benedetti. 2000, p. 336)*

El concepto de goce en sentido psicoanalítico supone una forma de tensión extrema cercana al dolor y al sufrimiento (Braustein, 2009, p. 12). En la teoría Lacaniana este concepto es central porque la palabra goce, articula el individuo como *sujeto de deseo* que tiene que determinar las condiciones de satisfacción sobre las demandas del otro. Néstor Braustein dice *gocce* "este es el eje de la enseñanza de Lacan antes de la década del cincuenta... es una vicisitud del deseo, deseo de reconocimiento, acceso a la realidad que pasa por la imposición al sujeto de las condiciones del Otro" (Braustein. 2009, p. 14).

De esta manera el sujeto se reconoce así dentro del orden simbólico mediante elaboraciones imaginarias (Braustein, 2009). Esta era la función que cumplían el suicidio, la evasión y el soborno, se puede decir que eran formas de elaboración psicológica. Para el psicoanalista argentino, una de

las raíces del concepto *goce* viene de la filosofía del derecho, ya que este concepto remite a la noción de usufructo de esta manera «solo puede gozarse, jurídicamente, de aquello que se posee, y para poseerlo plenamente es necesario que el otro renuncie a las pretensiones sobre ese objeto» (Braustein, 2009, p. 16). En el caso de los judíos, las elaboraciones que los presos realizaban mediante estas tres formas de evasión, eran su última "propiedad privada", o significaban el recodo de libertad que los alemanes no pudieron arrebatarse.

En la dinámica entre esclavo y amo consideramos que los presos plantearon la mismas preguntas que Braustein supone «¿Es mío mi cuerpo, o está consagrado al goce del Otro, de otro del significante y de la Ley que me despoja de esta propiedad que solo puede ser mía si la arranco de la ambición y del capricho del Otro? » (Braustein, 2009, p. 16).

Por otro lado, para Freud la vida anímica no está enteramente dominada por el *principio del placer*, ni por una *tendencia a la estabilidad*, es decir, el mundo psíquico no está bajo el dominio matemático de las instancias que regulan el placer y la realidad. Hay algo que habita en el mundo inconsciente, un universo oscuro e inestable, un depósito de pulsiones que de acuerdo a las condiciones de existencia buscan una vía para la satisfacción. Satisfacción que no evalúa el miedo o la angustia como un acantilado oscuro o un límite. Por el contrario en él hay algo más allá del principio del placer que es la muerte.

Dilucidar las fuentes de las "excitaciones interiores" del aparato psíquico, "constituye el elemento más importante y oscuro de la investigación psicológica" (Freud, 1983, p. 109), pero hay que decir que la teorización sobre estos fenómenos es bastante incierta e hipotética. Funciona más como un carácter poético de la libertad humana antes que como un hecho empírico o probable. Freud advierte que la fuerza de las pulsiones tolera actos en los que la vida misma corre peligro, y su dominio pertenece a estratos que escapan a la conciencia, a ellos denomino "procesos primarios psíquicos". Paradójicamente para el padre del psicoanálisis la vida encuentra su función y su destino en la muerte, así "La meta de toda vida es la muerte" (Freud, 1983, p. 114), pero no la muerte impuesta, o la muerte como castigo, sino la muerte libre o insubordinada de cualquier soberano. Las tres formas de evasión al suplicio del otro, a saber, el suicidio, la evasión y el soborno, representan eran una manera de obtener la libertad sobre el goce del otro.



Para terminar, se puede decir que las elaboraciones subjetivas tienen un gran peso en la discursividad cultural. A continuación se evalúa como la adscripción al discurso religioso empezó a desaparecer entre los judíos, y como el discurso social incide en las elaboraciones del sujeto.

## **La caída de la identificación al discurso social religioso.**

Para los judíos, mediante la identificación al discurso religioso Dios, la realidad mística, la vida espiritual, era algo ineludible ya que permitía la existencia. Ella creaba los lazos culturales entre la comunidad. Entre los judíos la religión era el vínculo sagrado y seductor que permitía la existencia del sujeto en la comunidad. Si por el contrario, el sujeto se niega a esa discursividad socialmente concertada el Discurso mismo lo excluye. Esta forma esta explicitada por Michel Foucault y la llama *Principio de Exclusión del Discurso*: «Existe en nuestra sociedad otro principio de exclusión: no se trata ya de una prohibición sino de una separación y un rechazo. Pienso en la oposición razón y locura. » (Foucault, 1970, p. 6).

La identificación al discurso religioso era tal, que por momentos algunos judíos llegaron justificar la realidad del Holocausto. Este fragmento de la novela lo devela:

El doctor Ginsberg, aunque joven facultativo, era una de las personalidades en la comunidad judía de Vilna (Letonia). De estudiante, milito en los movimientos sionistas, y de su actuación había conservado, además de una gran rectitud, un espíritu de decisión que inspiraba gran confianza a todos los que le conocían. De una gran resistencia física, no concebía que uno pudiese abandonarse. Incluso cuando a veces le asaltaban las dudas, jamás dejó traducirlo. Los acontecimientos (el holocausto) le parecía una terrible prueba moral para el pueblo judío. (Steiner, 1976, p. 31).

La razón por la cual los judíos se adhirieron tanto a sus tradiciones religiosas es considerada por Jean P. Sartre como una forma de demostrar su existencia como hombres, o de la necesidad de ser reconocidos por ese Otro de la cultura. Sartre habla de una "identidad de situación judía" (Sartre, 1988) ya que una gran cantidad de judíos vivían en las mismas condiciones de exclusión social, y tan solo tenían posibilidad de saberse hombres mediante la práctica de sus tradiciones religiosas.

Para los judíos, su verdad no estaba ritualizada por la práctica y enunciación del discurso, sino que el discurso social hacia parte del ritual de su vida.

Cuando la realidad de los campos de concentración vino a los judíos como una suerte de desgracia, cuando la realidad supero los rezos y las plegarias, cuando la vida del alma se hacía imposible porque el hambre y los maltratos tan solo le dejaban espacio para pensar en el cuerpo, el discurso teológico empezó a declinar y a oscurecerse. La confianza preclara del judío en el judaísmo y en su Dios, se torno conflictiva e impaciente. De esta manera aparecieron las primeras voces de alerta que gritaron beligerantes e insubordinadas ante su Dios.

Esta es una conversación entre un creyente y un judío no creyente, consignada en la novela:

Si dios castiga al pueblo judío porque abandona la Ley, ¿Por qué castiga también a los que la observan? ¿Por qué esta usted aquí, usted que solo vive en su temor? Si solamente los descreídos fuesen castigados, comprendería, pero nadie es respetado, ni los sabios, ni los niños. (Steiner, 1976, p. 80).

Mientras los judíos de Treblinka, habían reducido su existencia a ser esclavos miserables espaldas con piernas, hombres de rostros grises, seres con precio ya que no tenían dignidad, e individuos sin esperanza porque que solo tenían certeza de la muerte, los rezos y las plegarias a Dios se convirtieron, en algunos, en el motivo de un profundo odio a la religión. Este movimiento corrobora la hipótesis inicial, ya que la enunciación del Discurso cultural, o la discursividad como practica social, debe estar acompañada de un conjunto de condiciones materiales que permitan su existencia. Esta afirmación queda respaldada por la teoría de Freud de la siguiente manera: «nuestra hipótesis de un aparato psíquico espacialmente extenso, adecuado, integrado y desarrollado bajo el influjo de las necesidades vitales; un aparato que solo en determinado punto y bajo ciertas condiciones da origen a los fenómenos de la conciencia» (Freud, 1938, p. 176). De esta manera, el sujeto psicológico y el discurso como un acto consiente del sujeto, emerge solo en condiciones adecuadas para su producción, de manera contraria, tiende a desaparecer.

De esta caída del discurso da cuenta esta discusión entre dos judíos de Treblinka:

**Pichas Alter** era un iluminado al que nada parecía afectar. Cuando más grande eran las pruebas, más infatigablemente veía en ellas la voluntad de Dios. Y nada podía alterarle, ni los golpes, ni la humillación, ni la muerte. Iba, tropezando bajo los porrazos, llevando los cadáveres de sus hermanos judíos, amarillos de una muerte atroz, y su corazón alababa tanto al Eterno y sus labios murmuraban eternamente la plegaria de los muertos: *yitbadal verythaddash...*

En cuando a **Berliner**, era un hombre y sufría. Sufría tanto más cuanto que su extraordinaria resistencia física y moral mantenía en él un resto de vida sentimental, social, temporal.

**Berliner:** un mundo de redención-repitió espantado-. Si Dios ha creado el mundo, esto es la prueba del fracaso de su obra.

**Alter:** ¿esto es la prueba más resplandeciente del amor de Dios por su pueblo! Si no nos amase, ¿se tomaría la pena de solicitar contra nosotros fuerzas tan malignas?

El religioso hablaba con tal convicción que Berliner quedo impresionado. Pero al descubrir a Dios en el infierno empezó a odiarle.

**Berliner:** ¡Sea! Dios lo quiere –dijo-, pero entonces, yo soy quien no quiere saber nada de Dios.

**Alter:** Entonces morirá usted.

Berliner volvió a encontrarse definitivamente solo, sin sostén, sin esperanza, con solamente su bravía voluntad de vivir pese a todo, contra todos. Sabía que quería vivir, pero no sabía por qué. Se encerró en sí mismo, se crispo en aquella voluntad insensata. (Steiner, 1976, p. 99).

Para Freud el sujeto muere cuando una parte considerable de su energía instintiva se dirige hacia su propio ser, es decir, las demandas del *Ello* no pueden ser reguladas por el *Yo*, ni por el *Super-yo*.

Una persona presa de un acceso de ira suele demostrar cómo se lleva a cabo la transición de la agresividad contenida a la autodestrucción, al orientarse aquella contra la propia persona...una parte de la autodestrucción subsiste permanentemente en el interior, hasta que concluye por matar al individuo, quizá una vez su libido se haya consumido, o se haya fijado en una forma desventajosa (Freud, 1938, p. 36)

No sucede lo mismo con el discurso. El hombre no muere por él. En muy pocos casos se presenta esta situación, esta conducta solo se ve en héroes, heroínas o fanáticos cegados por el brillo de una idea, pero en general el discurso social como un hecho racional (así su fuente sea teológica o mística) depende en gran medida de las condiciones materiales y sociales de producción. De lo contrario, desaparece. Como una pequeña conclusión se puede decir que el discurso cultural regula la voluntad de los agregados, los regula gracias a que el discurso permite la identificación y la identificación renueva el discurso. Entre los dos se establece una relación dialéctica pero cabe anotar que la discursividad encuentra su materia prima en las condiciones materiales de su producción. Por ejemplo, con los judíos de Treblinka vimos como empezaba a desaparecer a Dios como un fantasma que se aleja bajo la lluvia, la referencia preclara a la religión como la fuente de vida empezó a decaer cuando la vida de los cuerpos no permitía la vida del espíritu.

Si bien el discurso entre los judíos fusionaba el hombre la historia, ya que era el portador del ideal social, su caída fue el antecedente central de nuevas elaboraciones a nivel subjetivo. A continuación serán evaluadas las circunstancias que permitieron dichas elaboraciones, y la consecuencia de esa caída como el antecedente central del nacimiento de un nuevo sujeto judío.

## **La libertad aparece desde el reconocimiento del otro.**

Dios creó a los judíos, porque los judíos crearon a Dios. La reflexión sobre la religiosidad siempre fue una búsqueda contante por el sentido de la vida y su destino como pueblo. Antes de analizar las nuevas elaboraciones subjetivas después de la caída del ideal religioso, es importante la valoración que los judíos tenían de la vida. De ello da cuenta la novela:

“Para un judío, vivir es más que una voluntad, es un deber. Ese deber, el rabino Isaac Niassenbaum, de Varsovia, uno de los faros del judaísmo polaco, lo había expresado de una manera formal... Vivir es una *Mitzwah*. Cuando atacan nuestra alma, subimos gozosamente a las hogueras para la santificación de su nombre. Pero hoy que es nuestro cuerpo el que quieren suprimir, comienza el tiempo de la santificación de la vida”. *Treblinka p. 75*

“Dios se había vuelto necesidad y lo reinventaban, lo hacía resurgir del fondo de su memoria. Dios vivía en los rezos, y para no dejarle no querían cesar de rogar” (Steiner, 1976, p. 79)

“Pero vivir es reconstruir condiciones de vida. No se vive en la nada. La primera conquista de los judíos de Treblinka fue, paradójicamente, la del amigo que quitaba el cajón. Luego, hubo la esperanza real o inventada de una evasión primero, y después, de la rebelión”. (Steiner, 1976, p. 290)

“La rebelión en nombre del honor del pueblo judío que le proponía los jóvenes sionistas, no hallaba hondas resonancias en ella: el pueblo de la Biblia situaba en un nivel infinitamente superior el respeto de sí mismo. Pero la rebelión puede nacer de la desesperación, del sentimiento de que nada tiene ya sentido. Entonces es la rebelión no ya en nombre de algo, de un ideal cualquiera. Sino contra la nada”. (Steiner, 1976, p. 75)

“En la perspectiva mística que era la de los judíos, el verdadero enemigo no era el señor Hitler el señor Kurt Franz, era la muerte y, más aún que la muerte, la desesperanza de la vida”. (Steiner, 1976, p. 289)

Para los judíos, Dios, fue el motivo esencial del horizonte de sus vidas y la preservación de la vida fue lo que les permitió la insurrección:

“A la voluntad de exterminio de los técnicos, los judíos oponían una voluntad más grande, la de vivir... porque la vida, cualquiera que sea, debe ser vivida, porque vivir no es sobrevivir, es reír, es pensar, es escribir”. (Steiner, 1976, p. 128- 311).

“Para ellos aquella rebelión tenía una dimensión suplementaria: la destrucción del mito, la reconquista de su humanidad”. (Steiner, 1976, p. 299).

“Las guerras se hacen con hombres, pero se declaran en nombre de principios y el vencedor no es el que ha perdido menos hombres, sino aquel cuyo principio queda a salvo”. *Treblinka p. 289*

Y terminaron por concebir que Dios tenía un mensaje para el mundo:

“Debemos demostrarle al mundo que, desde lo más profundo del infierno, el hombre no abdica”. (Steiner, 1976, p. 289)

Dios permitió a los judíos caminar por los desiertos de la historia y pertenecer a una comunidad en donde el vínculo principal son las creencias y las tradiciones. Aquella idea que logró enajenarlo de la realidad del exterminio Nazi, y cegar sus ojos ante las evidencias de la guerra nació de una representación y un significante inexacto. Su ficción permitió al hombre crear otro universo que no veía con la razón sino mediante la intuición, Dios fue el motivo de la ficción judía pero al mismo tiempo el motivo de la insurrección judía, miremos como.

Paradójicamente en el campo de concentración los alemanes empezaron a reconstruir las condiciones materiales que hicieron nacer una pequeña ciudad al interior de Treblinka. Los alemanes Nazis, tenían una fuerte devoción por la historia medieval de Europa, historias de caballeros mitológicos, luchas en donde guerreros defendían el reino ario cumpliendo el mandato de sus dioses, hizo que Treblinka fuera organizada como una pequeña ciudad del siglo XV. En esa organización se realizó una jerarquización de clases sociales al interior del campo en función de las condiciones laborales de los prisioneros, por ejemplo, *Los Goldffjuden*, eran los banqueros, médicos, doctores y judíos encargados del tratamiento del oro de los cadáveres, ellos vivían en barrancones especiales y gozaban de un mejor régimen alimenticio; *Los Hoffjuden* eran profesionales, contadores, doctores, profesores universitarios al servicio de la administración del campo y también tenía preferencia tanto en la distribución espacial del campo como en su régimen de trabajo; *Los Kapos*, eran judíos al servicio de los alemanes, una especie de jefes militares de los presos que de igual forma vivían en mejores condiciones; y al final de la escala social estaban los presos esclavos, ellos dormía dos por catre sobre madera rustica, utilizan uniformes similares que solo podían cambiar cada dos meses, sus raciones de pan era su única fortuna. Comiendo apenas, muy mal vestidos, molidos a palo, enfermos iban a trabajar con más de cuarenta de Fiebre. No solo trabajan, también burlaban a los guardias alemanes que siempre acosaban a los más débiles.

Las clases sociales permitieron una diferenciación psicológica de funciones, y una dinámica económica entre estratos sociales. Por ejemplo, cuando se propago una epidemia de Tifus entre los presos, la necesidad de procurarse alimentos se hizo vital:

Como todos tenían dinero y la epidemia se había propagado con gran rapidez, una masa de oro fue sacada al mercado, ocasionando una terrible subida de precios. Fue el segundo tiempo de la especulación, el tiempo de la inflación. La naranja que costaba diez dólares oro paso a cien dólares y aun más... el medio litro de Vodka siguió alrededor de cincuenta dólares...La manzana se estabilizo en treinta dólares, el panecillo en veinte dólares o mil soltz o mil rublos, el kilo de jamón a ochenta dólares, un sistema de pequeños paquetes que contenían una naranja, un panecillo, un trozo de chocolate, y medio litro de Vodka, vendido a cien dólares. Los intercambios tenían lugar en las letrinas del guetto, situadas a lo largo del patio de llamada, a lo largo de la alambrada". (Steiner, 1976, p. 231).

Cuando paulatinamente apareció una organización rudimentaria del campo, empezó a aparecer el mundo social entre los presos, y ello preparo la aparición del otro entre los judíos. Es importante señalar que los Técnicos Nazis hicieron esta organización pensando en la perfección del funcionamiento del campo, pero sin saberlo, diseminaron la semilla de lo que los judíos siempre han sido, una comunidad.

Los otros lugares físicos en donde empezó a aparecer la mirada del otro, fueron las letrinas, la enfermería, y los sitios donde se recluían los enfermos. En las horas de la noche los presos compartían pequeños recuerdos sobre sus vidas pasadas, víctimas de la nostalgia que soñaban con el horizonte tras las alambradas. Sobre esta nostalgia el novelista ruso F. Dostoievski escribió: "A través de los intersticios de la empalizada se divisa un jirón de cielo, no del cielo que se extiende sobre la prisión, sino del cielo lejano y libre" (Dostoievski, 1965, p. 102). Los sueños y la nostalgia era la realidad entre los presos, pero después de acallar sus sueños, después de abrir los ojos a la realidad apareció el otro evidente. Ese que pacientemente delante de sí, escuchaba.

En el momento en que los judíos se empezaron a nombrarse mediante las miradas, comprendieron que la culpa los embargaba porque el destino de su pueblo dependía de la reacción que ellos tomaran frente a la crueldad alemana. Ellos pensaron:

“Si ningún judío se rebela contra ella, ¿quién querrá seguir siendo judío?. Desde la destrucción del Templo y la heroica defensa de Massada, toda nuestra historia no es sino matanza, exterminio, impotencia. Si dejamos hacer, ¿Cómo esperar que la juventud que nacera en el país de Israel sea fuerte y valerosa?”. (Steiner, 1976, p. 47).

Para el filósofo Lituanio Emanuel Levinas (1982) la constitución ética del sujeto como un lugar que empieza con la construcción de la figura del otro como medida de la existencia. El otro es el lugar de los significantes inconscientes (Lacan), porque enunciar o representar al otro de la alteridad mediante el lenguaje, permite al sujeto existir. Cuando los judíos se empezaron a identificar, a verse en su prójimo, cuando en la atmosfera mortal de Treblinka, empezó a aparecer el rostro de esas figuras difusas y oscuras, en el judío apareció el fantasma de su humanidad. Esa que reclamaba la vida y el destino.

Existe el sujeto gracias a que existe el otro, creamos el mundo gracias a la representación que logramos aprehender mediante el otro. La cosmogonía del judío su forma de ser y estar en el mundo, permitió que su existencia volviera a aparecer no en el Yo, sino mediante el otro. Ese otro que al final fue la gran excusa de la insurrección. El otro del judío es la comunidad y su Dios, al mismo tiempo es el pueblo y su destino. Paula Gil Giménez, en un ensayo sobre el pensamiento del filósofo Emmanuel Levinas, dice: La ética era la filosofía primera, “ ¿cuándo soy yo? Cuando otro me nombra, si nadie nos nombra no somos nada.

En la incipiente organización social del campo de concentración, otro evento catapultó la “vida” entre los presos; este acontecimiento inundo de pasiones la vida de los “esclavos”; llenó los ánimos de una sociedad postrada ante la muerte, e hizo de la cotidianidad un espacio que permitiera la aparición del otro. Steiner lo relata así en su novela:

“Kurt Franz el príncipe del infierno, decidió instituir el domingo festivo y santificarlo a su manera. El reposo estaba destinado a devolver el oxígeno... La mañana sería consagrada al reposo y la tarde a grandes Kermeses diabólicas” (Steiner, 1976, p. 281).



La providencia estaba con él. Unos días más tarde, le advirtieron que un célebre violinista y compositor de Varsovia, Artur Gold había acabado de llegar a Treblinka. – Dispondrá usted de todos los medios en hombres e instrumentos. Le bastará pedirme lo que desee y lo obtendrá inmediatamente. A cambio yo quiero una orquesta. (Steiner, 1976, p. 281).

Gold impresionaba a Lalka, quien en presencia de aquel, volvía a ser un simple melómano respetuoso del talento del maestro. Músico fracasado antaño poseía de pronto, como un príncipe del Renacimiento, su propia orquesta. (Steiner, 1976, p. 282).

De convoyes sucesivos sacó un bailarín, Boris Weiberg; un Chazan (chantre de sinagoga), Salver, que tenía muy buena voz y también cantaba ópera; un *Chonsonier*, Yajit, dos actrices cuyo nombre no ha sido conservado y un autor dramático, Schenker, que había escrito mucho para el "Teatro de la Juventud" de Varsovia. A todos ellos les pidió que prepararan, a cada uno en su especialidad, un número que debía integrarse en la gran parada de Treblinka " (Steiner, 1976, p. 282).

Llegaron los dos boxeadores. Perteneían a dos antiguos clubes deportivos cuya rivalidad había apasionado a la población judía de Varsovia antes de la guerra: los "Macabeos" y la "Unión Deportiva". (Steiner, 1976, p. 282).

El día del espectáculo y la fiesta llegó. Primero reinaba el desconcierto y la obstinación, al principio los presos fueron algo tímidos pero faltó poco tiempo para que se vaciaran las botellas de alcohol, y se gritara en nombre de los excesos. La orquesta tocaba su mejor canción, los actores interpretaban actos en los que se burlaban socarronamente de los alemanes. Las rencillas entre los guardias de las SS y los judíos desaparecían por un momento para darle paso a las risas y el candor de la fiesta. Los boxeadores se batían a muerte en los rines, y de su espectáculo solo quedaban cuerpos semimuertos y manchones de sangre sobre la lona del improvisado rin de Treblinka. Sonaba la música, y presos y alemanes cantaban estribillos de canciones con el ritmo endemoniado de un ritual. Los músicos interpretaban cientos de canciones diferentes para colmar el gusto de las múltiples nacionalidades de los presos del Campo. La pretendida *Kermese diabólica* de Lalka era una realidad. Los presos bailaban sobre la tumba de sus padres, danzaban, olvidaban y morían. Cuando terminaba la jornada no podían mirarse a los ojos, la vergüenza exige al pudor algo de decoro y los judíos parecían haberlo perdido por completo. El día de la fiesta siempre terminaba con

una sensación fría, gris y de infinita frustración. Los judíos se sentían humillados y avergonzados de haber vivido felices en ese mundo de muerte sobre las tumba de sus padres. Complemente olvidados de si, se preguntaban: “¿estamos contaminados hasta el punto de que puedan hacernos reír de nosotros mismos sobre la tumba de los nuestros padres?” (Steiner, 1967, p. 220). La frustración y la zozobra, el miedo y la angustia, el anhelo y la negación eran infinitos, pero siempre, en el último rincón del barrancón, la fiesta parecía dibujar en lo más oscuro de la voluntad el germen de la vida. Los judíos se preguntaban con ira por su destino, ya que era la vida la que cada jornada se santificaba.

En el caso de los judíos la fiesta permitía asumir la vida como una deuda. Además respaldaba la restitución de las cadenas simbólicas que permiten el lazo social (Arias, 2010, p. 8), por lo tanto, la fiesta es uno de los mecanismos psicológicos que le permiten ser a la comunidad en términos de masa psicológica.

Las arengas y los gritos, el licor y los excesos, el baile y las disputas revivían la humanidad perdida entre los judíos, ya que reafirmaban el pacto de ese dios perdido como objeto de culto y de fe. Mediante la fiesta volvía a renacer el sujeto y los hijos de un mismo Dios. En la fiesta el hombre volvía a pertenecer a la tierra, y las diferencias desaparecían por un momento. El odio, y el clima de muerte eran eclipsados por la felicidad, quizá catapultada por los demonios del licor, quizá restituida como una ofrenda de honor.

En la fiesta, aparecía el otro del pacto, el otro ético, el otro hermano. Todo se nublaba bajo la magia de un viejo ritual. Místico y oscuro en esencia, pero milenario en las prácticas humanas. Las jornadas borraban el odio imbécil de los sujetos adscritos a las lógicas de la guerra, para darle rienda suelta a sujetos desnudos que se tenían que reír de su miseria. De un lado los señores del otro los esclavos, los dos, dos víctimas del engaño, dos victima de la guerra, dos víctimas del odio encandilado por la ideología y el fervor religioso. En la fiesta vivían dos grupos humanos que escapaban al infierno de Treblinka.

Nuestro poeta, Gonzalo Arango decía, “pienso que la sociedad, en sus periodos de crisis, levanta mitos para no dejar perder el prestigio del espíritu”. Eso fue lo restituido por la fiesta en treblinka. El mito, lo sagrado, el ritual. Ella instituía la deuda y lo social en tanto que lazo simbólico (Arias, 2008). La fiesta es importante porque establece la posibilidad de la transgresión de la ley, en

ese caso la ley de destino y muerte que imperaba en el *Lager*. De esta manera los judíos podían contemplar la posibilidad de la libertad después de la sensación de vergüenza moral que sentían. La culpa, asemejaba el regaño del padre, pero también era el germen de la vida lo que infectaba la conciencia de los judíos, en un movimiento siempre dialectico entre trasgresión, y ley.

En este capítulo se ha analizado de manera general el primer grupo social de la novela, los judíos. En él ha hecho un rastreo conceptual que dé forma a la hipótesis sobre la relación que existe entre los modos de subjetivación y los procesos históricos. Los conceptos sobrellevan la trama de la historia como una cadena lógica, en donde el pueblo de Abraham hace una serie de elaboraciones psicológicas determinadas por su historia.

El estudio del contexto cultural e histórico de la comunidad judía da cuenta de sus representaciones sociales y sus elaboraciones subjetivas, así, mediante las consecuencias de identificación a un discurso religioso, se puede analizar cuál fue una de las razones por la que miles de judíos negaron la realidad del holocausto. La sumisión, el sacrificio y la negación son una suerte de muerte del pensamiento, con esto se puede decir que el extremo negativo del proceso de identificación es la alienación, ya que ella funciona como un velo a la realidad en donde los hombres pierden el horizonte crítico y pasan a ser dominados por el brillo de la idea y el ideal del discurso.

Con el análisis de los judíos también puede haber un proceso de identificación en la exclusión ya que ella refuerza el sentido de existencia de un grupo social. Es decir, los grupos segregados por el señalamiento social pueden corroborar su existencia mediante la identificación. En el anterior capítulo no se quiere plantear que entre el medio y el individuo exista una suerte de determinismo psíquico, o que las estructuras de personalidad este determinados de manera causal por el medio, pero si hay una estrecha relación entre los factores históricos y los modos de subjetivación, ya que el tiempo histórico y el lugar temporal determinan las formas del sujeto de acuerdo a requerimientos sociales.

La guerra supone la elaboración de la conducta de acuerdo a las exigencias contextuales. Es decir, la psicología de los actores de la guerra está determinada por su rol dentro de la guerra ya que

el sujeto no puede escapar a su función "social". La guerra también determina formas particulares de goce, para el caso de los judíos las elaboraciones subjetivas: evasión, suicidio y soborno era representantes de ese sujeto que aspiraba a la libertad, para ellos el goce represento un límite al deseo del otro.

La relación que existe entre los modos subjetivos y los procesos históricos, es que el sujeto siempre está inmerso en las representaciones sociales, y la sociedad siempre es histórica. Así mismo la psicología de un hombre depende de su historia estructurada por los discursos culturales de acuerdo a las necesidades sociales.

## 5. CONCLUSIONES

- Entre los discursos sociales y el sujeto no existe una relación directa, causal o determinista, por ello se hizo necesario el análisis de esta relación mediante los presupuestos de la lógica dialéctica, que rechaza de tajo todo razonamiento matemático sobre la forma del conocimiento (Lefebvre, 2006), por el contrario, todo saber sobre el sujeto debe analizar la alteridad existente entre el medio y la psicología individual.
- El psicoanálisis reconoce que en los sujetos hay procesos de orden individual, y otros de naturaleza social. Para abordar el análisis de los fenómenos sociales, es necesario pensar en el concepto de la identificación, ya que los sujetos siempre estructuran su psicología desde el otro de la relación. Así mismo, la identificación permite el vínculo social ya que mediante sus efectos los sujetos se adscriben a una lógica de pensamiento que fundamenta el sentido de lo cotidiano. Los fenómenos religiosos, o ideológicos pueden plegar al individuo en una suerte de enamoramiento de la idea, ya que ellos presentan lo ideal como absoluto, positivo o real, y en este proceso hay una muerte efectiva de la capacidad de pensamiento crítico de la realidad. El extremo negativo de los fenómenos de la identificación es la alienación a un discurso, que puede motivar análisis fantásticos sobre la objetividad de una situación. Por ejemplo, en el caso de los judíos, la religión hizo pensar que el holocausto nazi era una señal divina sobre el destino nómada del pueblo judío; y en el caso de los nazis, la ideología justificó el exterminio de toda una raza. En ambos casos se evidencia que hay una determinación lógica en los procesos de pensamiento como consecuencia de un proceso de alienación.
- La identificación constituye una idea misma sobre el hombre, ya que mediante el Otro somos sujetos. La fórmula de Levinas, "soy nombrado luego existo" se aplica casi a manera de aforismo en la relación que establece la identificación. La identificación funciona como un cemento, el viejo adobe, sin la cual es imposible concebir la sociedad. Así mismo, la identificación también puede posibilitar la existencia de procesos negativos entre los grupos sociales, ya que ella emparenta al otro de la relación como otro válido. De esta manera puede haber otros válidos en procesos de exclusión, o una identificación inconsciente en dinámicas de rechazo, que a su vez puede reforzar prejuicios sociales.

- Los grupos sociales no siempre evalúan que los conceptos, las ideas, los significados y los valores sociales, son construcciones históricas que cumplen una función política al interior de la sociedad (Foucault, 1975). En estos casos las sociedades se pueden guiar por coordenadas de análisis de tipo pasional como en el caso de los europeos que odiaron al judío del siglo XX, de esto se colige que la masa social nunca puede llegar a la objetividad, por el contrario esta es siempre una sentencia subjetiva. Entre sociedad e individuo hay una compleja correlación dialéctica y especulativa, pero sobre ella se puede decir que "el hombre solo existe a través de la sociedad y ella siempre es histórica" (Castoriadis, 1986). En el mismo sentido, el sujeto en sociedad debe tramitar sus necesidades pulsionales, y para ello busca mecanismos que le permitan dicha tarea, por ejemplo mediante las elaboraciones simbólicas, de esta manera es importante considerar que todo sujeto necesita de formas de representación ya que mediante ellas simboliza y tramita a nivel psíquico las vicisitudes psicológicas que requieren de satisfacción.
- A su vez, los discursos sociales dependen de las condiciones materiales de su producción, así, el medio físico es el encargado de sostener el ideal propuesto por el Discurso cultural, y el solo subsiste en la medida en que permita la existencia del sujeto. De igual manera, el ideal de un discurso nunca desaparece por completo, simplemente se hacen una reelaboraciones del significado del mismo. Por ejemplo entre los judíos la idea de Dios vivió ancestralmente entre el pueblo como el ideal de toda la comunidad, hasta que la realidad histórica obligo a el pueblo judíos a realizar una segunda interpretación del ideal de dios. Así, en el discurso anterior al holocausto se idealizaba el concepto de Dios, y en la reelaboración que tuvo lugar en los campos de concentración, se idealizo el valor de la vida. Por ello la insurrección judía.
- En el seno de la sociedad hay manifestaciones que permiten el lazo social, ya que hay una vinculación de tipo afectivo en donde lo importante es el otro como referencia de la realidad objetiva. Por ejemplo la fiesta. En la intervención social es importante considerar que es necesario permitir espacios de interacción simbólica en donde el otro sea el punto de anclaje del sujeto.

- La guerra es el escenario perfecto para analizar que la cultura es el mecanismo esencial para regular pulsionalmente al sujeto. En la guerra, los hombres pierden como punto de referencia el ideal ético interno, ya que las conductas violentas son permitidas por el medio social. En este caso se puede decir que la guerra es un escenario de goce, en donde el sujeto no existe, porque no hay una regulación interna. La pérdida de placer que suponen las renunciaciones que los sujetos tienen que hacer en medio de una sociedad, es recompensada por la regulación de los sujetos en el seno de la misma, ello permite el lazo social. Como conclusión podremos suponer que la cultura es un instrumento del sujeto, y a su vez el sujeto es un instrumento de la cultura, esta relación es un movimiento dialéctico siempre hipotético y carente de reciprocidad directa. Ya diría Freud que uno de los problemas más importantes en la evolución cultural residía en la creación del *sentimiento de culpabilidad*, (Freud, 1930) sentimiento del cual el sujeto siempre es un deudor.
- En la guerra, el individuo sufre psicológicamente una especie de involución o de regresión a un estado instintivo o primitivo. La guerra desordena el mundo pulsional, organizado por la cultura y la educación, y hace del sujeto un caos que se entrega con banalidad a la crueldad y con alevosía al terror, en ella, en la guerra, el hombre pierde su "capacidad de civilización", puesto que la cultura no prevé al sujeto códigos morales que regulen el comportamiento individual o normas de la conducta social. En la guerra el espíritu de hombre muere o no existe; fracasa la cultura, puesto que la cultura no está puesta al servicio del individuo, y el individuo no es el producto de su proceso cultural. En la guerra el hombre se encuentra solo ante su deseo de muerte, esto significa que hace una proyección de los lugares más recónditos de la mente, sectores dejados en tinieblas por la evolución cultural y que es mejor no recordar (Jung).
- Las tácticas de guerra utilizadas por los nazis, ponen de manifiesto que la sumisión de los judíos era el resultado de una estrategia pensada con ese objetivo, así, los sujetos son el resultado de fuerzas al interior de lo social que operan desde una lógica de poder. Si analizamos que la base de las tácticas de guerra para lograr la sumisión de los judíos eran la disciplina y la jerarquización, podemos encontrar que este mismo principio es expuesto por Foucault en sus tesis sobre la sociedad. Así, la sociedad funciona como un campo de concentración en donde algunos hacemos de judíos y otros de Nazis.

- De manera radical se podrían decir:
  - El individuo no existe. Existe el sujeto de. En la calle caminan espectros creados por la cultura, seres de carne y hueso ya sin espíritu, porque él le pertenece a la cultura, al medio, a la sociedad. Esta es la relación entre subjetividad y procesos históricos, relación en la que el hombre simplemente es el vínculo real de las simulaciones creadas por la cultura.
  - Las conclusiones sobre la guerra como escenario se repiten de manera literal en este apartado, ella es el escenario más decoroso para evaluar la miseria a la que pertenece el sujeto. Ya que en ella la conducta pasa a ser dominada por las demandas de su infierno y caen la barrera represiva que impone la cultura que es siempre necesaria.
- El imaginario judío, basado en el principio de identificación al discurso religioso, decía que los sufrimientos de su pueblo eran una señal para forjar su destino, o era la señal de dios al mundo por medio del sufrimiento de su pueblo. Esta interpretación puede parecer el producto de un fanatismo místico, pero en este trabajo tiene otro estatuto. El análisis de los sucesos históricos siempre revela un sentido sobre la historia misma, así, después del holocausto los judíos crearon su nación (1948) o después de los hornos de cremación se pensó en una regulación legal internacional sobre la guerra etc. Por lo tanto, la creencia de los judíos de juzgar un sentido en los acontecimientos históricos puede ser avalada por la psicología como una búsqueda de sentido de la existencia en la historia personal.
- Las normas de la conducta están determinadas en gran medida por la cultura, ya que esta está encaminada a inhibir la satisfacción pulsional mediante la creación de normas de comportamiento que avalen la existencia del otro. El otro es el que avala la existencia de la pluralidad, porque reconocemos el no yo, de esta manera el sujeto afirmar que su personalidad solo es posible en el reconocimiento de la diferencia. El sujeto psicológico crea mediante su desarrollo instancias psíquicas que le permiten interiorizar esas pautas externas y hacerlas, mediante un movimiento dinámico, internas y convertirlas en patrones internos de



conducta. Este puede ser el fundamento del gran otro, del otro de la cultura y la sociedad. Ese sin el cual es imposible la libertad.

- Este trabajo se fundamenta sobre un análisis global de las condiciones históricas y culturales de dos grupos culturalmente disímiles que se encontraron en la guerra con concepciones opuestas sobre la vida. De ello da cuenta la subjetividad de los pueblos, pero es necesario decir que esta es una gran metáfora para afirmar que todo análisis psicológico tiene que acudir al análisis de la historia de un sujeto para vincular que eventos pudieron estructurar su personalidad y su mundo psíquico. La relación entre procesos históricos y subjetividad, también funciona como metáfora para comprender que un sujeto siempre es el resultado de su historia.
- Toda la historia del hombre ha estado iluminada por antorchas y cruentas hogueras. En tiempos antiguos los hombres se mataban en luchas sangrientas y sin piedad; por muchos siglos reino sobre el mundo un odio milenario hacia el rostro ese otro lejos de Babel; el siglo XX vio arder a los hombres en hornos como el de Treblinka, Auschwitz, Maidanek, Sonidor, Belzec o Chelmo, en donde las almas enamoradas aun danzan y lloran en el aire, y hasta nuestros días, sus ahora frías paredes, dejan escapar el llanto de madres, el rezos de los ancianos, y el grito de los niños. Muy seguramente el futuro vera arder nuevamente al hombre, ya que en nuestro tiempo nos consumimos en el odio, la mentira y la indiferencia. Nuestro cerebro, enfermo de tanta racionalidad o anhelos teológicos, mina la voluntad de las almas y en nuestro horizonte el mudo se consume y desaparece. Lo que nos lleva a una cruel y paradójica conclusión: La burla de nuestros instintos es la prueba fehaciente de nuestra miseria, miseria que únicamente es capaz de combatir y aplacar el sentido a la experiencia que da la cultura.

## Reflexión final,

“No teníamos miedo a morir pero queríamos vivir”,

Pessia Aranovich, personaje de la novela Treblinka.

(Steiner, 1976, p. 143)

¿Cuál es el fundamento de la experiencia contemporánea?, ¿qué miedo divaga entre nosotros?, mortales de pieles con colores y de ojos brillantes pero sin mirada. ¿Realmente queremos vivir?, o tan solo es ese instinto impuesto por el espíritu de la naturaleza el que nos hace despertar, caminar, mirar entre las ventanas, envidiar, copular y anhelar. ¿Camina el miedo a la muerte entre nosotros? o ella se volvió un fantasma triste que ahora tiene que vivir bajo la sombra de su hoz pues ya nadie le teme a la muerte. Creo que ahora, en nuestro tiempo, entre la sombra y el brillo de alguna nube enamorada, podemos cambiar la fórmula de Pessia Aranovich, por: ya no tenemos miedo a morir porque simplemente ya no vivimos.

## REFERENCIAS

- Arendt, H. (2004). *Los orígenes del Totalitarismo*. México: Editorial Taurus.
- Arendt, H. y Vogelín, (2002) E. *Debate sobre el Totalitarismo*. Claves de la razón práctica. Volumen (124), pp. 4-11
- Ánjel, G. (2007). *El Judaísmo un ensayo sobre el rostro del otro*. CD-ROOM [CD-ROM]. Proyecto Ágora. Universidad de Antioquia.
- Ánjel, G. (2008). *Condición de ciudadanía. Una conversación sobre la ciudad que nos toca*. Medellín. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Antequera, L. (2010). Del Tishá Be-Av o Día de la destrucción del Templo de Jerusalén. Recuperado de <http://www.religionenlibertad.com/articulo.asp?idarticulo=10046>
- Benedetti, M. (2001). *Inventario Uno*. Bogotá: Editorial planeta. (Ed. 1).
- Bernal, H.(2002) *El goce en Lacan..* (Versión electrónica).
- Braustein, N. (1990). *Goce*. Edición digital. Editorial Siglo XXI. (Ed. 1). Disponible en [http://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=auOQkEQZjoQC&oi=fnd&pg=PA7&dq=goce+braunstein&ots=t20Nw4EAL&sig=iSUNAIDH57dEDII5ZkL38\\_6-RU8#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=auOQkEQZjoQC&oi=fnd&pg=PA7&dq=goce+braunstein&ots=t20Nw4EAL&sig=iSUNAIDH57dEDII5ZkL38_6-RU8#v=onepage&q&f=false)
- Cornelius, C. (1986). *El campo de lo social histórico*. (versión electrónica). [pdf].
- Dostiesvski, F. (1965). *El sepulcro de los vivos*. Barcelona: Editorial Sopena.
- Expulsión de los judíos. (2010). Recuperado de [http://es.metapedia.org/wiki/Expulsi%C3%B3n\\_de\\_los\\_jud%C3%ADos](http://es.metapedia.org/wiki/Expulsi%C3%B3n_de_los_jud%C3%ADos)
- Frank, V. (1979). *El hombre en búsqueda de sentido*. Barcelona: Editorial Herder.
- Fernández, S. (2008). *¿Desde Qué Concepción De Sujeto Trabajamos?*. [Versión electrónica].
- Fougeyrollas, P. (2001). *Psicoanálisis, formación de la personalidad y educación Freud y Lacan*. Antroposmoderno. Recuperado de [http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id\\_articulo=665](http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=665)
- Foucault, M. (1980). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Traducción de Alberto González Troyano. Buenos Aires: Tusquets editores. [pdf].
- Freud, S. (1983). *Más allá del principio del placer*. 1989. Madrid. Editorial Alianza.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. Ediciones Esquilo.

- Freud, S. (1983). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Freud, S. (1938). *Esquemas del psicoanálisis*. [Versión electrónica]
- Freud, S. (1912-1913). Totem y Tabu. Recuperado de <http://www.librosgratisweb.com/pdf/freud-sigmund/totem-y-tabu.pdf>
- Fonnegra, C. (2006, julio/diciembre). *Hannah Arendt. El juicio y la acción*. Coherencia, Revista de humanidades Universidad EAFIT, pp. 203-219.
- Grossman, V. (2009) *Vida y destino*. Barcelona: Editorial círculo de lectores.
- Jung, C. Gustav. (1979). *El hombre y sus símbolos*. Madrid: Aguilar. CBPP: 154.2. J 95.
- Hegel, G. W. F. (1987). *Lecciones sobre filosofía de la religión*, versión española de Ricardo Ferrara. Madrid: Alianza editorial. V.3. *Pág. 1-15*. (Código ISBN BPP 8420625183)
- HITLER, A. *Mi Lucha*. (1925) Traducción Alberto Saldivar. Ediciones Modernas.
- Identificación. (2010). *Tu analista*. Recuperado de <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/5634/Idealizacion.htm>
- Josefo, F. (1557). *La guerra de los judíos*. Traducción de Juan Martín Cordero (Amberes, edición 1557). Recuperado de [http://www.cayocesarcalgula.com.ar/grecolatinos/guerra\\_de\\_los\\_judios/](http://www.cayocesarcalgula.com.ar/grecolatinos/guerra_de_los_judios/)
- Lacan, J. Seminario 9. (1961). La identificación. *Tu analista*. Recuperado de <http://www.tuanalista.com/Jacques-Lacan/13397/Seminario-9-La-Identificacion.htm>.
- Lacan, J. Seminario 22. (1975) 22 R.S.I. *Tu analista*. Recuperado de <http://www.tuanalista.com/Jacques-Lacan/16788/Seminario-22-R.S.I.htm>
- Levi, P. (1987). *Si esto es un hombre*. Traducción, Pilar Gomez Bedate. (Versión electrónica) [pdf], PDF. Barcelona. Editorial Muchnik.
- Martin, A. (2004) *Matrimonio, fiesta y lazo social*. Recuperado de <http://www.google.com.co/search?sourceid=chrome&ie=UTF-8&q=Jes%C3%BAs+Martin+Arias.+Matrimonio,+fiesta+y+lazo+social>
- Microsoft Encarta. (2006). *El tratado de Versalles*. CD-ROM [CD-ROM]. Microsoft Corporation.
- Moscovici, S. (2008) *El campo de la psicología social*. (versión electrónica). [pdf].

- Nazismo y ocultismo. (1999) Referencia electrónica. [Video]. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=KEc8M46HEgA>
- NIETZSCHE, F. (1984). *Crepúsculo de los ídolos o como se filosofa con el martillo*. Madrid: Editorial Alianza.
- Pérez, Y. (2010) *La guerra como escenario de goce sellado en el cuerpo. Una orientación psicoanalítica*. Trabajo de grado. Fundación Universitaria Luis Amigo. Medellín, Colombia.
- Pérez, J.F (1997). *Elementos para una teoría de la lectura*. Descargado de <http://www.google.com.co/search?sourceid=chrome&ie=UTF-8&q=elementos+para+una+teoria+de+la+lectura%2C+juan+fernando+perez>
- Polanski, R. (2000). *El pianista*. (Productor/Director). Francia, El Reino Unido, Alemania, Polonia. [Motion Picture]. FilmFernsehFonds Bayern.
- Rodriguez, G. (1995) Akal historia del mundo contemporáneo. Recuperado de [http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=gSu4e3HoS5wC&oi=fnd&pg=PA1&dq=la+segunda+guerra+mundial,+&ots=V3P6D\\_m5rW&sig=uV35RvfNKIYmt3c6cirAsPyxrr8#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=gSu4e3HoS5wC&oi=fnd&pg=PA1&dq=la+segunda+guerra+mundial,+&ots=V3P6D_m5rW&sig=uV35RvfNKIYmt3c6cirAsPyxrr8#v=onepage&q&f=false)
- Steinner, J.F. (1976) *Treblinka*. Traducción, Domingo Pruna. Bogotá: Editorial círculo de lectores.
- Sartre, J.P. (1988) *Reflexiones sobre la cuestión judía*. Traducción José Bianco. Buenos Aires: Editorial Suramericana.
- Shopenhauer, A. (1999) El amor las mujeres y la muerte. Traducción A. López White. (Versión electrónica). [pdf.], PDF. [Versión electrónica].
- Ziegler, H. F. (2006). *El legado de la II Guerra Mundial*. CD-ROM [CD-ROM]. Encarta. Microsoft Corporation.

## 6. ANEXOS:

### 6.1. Tablas formatos de categorías para la ruta de escritura.

#### Nazis- CATEGORÍAS.

Los alemanes		
Categorías Emergentes	Sub-categorías	Conceptos
El contexto social y cultural del pueblo Alemán	<p>Condiciones de vida</p> <p>Tradiciones</p> <p>Ideología</p>	<p>Ideales sociales, políticos y religiosos</p> <p>Los imaginarios sociales</p> <p>La identificación a un discurso ideológico</p>
<p>La guerra como escenario de goce.</p> <p>(buscar internet)</p>	<p>La no operación de la norma social</p> <p>En la guerra el horror está permitido (demandas de la guerra)</p> <p>La emergencia de los excesos</p> <p>El desencadenamiento de la perversión</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pederastia</li> <li>• Sádismo</li> </ul>	<p>Represión</p> <p>Goces</p> <p>Pulsión de muerte</p>
Tácticas de guerra para someter al otro	<p>Como lograr la división del otro para su sometimiento</p> <p>Estrategias de guerra para el sometimiento del otro.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Engaño</li> <li>• Crueldad</li> <li>• Ridiculización y burla de los iconos simbólicos</li> <li>• División y jerarquización</li> <li>• Dejarle un pequeño espacio a la esperanza</li> </ul>	<p>Perverso.</p> <p>La guerra.</p>

Comentario [p1]: Malestar en la cultura - Freud

Comentario [p2]: La Represión. Freud.

Comentario [p3]: Hermano Semaí. Texto de referencia: TEXTUAL.

Comentario [p4]: Destino de pulsión. Freud. Sujeto: RAULINA MESA.

Comentario [p5]: Kant Con Gede. Escritos 1. Texto de ser especial. Sofía (ser especial).

Comentario [p6]: La guerra- Mario Ekín Ramirez.

## Judíos- CATEGORÍA

Categorías Emergentes	Subcategorías	Conceptos
El contexto social y cultural del pueblo judío	Condiciones de vida Tradiciones La religión	Ideales sociales y religiosos Los imaginarios sociales
La identificación al discurso religioso y su incidencia en la posición del pueblo judío ante el holocausto.	Alienación. El proceso de alienación tiene hacia la abolición de los conflictos entre el yo, los deseos, y los deseos de los otros, llegando a una "muerte efectiva del pensamiento, o sea la del sujeto".  Sumisión  Sacrificio  Negación de la realidad	Identificación a un discurso  Dialéctica del amo y el esclavo  Gozo  Superyo (S) – imperativos de goce amparados en un ideal social o religioso.
Salidas ante el sometimiento al otro	Suicidio Evasión Soborno	Gozo
La caída de la identificación al discurso religioso	El peso de la realidad  La búsqueda de sentido al holocausto  La reinterpretación del discurso religioso a través de otro ( judíos militares y no religiosos )	Principio de realidad. Ideológ. En punto central del discurso es que la "discursividad cultural designa la relación entre el discurso y sus condiciones sociales de producción".  Identificación  El recurso de lo simbólico para tramitar lo imaginario
Estrategias en medio de la guerra para recuperar el honor	Evitar el egoísmo  Reconocimiento del otro Reivindicación de la vida como un valor	Otro – otro  Reivindicación del sujeto

Comentario [p1]: Ryo/Mao y análisis del Yo Freud. (S/ps...)

El devenir de una ilusión \_Freud

Comentario [p2]: Referencias de Lacan.

Comentario [p3]: El goce. Hernando Bernal

Comentario [p4]: El superyo en la mujeres. (Pablo).  
Mujer Paula (M/ps)

Comentario [p5]: Seminario sobre la Identificación en LACAN.

Comentario [p6]: Real Simbólico e Imaginario.

Comentario [p7]: Teste de Carmen Lucia.

## 6.2 Cronograma real

Actividades	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	
Primer momento: la fase de exploración,																			
La escritura inicial del proyecto.	x	x	x	X															
Delimitación teórica y metodológica del proyecto investigativo.				x	x	X	x	X											
Lectura de la Novela Treblinka	x	x	x	x	x	X	x	x	x	X									
Socialización del proyecto										X									
Segundo momento: fase de la focalización																			
Construcción de categorías emergentes a partir de la información extraída de la novela.		x	x	X															
Lectura de las categorías emergentes a partir de los conceptos convocados por ellas.				x	x	X													
Presentación del avance de la investigación.									x	x	x	X							
Tercer momento: fase de la profundización																			
Análisis y escritura de los capítulos según las categorías halladas											x	x	X	X	X	x			
Entrega del informe final																			X
Sustentación de los resultados de la investigación																			X
Elaboración de un artículo para la publicación en la revista Katharsis																			X



8.3 Estas son algunas fotografías de Treblinka en la actualidad de una exposición del fotógrafo Jack Hazut. .







Fuente: <http://translate.google.com/translate?hl=es&langpair=en|es&u=http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Holocaust/treb1.html>